



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro: análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos

Autores (en el caso de tesis y directores):

Laura Martinez Bayeto

Juan Isella, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2014

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



2014



**Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación Social
Universidad de Buenos Aires**

“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos.

Alumna: Laura Martínez Bayeto
martinezblaura@hotmail.com
DNI: 33.498.866

Tutor: Juan Isella



Agradecimientos

A la comunicación social que me enseñó a ver las cosas de otra manera.
A mi familia que me apoyó y me contuvo durante todos estos años de carrera.
A mis amigas y compañeras que siempre tuvieron la palabra justa de aliento.
A mi tutor que me acompañó durante este largo proceso.
A los vecinos y vecinas de la Villa 31 y 31 Bis.
A los invisibles, que somos todos.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	3
<i>Contexto</i>	3
<i>El trabajo</i>	4
CAPÍTULO II: PRECISIONES	6
<i>INDAGACIONES PRELIMINARES</i>	6
<i>El campo de la comunicación social</i>	6
<i>Aportes de otros campos académicos</i>	8
<i>POLÍTICA HABITACIONAL</i>	10
<i>El derecho a la vivienda</i>	10
<i>Antecedentes del siglo XX</i>	12
<i>Las políticas públicas a partir del año 2003</i>	13
<i>El caso de la Ciudad de Buenos Aires</i>	15
<i>Proliferación de los reclamos: Tomas de tierras y la carpa villera</i>	16
<i>HISTORIA DE LA VILLA 31 Y 31 BIS</i>	18
<i>Los primeros pobladores</i>	18
<i>Políticas para la erradicación (1955-1983)</i>	19
<i>Políticas entre la omisión y la radicación (1983-2000)</i>	21
<i>Hacia el horizonte de la urbanización (2000-2013)</i>	22
CAPÍTULO III: DESARROLLO	25
<i>MARCO METODOLÓGICO</i>	25
<i>MARCO TEÓRICO</i>	28
<i>El concepto de ideología</i>	28
<i>La igualdad entre la ideología y el signo</i>	30
<i>El signo lingüístico y su inclusión en un sistema cerrado</i>	32
<i>El campo de la discursividad</i>	34
<i>Regularidad en la dispersión y el poder en el discurso</i>	37
<i>La agenda de gobierno y las políticas públicas</i>	38
<i>DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO</i>	39
<i>La Mesa por la urbanización</i>	39
<i>Mapeo de actores participantes de la Mesa</i>	41
<i>PRESENTACIÓN DE LOS DATOS</i>	42
1. <i>Las observaciones</i>	43
<i>El acuerdo común y el lugar de las ideologías políticas</i>	43
<i>Las identidades discursivas y su carácter incompleto</i>	46
<i>La emergencia de sentidos a partir del antagonismo</i>	48
2. <i>Las entrevistas</i>	50
<i>Nuevos sentidos de la urbanización</i>	50
<i>El contenido del signo y los acentos valorativos</i>	51
<i>La tensión universal-particular en la articulación hegemónica</i>	55
<i>Obstaculizadores a la urbanización</i>	58
<i>La apropiación de la demanda y su inclusión en la agenda de gobierno</i>	64
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES	65
<i>Crónicas</i>	69
<i>Entrevistas</i>	78
<i>Imágenes</i>	121
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	124

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Contexto

El 3 de diciembre del año 2009, se sanciona la ley N° 3343 que establece la “urbanización y Radicación del Barrio 31 Carlos Mugica dentro del polígono correspondiente a las Villas 31 y 31 bis de Retiro” (Dirección General Centro Documental de Información y Archivo Legislativo CEDOM, 2009).

Asimismo, se dispone la conformación de una Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa con presencia de las autoridades Nacionales, municipales y los vecinos que trabajaría en la realización de un dictámen que contemplase plazos y modalidad de implementación de la ley.

Luego de 14 meses de trabajo, el dictámen N° 1614/ 2011 es presentado en la Legislatura Porteña. Sin embargo, terminará perdiendo estado parlamentario tras cumplirse dos años sin ser tratado en ninguna de las comisiones correspondientes.

En consecuencia, el mismo dictámen es nuevamente presentado en el año 2013 bajo el rótulo N° 98, incorporando como único cambio la inclusión de un nuevo sector, el Barrio San Martín, producto de las tomas de tierras a fines del año 2010 (Siguen las ocupaciones en Capital, 2010).

A pesar de la presión y de las gestiones de los vecinos, al año 2014, el dictámen sigue sin ser tratado en comisiones y amenaza con volver a perder estado parlamentario. Por esta razón, siguen reuniéndose semanalmente y exigiendo el tratamiento del dictámen N° 98 en pos de su horizonte: la urbanización.

Actualmente, el espacio de reunión dentro del barrio¹ es la Mesa por la urbanización. Este espacio se presenta como la continuidad de la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa, sin embargo, su origen es previo, data de la década del 60

¹ En adelante se utilizarán las palabras Villa o Barrio, indistintamente, para referirse a la totalidad del asentamiento emplazado en Retiro.

cuando los vecinos se empiezan a organizar en reclamo por la vivienda digna bajo el liderazgo del Padre Mugica (FERNANDEZ CASTRO, J., 2010).

La presente investigación se inicia a partir de la exploración de las reuniones de la Mesa por la urbanización. Desde dicho escenario, se propone realizar aportes que contribuyan al entendimiento y al diálogo democrático entre los vecinos. Entendiendo por esto el intercambio respetuoso y participativo en donde todos los sujetos puedan expresar sus opiniones y éstas sean tenidas en cuenta a la hora de establecer los consensos.

Así, a través de una metodología cualitativa, se buscará describir, analizar y explicar qué sentidos le otorgan los vecinos al concepto urbanización y qué elementos obstaculizan la conformación de una visión compartida. Durante el desarrollo del trabajo se explicitarán las formas de abordaje teórica y metodológica y los conceptos pertinentes para el análisis del objeto de estudio.

El trabajo

El presente trabajo se estructura en cuatro secciones: introducción, precisiones, desarrollo y conclusiones. A partir del avance de cada capítulo, nos acercaremos a nuestro objeto de estudio, los sentidos de la urbanización.

En la **introducción**, se detallan los objetivos del presente trabajo y se realiza un primer acercamiento al tema de estudio. Así, se hace referencia a sanción de la ley de urbanización N° 3343 y a la dificultad de tratamiento que han encontrado los dictámenes en comisiones. Además se menciona cómo, frente a dicho escenario, cobra fuerza el espacio de reunión dentro del barrio, la Mesa por la urbanización.

Más adelante, en el capítulo denominado **precisiones**, se presentan las indagaciones históricas pertinentes. Así, se detallan los aportes de las tesinas de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de algunos campos académicos del saber cómo la arquitectura, el urbanismo, la antropología y la sociología. Los aportes de estos campos, que serán abordados a partir de algunas investigaciones relevantes, permitieron un primer acercamiento a la utilización de

metodologías participativas que incluyen entre sus métodos el análisis del discurso y la incorporación de la visión de los sujetos involucrados para el abordaje de conflictos históricos y situados.

A continuación, se hace referencia sintéticamente a la legislación nacional e internacional vinculada al derecho a la vivienda y a las políticas públicas implementadas en materia habitacional. Esto permite incluir a la urbanización dentro de una problemática más amplia: la política de hábitat y de vivienda para los sectores populares. La descripción de las políticas se centra en los últimos catorce años (2000-2014) y principalmente en los cambios operados a partir de la sanción de la ley N° 3343.

Dicho recorrido nos permite adentrarnos en la propia historia de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro, desde su surgimiento hasta la actualidad y mencionar las principales políticas implementadas en ese período (1955-2013). Cabe destacar que, tanto los relevamientos históricos como los legislativos, no pretenden tener ser exhaustivos ni agotar las producciones realizadas sino aportar a la construcción del objeto de estudio.

En el apartado de **desarrollo**, se mencionan y explican, en primer lugar, los conceptos teóricos y metodológicos pertinentes para el análisis de los sentidos de la urbanización. Estos serán centrales para describir, analizar y explicar qué sentidos le otorgan los vecinos al concepto urbanización y qué elementos obstaculizan la conformación de una visión compartida.

En segundo lugar, dichos conceptos se vinculan con los elementos significantes aparecidos durante la entrada al campo y en la etapa de recopilación de datos. Es decir, a partir de la exploración en las reuniones de la Mesa por la urbanización y de la realización de observaciones y entrevistas en profundidad. Cabe destacar que el abordaje de los sentidos de la urbanización se realizó a partir de la materialidad de los discursos de los sujetos. Asimismo, se profundiza en la composición y objetivos de la Mesa por la urbanización.

Finalmente este recorrido es retomado en el apartado de **conclusiones** donde se pretende esbozar las principales líneas desarrolladas y hacer un balance de la investigación.

CAPÍTULO II: PRECISIONES

INDAGACIONES PRELIMINARES

A continuación se describen, en primer lugar, las investigaciones que desde el campo de la comunicación social abordan problemáticas habitacionales y de vivienda en barrios populares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el Gran Buenos Aires (GBA). La selección se operó a partir de las tesis de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires (UBA) publicadas hasta la fecha, privilegiando aquellas que hacen referencia al caso de la villa 31 y 31 bis.

En segundo lugar, se hace referencia a los libros y publicaciones de otros campos del saber como la arquitectura, el urbanismo, la antropología y la sociología que abordan la misma problemática. En algunos casos centrándose en el análisis de las fases de implementación y ejecución de políticas habitacionales y, en otros, contribuyendo a la formulación de proyectos en pos de la integración urbanística de barrios marginales.

En ambos casos se privilegió para la selección aquellos trabajos que utilizaron una metodología participativa e involucraron las percepciones de los distintos actores involucrados.

La siguiente descripción no pretende ser exhaustiva ni agotar las producciones realizadas sobre la temática sino mencionar las principales investigaciones que operaron como antecedente y punto de partida del presente trabajo.

El campo de la comunicación social

Palacios (2010) analiza desde una perspectiva socio-semiótica cómo se representan en los discursos de los vecinos de la villa 31 las tensiones entre dos horizontes: la radicación y la erradicación. Ambos paradigmas representan la materialización de un conjunto de políticas públicas hacia las villas de emergencia. Asimismo, son característicos de los diferentes contextos históricos y gubernamentales del país. Las unidades de análisis seleccionadas para

acceder a estas representaciones fueron los discursos y enunciados de diferentes actores. Por un lado, los discursos de vecinos de la Villa 31 y, por otro lado, los enunciados presentes en artículos periodísticos de los diarios Clarín y La Nación entre los años 1994 y 1996. La metodología utilizada para su abordaje fue de tipo cualitativa, a través de la realización de entrevistas en profundidad a actores claves, observaciones y recopilación de un corpus de notas periodísticas y enunciados de los medios gráficos de mayor tirada.

Por otra parte, Mariani (1994) centra su análisis en un tramo de la ex autopista 3 (ex AU3) que, para su construcción, supuso la relocalización de algunos de los habitantes de la traza situada sobre la villa 31. La comunicación social entre los diferentes actores afectados, ocupantes de los inmuebles, vecinos frentistas que rodean aquella traza de viviendas y las instancias de la Municipalidad de la CABA con responsabilidad en la ejecución del programa, es presentada como un elemento esencial para lograr la acción común consensuada. En este marco, la propuesta de la autora es planificar la dimensión comunicacional del proyecto para generar una comunicación democrática entre los actores implicados. Sin embargo, debido a que en este período el rol del Estado se encontraba restringido y debilitado, los proyectos de urbanización de la traza de la ex AU 3 no terminaron logrando el consenso político necesario para su implementación. El abordaje se realizó a través de una metodología cualitativa basada en entrevistas estructuradas, en profundidad y grupales a los dirigentes y representantes de cada uno de los sectores involucrados. Asimismo, se realizaron observaciones in situ en el territorio.

En la misma línea, unos años después, Martínez (1996) analiza la dinámica que se pone en juego entre distintos actores sociales frente al proyecto de realizar una obra en la Autopista 9 de Julio Norte, cuyo tramo también pasaba por la Villa 31 de Retiro, lo que suponía, entre otras cuestiones, que sus habitantes debían ser relocalizados. En este contexto, el interés de la tesis está puesto en dar cuenta de aquella dinámica, diferenciando a los actores involucrados de sus intereses sectoriales. Entre estos se cuentan el Estado, las autoridades del gobierno nacional y municipal, sectores empresariales, habitantes de la Villa 31 y vecinos de barrios aledaños. Frente a un Estado sumergido en una profunda crisis institucional, la planificación comunicacional es planteada nuevamente como herramienta efectiva de diálogo y consenso. El corpus utilizado como fuente de acceso a las representaciones de los diversos actores fueron los discursos de los diarios de mayor tirada entre los años 1994 y 1996.

Finalmente, Marincioni (2007) analiza los procesos comunicacionales y modos de participación de los vecinos, organizaciones de la sociedad civil (OSC) y el gobierno local en la fase de ejecución del Proyecto Social de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios en el barrio de emergencia La Cava, San Isidro. Dicho proyecto formó parte del Plan Federal de Construcción de Viviendas que se encontraba, a la fecha de realización de la investigación, en plena implementación. Esta fase cobra importancia ya que es la instancia en la que efectivamente se reconfigura de manera directa el barrio y la realidad de los vecinos. Ante la poca cantidad de información oficial y en los medios masivos de comunicación sobre las acciones implementadas, este trabajo busca analizar los procesos comunicacionales y su incidencia en la participación social en el subprograma. Es decir, reconstruir cómo se les comunicó a los beneficiarios su nueva realidad habitacional, las responsabilidades que conllevaba y en el grado de participación real que tuvieron en las decisiones públicas. La metodología utilizada para la recopilación de información fue de tipo cualitativa, centrada en la realización de entrevistas semiestructuradas y observaciones in situ en el campo.

De forma preliminar, se concluye que las formas de aproximación a la temática de hábitat y vivienda popular desde el campo de la comunicación social, centradas en el relevamiento de las tesis de grado de la UBA publicadas hasta la fecha, parten, en su mayoría, de conflictos históricos puntuales y situados.

Desde el abordaje comunicacional se busca contribuir al entendimiento democrático y participativo entre los actores, favoreciendo instancias de diálogo e interacción entre la sociedad civil y el Estado o gobierno. Las investigaciones más actuales datan del año 2010 y abordan la problemática desde aquellos antecedentes normativos.

Aportes de otros campos académicos

Uno de los aportes más interesantes del campo de la arquitectura y el urbanismo para comprender el proceso que permitió pensar la urbanización de la villa 31 y 31 bis, es el trabajo que dio origen al Anteproyecto Urbano “Barrio 31 - Carlos Mugica” (FERNÁNDEZ CASTRO, J., CRAVINO, M. C., TRAJTENGARTZ, D. y EPSTEIN, M., 2010).

El acercamiento a la problemática de vivienda y a los vecinos, embarcó a los investigadores en la difícil tarea de diseñar un Anteproyecto Urbano para regularizar el barrio y la construcción de viviendas. Así, el preconcepción generalizado según el cual las tierras de asiento del barrio no eran urbanizables, instalado incluso en el imaginario de muchos vecinos, se encontró por primera vez con una voz técnica que intentaba revertir esos lugares del pensamiento común. Este trabajo, postula que la radicación no sólo es posible sino que es la opción más viable de desarrollo para el área.

“De los reclamos puntuales por carencias infraestructurales, se fue avanzando hacia el reclamo por la urbanización e inclusión socio-espacial de manera integral” (FERNÁNDEZ CASTRO et al., 2010). Aquí el concepto de urbanización se plantea como superador de la mera construcción de casas o soluciones habitacionales. Por el contrario, supone la integración urbanística de los barrios marginales dentro de la ciudad, con apertura de calles, movilidad, servicios, etc.

La elaboración del Anteproyecto fue realizada de manera participativa, incluyendo la voz y experiencias de los vecinos, por entonces nucleados en el cuerpo de delegados y constituye un aporte significativo al trabajo de inclusión de la villa 31 al conglomerado urbano. Más adelante, el Anteproyecto Urbano terminará convirtiéndose en la Ley Nº 3343 y recibirá múltiples premios y reconocimientos tanto de carácter nacional como internacional (FERNÁNDEZ CASTRO, 2010).

Con una metodología de trabajo similar pero incorporando los aportes de los campos de la antropología y la sociología, otra investigación aborda la política habitacional iniciada en el año 2003 con la implementación del Plan Federal de Viviendas y más puntualmente con el Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (CRAVINO et al., 2012).

La implementación de programas de inclusión social, centrados en el hábitat, se despliegan dentro de un entramado de actores con diversos intereses que, en con su actuación, moldean los mecanismos de gestión de estas políticas, orientando en distintos sentidos sus intereses y resultados. Se cruzan así los intereses del Estado con los de los habitantes del área. En este contexto, la falta de instancias de diálogo y consenso muchas veces termina operando como un obstaculizador del campo de acción.

En este marco, la investigación contribuye a la obtención de una visión general sobre las precepciones de los usuarios, la caracterización de los programas, modelos y estilos de gestión y al estudio de los casos. Asimismo, contribuye a dar cuenta de la compleja trama que se configura a partir de la acción del Estado en la transformación de una villa miseria en un barrio. También, de los impactos producidos en la vida cotidiana, en las identidades y los usos, etc. Produciendo, además, modificaciones en la configuración del espacio urbano y sus significaciones.

Es así que estos campos académicos, abordados a partir de las investigaciones precedentes, contribuyen a la inclusión de la problemática de hábitat y vivienda dentro de un marco que excede a la comunicación social.

El abordaje y los primeros acercamientos a los sentidos de la urbanización se nutren con los aportes de las investigaciones de estos campos que, tanto desde la formulación y elaboración de proyectos urbanos como desde la implementación y ejecución de políticas públicas habitacionales, operan como antecedentes de la utilización de metodologías participativas, que incorporan el diálogo entre los actores de la comunidad local y el Estado.

POLÍTICA HABITACIONAL

El derecho a la vivienda

Un diagnóstico elaborado por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires (2009) establece que la vivienda y el hábitat constituyen el centro de vida de la persona humana y por lo tanto definen sus posibilidades de desarrollo tanto individual como social. Son conceptos básicos que definen y dan cuenta de la calidad de vida del individuo y de la sociedad.

La vivienda adecuada constituye en sí misma una extensión de la propia esfera humana personal y brinda un ejercicio más pleno de la calidad del ciudadano y de su inserción en la comunidad a la cual pertenece. Es en su seno donde se desarrollan los conceptos meta-jurídicos como el hogar, la familia, la intimidad, el descanso, la seguridad, el bienestar, la protección, la propiedad, la convivencia pacífica y la salud física y mental. (2009: 9).

Desde la perspectiva jurídica, vivienda y hábitat han sido reconocidos y consagrados en el Derecho Internacional a través de normativas como la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH, 1948) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales (ICESCR, 1966).

A partir de la reforma de la Constitución Nacional del año 1994², que otorga a los tratados y concordatos internacionales jerarquía superior a las leyes nacionales, éstas y otras normativas han sido incorporadas al orden jurídico argentino, reconociendo explícitamente el derecho a la vivienda digna.

De esta manera:

Los Estados Parte en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia (...). (ICESCR, 1966: Art 11).

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios (...). (DUDH, 1948: Art 25).

En complemento, el artículo N° 14 bis de la Constitución Nacional garantiza el acceso a la vivienda digna y la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires los consagra a partir de su artículo N° 31.

Para ello:

1. Resuelve progresivamente el déficit habitacional, de infraestructura y servicios, dando prioridad a las personas de los sectores de pobreza crítica y con necesidades especiales de escasos recursos.

² Artículo 75 inc. 22.

2. Auspicia la incorporación de los inmuebles ociosos, promueve los planes autogestionados, la integración urbanística y social de los pobladores marginados, la recuperación de las viviendas precarias y la regularización dominial y catastral, con criterios de radicación definitiva.
3. Regula los establecimientos que brindan alojamiento temporario, cuidando excluir los que encubran locaciones.

Del conjunto de las normas descriptas se desprende, como criterio común, la obligatoriedad de los Estados de adecuar y orientar su legislación en materia de vivienda priorizando a aquellos sectores que tienen menores posibilidades de acceso.

Antecedentes del siglo XX

El reconocimiento del derecho a la vivienda por parte del Estado Nacional y organismos internacionales incentiva el desarrollo de políticas públicas tendientes a lograr su ejercicio y pleno acceso.

La política habitacional argentina tuvo diferentes etapas a lo largo del siglo XX. Estas fueron desde la ampliación del marco regulatorio de los mercados del suelo, de la propiedad, de alquileres y financieros en pos de la inclusión social y la redistribución económica; hasta el predominio del capital extranjero y la dificultad en el acceso al suelo y a la vivienda para los sectores populares (CRAVINO et al., 2012).

Más allá de las distintas políticas implementadas en las sucesivas décadas, la característica común fue que históricamente el esfuerzo se centró sólo en los programas de construcción de viviendas nuevas, excluyendo la gran cantidad de hogares que habitaban un parque habitacional con viviendas incompletas, sin servicios en el interior y con deficiencias en las terminaciones.

Este tipo de políticas, sumadas al predominio de los intereses del sector privado en décadas como la del 90, dieron como resultado que las plazas destinadas a la construcción de vivienda

social para sectores de menor acceso también sufrieran modificaciones y terminaran por expulsar a la población de bajos recursos a alojarse a través de múltiples formas de informalidad o ilegalidad (ROFÉ, 2011).

Las políticas públicas a partir del año 2003

La asunción de Néstor Kirchner como presidente de la Nación en mayo de 2003, modificó la estrategia habitacional implementada hasta entonces, tanto por la inversión total como por la cantidad de soluciones habitacionales producidas. Asimismo, las políticas sociales en torno a la construcción de viviendas estuvieron centradas en el beneficio de los sectores populares

A continuación se esbozan las principales políticas que marcaron el curso de acción en materia habitacional desde el año 2003 hasta la actualidad. La siguiente exposición no pretende ser exhaustiva sino pasar revista de las principales normativas impulsadas por el Estado Nacional y los Estados provinciales. Este recorrido implicará reconocer que ningún análisis de la cuestión habitacional puede dejar de lado la estrecha vinculación entre la CABA y el GBA (ROFÉ, 2011).

- 2003: El Fondo Nacional de la Vivienda (**FO.NA.VI**), organismo que inició sus actividades en el año 1977 y cuyo beneficiario principal es la población que carece de vivienda propia y que por su situación socio-económica no puede acceder a líneas de financiamiento del sector privado u oficial no subsidiado (población de recursos insuficientes), inicia sus **Programas de Reactivación I y II**, destinando un mayor presupuesto para la construcción de viviendas. El producto final entregado es una vivienda completa, con diferentes niveles de terminación según la operatoria, a lo que se suman la infraestructura de servicios y en algunos casos obras de equipamiento como escuelas o centros de salud. La proporción de soluciones a alcanzar por parte de la población destinataria del Programa se estimó en un 23,9% para 2004 (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios MINPLAN, 2010).

- 2003: Se aprueba el **Programa Federal de Emergencia Habitacional** destinado a hogares con ingresos por debajo del nivel de indigencia y grupos vulnerables en

situación de emergencia o marginalidad de todo el país. El requisito para la participación en el programa es ser beneficiario del Programa de Jefas y Jefes de Hogar y/o desocupado e integrante de una cooperativa de trabajo creada en el marco del Programa Federal de Emergencia Habitacional. El producto final entregado es la vivienda construida. La cobertura total del programa luego de su primera etapa de implementación fue de 14.160 familias y 885 cooperativas de trabajo (MINPLAN, 2010).

- 2004: Se inicia el **Programa de Mejoramiento de Barrios (PROEMBA)** destinado a la población residente en hábitats deficitarios (villas de emergencia, asentamientos espontáneos, loteos sociales, barrios precarios) con carencias en el acceso al dominio de la tierra, infraestructura y equipamiento social y en situación de riesgo social y ambiental. El programa preveía una cobertura aproximada de 91.800 familias (MINPLAN, 2010).
- 2004: Entra en vigencia el **Programa Federal de Construcción de Viviendas (PFCV)** para la construcción de viviendas para los sectores populares. Este programa tenía como objetivo la construcción de 120.000 viviendas en su primera etapa, al cual se agregó el **Programa Federal Mejor Vivir** que preveía 140.000 mejoramientos habitacionales (MINPLAN, 2010).
- 2005: Comienzan a implementarse el **Sub-Programa de Urbanización de Villas y asentamientos Precarios** y el **Sub-Programa Federal de Construcción de Viviendas con Municipios**. Ambos complementan y forman parte del PFCV (MINPLAN, 2010).
- 2011: Se inicia el **Programa de Crédito Argentino (PRO.CRE.AR)**³ que proyecta la entrega de 400 mil créditos hipotecarios para la construcción, ampliación, terminación y refacción de viviendas, como así también para adquirir aquellas que son construidas por el Programa a través de desarrollos urbanísticos. A la fecha, el programa continúa implementándose.

³ PRO. CRE. AR Bicentenario. Recuperado de <http://procrear.anses.gob.ar/>

- 2014: Se anuncia la creación de la **Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat**. Con un presupuesto asignado de 2118 millones de pesos, se propone la urbanización de 100 barrios marginales del país. El organismo tendrá entre sus funciones “lograr que los barrios informales pasen a formar parte de la trama urbana y sean incorporados jurídicamente al acceso de la propiedad de la tierra” (Una secretaría para urbanizar las villas, 2014).

El caso de la Ciudad de Buenos Aires

La Ciudad de Buenos Aires (CABA) presenta una dinámica particular en la centralización de la población y la construcción de viviendas en comparación al resto del país.

Según el último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010), el 39% de la población argentina reside en los 24 partidos del GBA, siendo del 7,2% el porcentaje de habitantes de la CABA. Sin embargo, debido a su baja superficie territorial, la CABA es la zona con mayor concentración de población, siendo su densidad de 14.450,8 habitantes por km².

Por esta razón, la CABA se destaca, en comparación con otras jurisdicciones, por tener un cuerpo normativo con alto grado de detalle y altos requisitos para la construcción de viviendas (FERNANDEZ CASTRO et al., 2010).

A continuación se mencionan las principales normativas urbanas en vigencia, poniendo especial atención a las modificaciones operadas con el correr de los años. La siguiente exposición no prende ser exhaustiva sino mencionar las principales normativas implementadas.

- 1944: Se sanciona por primera vez el **Código de Edificación** (con modificaciones en los años 1959 y 1970) que regula la altura máxima de las construcciones, los distritos determinados y el área edificable en cada parcela. Se admitían en ese momento los usos del suelo repartidos entre la industria, los comercios y la residencia, dando lugar a la construcción de un tejido urbano mixto (ROFÉ, 2011).

- 1977: Se aprueba el **Código de Planeamiento Urbano** que establece el predominio de las áreas residenciales y de equipamiento urbano en detrimento de las de usos industriales. Esta normativa respondió a los intereses de la última dictadura militar estableciendo conjuntamente un cuadro de usos (ROFÉ, 2011).
- 2006: Se implementa la **Ley Ciudad Productiva** y se reglamenta la **Ley de Impacto Ambiental** modificando las características del uso del suelo. Estas últimas respondieron a la intención de flexibilizar el Código de Planeamiento Urbano con el fin de recuperar y fomentar la actividad de la construcción desincentivada durante el proceso militar (ROFÉ, 2011).

La aprobación de las últimas modificaciones del año 2006 ha dado lugar a la proliferación de terrenos vacantes susceptibles a la especulación inmobiliaria. Frente a esta situación se vuelve indispensable la acción y regulación del Estado, para que, al menos un pequeño porcentaje de las plazas vacantes, sea destinado a la construcción de viviendas sociales para la población de bajos recursos económicos.

Sin embargo, lo que ha sucedido es que en la práctica, el predominio del mercado inmobiliario, la ausencia de políticas públicas sostenidas y las modificaciones aprobadas han contribuido a seguir aumentando el déficit habitacional (ROFÉ, 2011).

Es en este contexto se sancionan las siguientes leyes:

- 2004: **Emergencia habitacional** (Ley N° 1408) que declara el estado de emergencia habitacional por tres años.
- 2007: prórroga de la ley de **Emergencia habitacional** (Ley N° 2472) por otros tres años.

Proliferación de los reclamos: Tomas de tierras y la carpa villera

La falta de políticas sostenidas en materia de vivienda social y la incapacidad del Estado y las autoridades locales para dar respuesta a la crisis habitacional que atraviesa actualmente la CABA se intensifica en el caso de hábitats calificados como informales.

Algunas investigaciones explican que en la argentina, los asentamientos informales llevan dos nombres de uso corriente: “villas” y “asentamientos” o “tomas de tierra”. Mientras las primeras son definidas como ocupaciones irregulares de tierra urbana vacante que producen tramas urbanas irregulares, responden a prácticas individuales y diferidas en el tiempo; las segundas se diferencian por ser acciones planificadas con trazados internos que tienden a ser regulares, muchos de ellos organizados colectivamente con una estrategia previa (CRAVINO et al., 2012) .

Según el último Censo Nacional de Población (2010), el total de población residente en las villas es de 163.587, lo que representa un aumento del 50% respecto de los últimos diez años.

Ante la profundización de la magnitud del déficit, se han sucedido una serie de protestas y manifestaciones. Todas ellas exigen el cumplimiento de la Ley Nº 148, vigente desde el año 1998, que dispone la urbanización de las villas de la Ciudad. Asimismo, demandan el cumplimiento de las leyes o programas de urbanización ya aprobados para algunos barrios (SARMIENTO, 2012).

A continuación se hace referencia a los conflictos que tuvieron gran trascendencia en los últimos años. Este recorte no pretende ser exhaustivo sino dar cuenta de los conflictos sociales que han tomado más relevancia a nivel social y mediático.

- 2010: Un gran número de familias realizó una **toma de tierras** en un área del **Parque Indoamericano** ubicado en Villa Soldati, al sur de la CABA. Luego de varios días de indefinición por parte del Estado y el gobierno local, se procedió al desalojo de los ocupantes por parte de la Policía Metropolitana. Como saldo de la violenta represión hubo tres muertos. A posteriori, el gobierno de la Ciudad prometió a los ocupantes la atención prioritaria de sus reclamos. Sin embargo, ante la falta de acciones, en febrero de 2014 emergieron nuevos conflictos y tomas de terrenos. Esta fue la primera de una serie de tomas de tierras que se sucedieron en los meses siguientes en la CABA y el GBA (RIVAS, 2014).

- Abril de 2014: Se instala la **Carpa Villera** en el obelisco de la Plaza de la Republica. La instalación del campamento y la huelga de hambre fue encabezada por la Corriente Villera Independiente, movimiento que nuclea a representantes de las

diferentes villas. Luego de más de 50 días de reclamo por el cumplimiento de las leyes de urbanización, el Gobierno de la Ciudad se comprometió a comenzar las obras de mejoramiento de los servicios como el agua y la electricidad y a conformar una mesa de diálogo sobre la urbanización de las villas (MAC MULLEN, 2014).

- Agosto 2014: Bajo la amenaza de negocios vinculados al narcotráfico, la Policía Metropolitana y la Gendarmería Nacional realizaron un **violento desalojo** en el **barrio Papa Francisco**, instalado desde febrero en un terreno aldaño a la Villa 20. El desalojo incluyó la destrucción, mediante el uso de topadoras, de las viviendas de alrededor de 500 familias. Los habitantes del predio estaban esperando el cumplimiento de la ley de urbanización de la Villa 20 aprobada desde hace nueve años. Gran parte de estas familias fueron enviadas a paradores del Gobierno de la Ciudad y aguardan respuesta a la crisis habitacional (RODRÍGUEZ, 2014).

En el trasfondo de dichos conflictos, lo que subyace es el debate sobre el tipo de ciudad que se proyecta y los intereses que se privilegian cuando entran en conflicto los intereses del sector privado y el capital inmobiliario con la problemática habitacional de los sectores populares. Asimismo, se vuelve a problematizar y se demanda una respuesta por parte del Estado y las autoridades locales.

HISTORIA DE LA VILLA 31 Y 31 BIS

Los primeros pobladores

La Villa 31 y 31 bis es una villa miseria situada en el barrio de Retiro de la Ciudad de Buenos Aires. Data del año 1930 y es considerada por algunos autores como la villa más antigua y emblemática de la Ciudad de Buenos Aires (FERNÁNDEZ CASTRO et al., 2010).

Estos calificativos los debe a dos componentes. Su ubicación geográfica, en uno de los terrenos más valorizados de la CABA, y su fuerte organización política, en tanto albergó a muchos referentes significativos que se alzaron en reclamo por una vivienda digna y por la mejora de las condiciones de vida. Son tal vez éstas características las que permitieron que dicho asentamiento siga subsistiendo hasta la actualidad. (CRAVINO, 2009).

Sus primeros habitantes fueron inmigrantes europeos afectados por la desocupación consecuencia de la crisis económica mundial. Así, llegaron a la Argentina y comenzaron a construir sus viviendas en estos terrenos de dominio público. El predio fue llamado a su surgimiento, “Villa Desocupación” y luego creció en cantidad de habitantes hasta constituirse en una “Villa Miseria”. La elección de estos terrenos respondió principalmente a su ubicación. La cercanía con el puerto y las terminales ferroviarias posibilitaban la inserción en la ciudad y la obtención de mayores oportunidades laborales a los recién llegados.

Hacia fines de la década del 40, el aumento en la cantidad de habitantes derivó en la conformación del barrio Inmigrantes, el primero y más antiguo de la villa. Será el correr de los años, la llegada de nuevos habitantes y el aumento de las construcciones lo que afianzará el asentamiento de sus residentes.

A pesar de aquello, cabe destacar que el crecimiento y la consolidación de la villa 31 no fue lineal. A lo largo del tiempo, se han diseñado e implementado una serie de políticas de diferente índole.

Sin pretender igualarlas ni homogeneizarlas, a continuación agruparemos las políticas implementadas entre los años 1955 y 2013 en tres grupos: 1) Erradicación; 2) Omisión y Radicación y 3) Urbanización.

Políticas para la erradicación (1955-1983)

Entre los años 1956 y 1958 la cantidad de habitantes continuó en aumento y con ello surgieron nuevos barrios como Comunicaciones, YPF y Güemes. Todos ellos estaban conformados en su mayoría por inmigrantes del interior del país y en menor medida por los llegados de países limítrofes. (CRAVINO, 2009).

A comienzos de la década del 60, aparecieron los primeros intentos de desalojo, en un momento de crecimiento y expansión de la población villera. Para la época también empezaban a consolidarse las primeras formas de organización y resistencia como la Federación de Villas y Barrios de Emergencia de la Capital Federal y surgían liderazgos como el Padre Carlos Mugica. Estas organizaciones y líderes, con el apoyo de partidos de izquierda

como el Partido Socialista, Partido Comunista y el Peronismo, rechazaban el desalojo y se manifestaban en reclamo de la mejora de las condiciones urbanas y de vida.

En el año 1966, el gobierno de Onganía inicia el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires⁴, profundizando los intentos de desalojo de las gestiones de los gobiernos de Frondizi e Illia. La erradicación implicaba el traslado de las familias a núcleos habitacionales transitorios (NHT) preparados para tal fin. Como saldo del Programa fueron trasladadas un total de 848 familias.

Las políticas más agresivas de erradicación llegarían con el gobierno militar del año 1976. La ejecución de un Plan sistemático de Erradicación de Villas⁵ ordenaba la desaparición de la villa 31 como parte de un proyecto para embellecer la ciudad. Este actuaba en tres momentos.

El primero momento fue denominado de congelamiento. Tras un censo poblacional y un relevamiento del territorio, se marcaban las viviendas para impedir el surgimiento de nuevos asentamientos. El segundo momento era de desaliento y buscaba que las familias no encontraran una motivación para permanecer en el territorio. Las acciones implementadas para lograr dicha meta fueron: impedir el desarrollo de actividades económicas, es decir, realizar clausuras de comercios, industrias y talleres; bloquear el ingreso de mercaderías; atacar la calidad del hábitat operando la demolición forzada de casas y espacios comunes y bloquear la libre circulación de personas por la zona. Finalmente, la etapa culmine de erradicación ofrecía a los habitantes las siguientes opciones: 1) trasladarse a un terreno propio; 2) retornar a sus lugares de origen, lo que incluía el pago de pasajes y envío de bienes personales; 3) egreso por medios propios o 4) apoyo crediticio para el desarraigo.

Más allá de las opciones detalladas lo que en la práctica se concretó fue una masiva deportación y erradicación forzada de sus habitantes, incluyendo hechos de desaparición y persecución política en línea con los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional.

Los datos oficiales de la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV) indican que al año 1980, 28.000 familias fueron desalojadas: un 75% fueron trasladadas a un terreno propio, un 11,5% habían abandonado el terreno por sus propios medios; un 13,5% fueron trasladados al interior

⁴ Ley Nº 17.605

⁵ Ordenanza Nº 33.652/77.

y exterior del país a otros asentamientos precarios. Otras investigaciones muestran que, luego de la ejecución del Programa, la población de la villa 31 se redujo a 46 familias (CRAVINO, 2009).

Políticas entre la omisión y la radicación (1983-2000)

Con el retorno de la democracia, muchos de los habitantes que resistieron al desalojo y otros que luego consiguieron retornar a la villa conformaron una Comisión de Demandantes e iniciaron acciones ante el incumplimiento del derecho a la vivienda digna.

A fines del año 1979, la Cámara Civil, admitió un amparo a 32 de las familias afectadas y declaró la medida de no innovar, es decir, la prohibición de seguir demoliendo viviendas. Es a partir de entonces que se inició el repoblamiento de la villa 31 y, a la par de las construcciones, se fue reconstruyendo la organización villera y los reclamos por la vivienda digna y la mejora de las condiciones de vida.

En lo que hace a la estructura interna de la villa, permanece una parte del armado de los barrios de la década del 60 como Comunicaciones, YPF, Güemes e Inmigrantes. Con el correr del tiempo, surgirán nuevos sectores como Autopista y Playón. Asimismo, se ampliará la villa 31 y se conformará la Villa 31 bis.

A comienzos de la década del 90 el escenario se complejiza. La ubicación de este asentamiento, aun informal, empieza a chocar con los intereses de grupos inmobiliarios e inversores. Asimismo, la crisis en la que se ve inmerso el Estado deviene en la promulgación de leyes como la Reforma del Estado⁶ y la Emergencia Económica⁷ que facultan al poder ejecutivo a la venta y privatización de bienes del Estado.

En complemento, el fracaso de las políticas de llave en mano que implicaban el ofrecimiento de viviendas o conjuntos habitacionales terminados a sectores que no podían acceder a ellos marca un cambio de rumbo en materia de política habitacional. El Estado asume una nueva posición frente a las villas. Su política comienza a ser la de radicar a los

⁶ Ley N° 23.696.

⁷ Ley N° 23.697.

habitantes en los espacios que residen a partir de la regularización dominial de las tierras y la urbanización de los barrios (CRAVINO, 2009).

En línea con los objetivos del período se sanciona un decreto⁸ que autoriza la venta de inmuebles del Estado Nacional a sus ocupantes; se crea el Programa Arraigo⁹ que cede tierras fiscales Nacionales a las provincias y los municipios para efectivizar la regularización; se faculta a la Ciudad de Buenos Aires a transferir los inmuebles a sus ocupantes¹⁰; se crea el distrito U 31 de zonificación específico en el Código de Planeamiento Urbano¹¹, se sanciona la Ley Nº 148 que establece la Atención Prioritaria a la Problemática Social y Habitacional en las Villas y Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT) y se esboza un Plan de urbanización en un plazo máximo de cinco años. Dichas medidas serán las bases del Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal¹².

Sin embargo, algunos autores sostienen que nunca existió una voluntad política real de incluir a la Villa 31 y 31 bis en estos procesos de radicación (CRAVINO, 2009). Una de las causas es su alta valorización y el interés de grupos inmobiliarios en el desarrollo de mega-proyectos urbanos en la zona. Otra, será la aprobación de Programas de construcción y ampliación de los tramos de las autopistas. De cualquier manera, son todas estas particularidades las que dificultan la radicación de los habitantes en la zona, pero será la fuerza y presión del movimiento villero la que posibilitará su permanencia.

Hacia el horizonte de la urbanización (2000-2013)

Más allá de la presión de las organizaciones villeras y de los intentos de radicación de la Villa 31 y 31 bis, incluso más allá de los plazos previstos, la práctica demuestra que la cantidad de habitantes y el desarrollo de las construcciones siguieron creciendo sin controles hasta la actualidad. Asimismo, no se han implementado muchas de las políticas sancionadas. Por esta razón, la presión y la lucha por la vivienda digna en barrios populares no han claudicado.

⁸ Decreto Nº 1001/90.

⁹ Ley Nº 23.967.

¹⁰ Decreto Nº 1137/90.

¹¹ Ordenanza Nº 44.873.

¹² Decreto Nº 3330/91.

En el año 2002, un equipo de docentes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), coordinado por el arquitecto Javier Fernández Castro trabajó, con la activa participación de los vecinos/as, en una investigación orientada a comprender la relación entre la urbanización formal e informal de la Ciudad (FERNANDEZ CASTRO et al. 2010).

La participación de los vecinos se dio a partir del cuerpo de delegados por entonces vigente. Ellos organizaban todas las semanas reuniones en las cuales el equipo de investigación comentaba los avances, evacuaba dudas y recibía aportes y correcciones de los vecinos participantes. Aquella investigación culminó con la elaboración del Anteproyecto Urbano: “Barrio 31 Carlos Mugica” (2010).

En el año 2005, el Anteproyecto Urbano “Barrio 31 Carlos Mugica” es declarado de interés por la Legislatura Porteña tras la iniciativa del diputado Daniel Betti¹³. Asimismo, fruto de la labor del Equipo Técnico, el Anteproyecto recibe diversos reconocimientos a nivel internacional. Entre ellos el Primer Premio en la III Bienal Iberoamericana de Arquitectura, Santiago de Chile, año 2002.

Los vecinos y representantes barriales visualizaron aquel aporte como una herramienta de reclamo político institucional. “Había aparecido un trabajo que se atrevía a postular que la radicación no sólo era posible, sino la opción más viable de desarrollo para el área” (FERNÁNDEZ CASTRO et al., 2010: 132).

El 3 de diciembre de 2009, el Anteproyecto termina, bajo el rótulo N° 3343, convirtiéndose en Ley y estableciendo la “Urbanización y Radicación del Barrio 31 Carlos Mugica dentro del polígono correspondiente a las Villas 31 y 31 bis de Retiro” (CEDOM, 2009).

El polígono se encuentra comprendido entre la Calle 4, vías del Ferrocarril Gral. San Martín, prolongación virtual de la Avda. Pueyrredón, Calle 9, Avda. Pte. Ramón S. Castillo y prolongación virtual de la Avda. Gendarmería Nacional, según plano que como Anexo I forma parte de la presente Ley con criterios de radicación definitiva.

¹³ Resolución N° 279 / 2005.

Junto con esta normativa, se dispuso la conformación de una Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa que trabajaría en la elaboración de un proyecto definitivo que contemplase plazos, costos y modalidad de realización de la urbanización. En ella se preveía la representación del Estado Nacional y de la Ciudad, los vecinos y el equipo de investigación como soporte técnico.

Los encuentros de la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa se realizaron durante 14 meses hasta que en el año 2011 fue presentado por la legisladora Rocío Sánchez Andía el dictámen N° 1614.

Sin embargo, y pese a la presión de organizaciones sociales, políticas y vecinales, el dictámen presentado terminó perdiendo estado parlamentario luego de transcurrir dos años sin ser tratado en ninguna de las comisiones correspondientes. Entrado el año 2013, fue nuevamente presentado con el N° 98 y aguarda tratamiento legislativo.

Sin embargo, el escenario se ha modificado. Hacia fines del año 2010, luego de las tomas del Parque Indoamericano, fueron también ocupadas las tierras lindantes a la terminal de Ómnibus de Retiro, uno de los pocos espacios vacantes de la zona. El establecimiento de miles de personas y el rápido crecimiento de las construcciones en el área produjo el surgimiento de un nuevo sector, el Barrio San Martín (Ordenan urbanizar otro asentamiento, 2009). Este sector ha sido incorporado en el nuevo dictámen del año 2013 como predio urbanizable.

Ante la falta de tratamiento que ha tenido el expediente, los vecinos y representantes que integraron la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa decidieron continuar sus encuentros semanalmente y organizándose para seguir ejerciendo presión en la Legislatura Porteña para que las comisiones correspondientes traten y aprueben el dictámen que, amenaza con volver a perder estado parlamentario.

En la actualidad, el espacio de reunión dentro del barrio recibe el nombre de Mesa por la urbanización. Este espacio es la continuidad de la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa, sin embargo, su origen es previo, data de la década del 60 cuando los vecinos se empiezan a organizar en reclamo por la vivienda digna bajo el liderazgo del Padre Mugica.

CAPÍTULO III: DESARROLLO

MARCO METODOLÓGICO

La metodología elegida para la obtención y recopilación de datos fue de carácter cualitativa, basada principalmente en dos estrategias: las observaciones participantes y las entrevistas en profundidad.

La metodología cualitativa se refiere, en su sentido más amplio, a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. De esta manera, consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico (TAYLOR Y BOGDAM, 2000).

El trabajo de campo a través de la **observación participante** incluye tres actividades principales. La primera se vincula al ingreso al campo, en esta instancia se debe buscar la interacción social no ofensiva, es decir, lograr que los informantes se sientan cómodos y ganar su aceptación. El segundo aspecto está relacionado con los modos de obtención y recolección de los datos para la investigación.

Los primeros momentos de ingreso al campo y obtención de datos a través de la observación participante suponen el tener que presenciar a los sujetos en sus prácticas naturales, esperando establecer relaciones abiertas con los informantes. En este sentido, los autores sugieren a los investigadores avanzar lentamente, buscar que la gente se sienta cómoda, disipar cualquier idea en cuanto a que el enfoque de la investigación será intrusivo, aprender a adecuarse en el escenario, entre otras. La meta de todo investigador de campo es establecer rapport con sus informantes.

Rapport significa muchas cosas: Comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera, lograr que las personas se abran y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas, ser visto como una persona inobjetable, compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas. (TAYLOR Y BOGDAM, 2000: 55).

El aspecto final del trabajo de campo a través de la observación participante involucra el registro de los datos en forma de notas de campo escritas. Las notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación participante, por lo tanto se procura registrar en el papel todo lo que se pueda recordar. Estas notas incluyen no sólo la descripción de lo que ocurre en el escenario, sino también el registro de los sentimientos, interpretaciones, intuiciones, preconcepciones del investigador y áreas futuras de indagación. El registro de las observaciones, se realizó en un cuaderno de campo en donde se incluyó asimismo el análisis y las percepciones de la investigadora¹⁴.

El ingreso al campo y la participación en las reuniones de la Mesa por la urbanización permitieron un primer acercamiento al discurso de los vecinos. Así, se esbozaron las primeras preguntas de investigación que fueron el punto de partida del presente trabajo: ¿Qué es la urbanización para los vecinos participantes de la Mesa?; ¿Qué sentidos se disputan alrededor del concepto?; ¿Los sentidos están condicionados por los partidos políticos?; ¿Hay un sentido compartido?; ¿Cuáles son los obstaculizadores a la urbanización?

Las hipótesis iniciales parecían indicar que entre los participantes de la Mesa no existía un sentido compartido sobre la urbanización. Por el contrario, se visibilizó la tensión existente entre dos grupos de vecinos que se presentaban como representantes de dos visiones contrapuestas acerca del significado del concepto urbanización. Aquellas concepciones estaban delimitadas por los dos partidos políticos con representación en el espacio. Nos estamos refiriendo al Frente Para la Victoria (FPV) y las distintas corrientes que acompañan el Proyecto Nacional y Popular bajo la dirección de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner; y la Propuesta Republicana (PRO) que actúa bajo la dirección del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la gestión del actual Jefe de Gobierno Mauricio Macri.

Asimismo, la entrada al campo permitió identificar quienes se constituían en informantes claves y podían ser consultados para indagar en sus concepciones.

Dado que el sentido y el significado de los símbolos verbales y no verbales de la gente sólo puede determinarse en el contexto de lo que realmente hacen y después de un extenso período. Existe el peligro de asignar

¹⁴ Ver anexo

significados que no están en la mente de las personas. (TAYLOR. Y BOGDAM, 2000: 74).

Tomando tal advertencia es que, luego de las observaciones, se procedió a la selección de los informantes claves para la realización de **entrevistas en profundidad**.

Las entrevistas en profundidad consisten en “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes; encuentros dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones tal como las expresan en sus propias palabras” (TAYLOR Y BOGDAM, 2000: 101).

En la selección de los informantes claves, se incluyeron a representantes de los dos grupos que, en un primer momento, manifestaban concepciones contrapuestas sobre el significado de la urbanización. Para preservar la identidad de las fuentes de referencia, sus nombres verdaderos han sido cambiados por otros.

Los cuatro delegados y referentes a los que se realizaron entrevistas en profundidad, fueron identificados como informantes claves durante la primera etapa de recolección de datos y se presentaban como voceros de los grupos de referencia.

Para la exploración en sus discursos se trabajó con una guía de entrevista. Aquella estaba conformada por una batería de preguntas abiertas organizada a partir de bloques temáticos. La realización de preguntas abiertas semiestructuradas buscaba que los entrevistados pudieran explayarse sobre sus experiencias de vida alrededor de los temas relevantes para la investigación. Aquel contacto cara a cara con los entrevistados permitió un mejor entendimiento de sus concepciones y experiencias.

El sello autenticador de las entrevistas en profundidad es el aprendizaje sobre lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas, y definiciones: el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan el mundo. (TAYLOR Y BOGDAM, 2000: 114).

Los bloques de temas que estructuraron la guía de entrevista abarcaron: la composición de la Mesa desde su surgimiento hasta la actualidad, los cambios que supuso la sanción de la ley

Nº 3343, los principales conflictos evidenciados al interior del espacio y el grado de responsabilidad asignado a actores externos. Finalmente, se indagó en las concepciones personales sobre el significado de la urbanización y sus obstaculizadores.

Así, las hipótesis planteadas en un primer momento fueron reformuladas en vista de que el discurso de los sujetos evidenciaba nuevas articulaciones y nuevos sentidos del concepto.

MARCO TEÓRICO

En el presente apartado, describiremos y explicaremos, en primer lugar, los conceptos teóricos pertinentes para el análisis de los sentidos de la urbanización. Estos serán centrales para describir, analizar y explicar qué sentidos le otorgan los vecinos al concepto urbanización y qué elementos obstaculizan la conformación de una visión compartida.

En los apartados siguientes de descripción del proyecto y presentación de los datos, el relevamiento teórico y metodológico se vinculará con los elementos significantes aparecidos durante la entrada al campo y en la etapa de recopilación de datos. Es decir, a partir de la exploración en las reuniones de la Mesa por la urbanización y de la realización de observaciones y entrevistas en profundidad. Cabe destacar que el abordaje de los sentidos de la urbanización se realizará a partir de la materialidad de los discursos de los sujetos.

El concepto de ideología

Al describir el modo de producción capitalista, Karl Marx entiende que la estructura de toda sociedad está constituida por niveles o instancias articuladas por una determinación específica: la infraestructura o base económica -unidad de fuerzas productivas y relaciones de producción- y la superestructura, que comprende dos niveles o instancias: la jurídico-política -el derecho y el Estado- y la ideológica -las distintas ideologías, religiosa, moral, jurídica, política, etc.- (ALTHUSSER, 1970).

Dicha metáfora sugiere que los pisos superiores no podrían sostenerse por sí solos si no se apoyaran en su base. Opera entonces, el principio de determinación en última instancia de la base económica sobre la superestructura.

Continuando los postulados marxistas pero introduciendo una superación de este último principio, Althusser (1967) desarrollará el concepto de sobredeterminación. Éste establece que hay también en la superestructura fuerzas propias que condicionan lo que sucede en la base. “La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levantan ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan predominantemente, en muchos casos, su forma” (p. 92).

Hay entonces un primer orden que determina la relación de los hombres con sus condiciones materiales de existencia, dado por el modo de producción capitalista. En el segundo orden, la sobredeterminación establece cómo los hombres se representan esas condiciones materiales de existencia. Cómo viven los hombres su relación con sus condiciones reales de existencia es una relación de segundo orden. Es allí donde opera la ideología y a través de ella es que los hombres viven sus acciones y toman conciencia de su lugar en el mundo y en la historia.

El concepto de ideología es entendido por Althusser (1967) como un sistema de representaciones que se imponen como estructuras a la inmensa mayoría de los hombres. “Son objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan funcionalmente sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa” (p. 52).

La ideología concierne a la relación vivida de los hombres con su mundo, esta relación es de carácter inconsciente. En la ideología, los hombres expresan, en efecto, no su relación con sus condiciones de existencia, sino la manera en que viven su relación con sus condiciones de existencia” (...) La ideología es indispensable a toda sociedad para formar a los hombres, transformarlos y ponerlos en estado de responder a las exigencias de sus condiciones de existencia. (ALTHUSSER, 1967:54).

No hay práctica sino por y bajo una ideología. O, lo que es igual, la ideología habla en actos insertos en prácticas. Opera en los individuos de manera inconsciente a través de un proceso

que se les escapa. Sin embargo, está siempre unificada, bajo la ideología dominante que es la de la clase dominante en el poder.

En este punto, cabe hacer referencia a la diferenciación expuesta por el autor entre la ideología (en general) y las ideologías (particulares).

Además de las definiciones esbozadas anteriormente, la ideología (en general) se caracteriza por no tener historia, es decir, ser omnihistórica, en tanto está presente a lo largo de toda la historia. Por el contrario, las ideologías (particulares) sí tienen historia, y es la de sectores o movimientos particulares. Entre ellas se cuentan la ideología religiosa, moral, jurídica, etc.

La igualdad entre la ideología y el signo

Por su parte, Voloshinov (1976) abordará el concepto de ideología igualándolo al de signo.

Cualquier producto ideológico es parte de una realidad natural o social no sólo como un cuerpo físico, un instrumento de producción o un producto de consumo, sino que además, a diferencia de los fenómenos enumerados, refleja y refracta otra realidad, la que está más allá de su materialidad. Todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo. Donde no hay signo no hay ideología. (VOLOSHINOV, 1976: 31).

Los signos son también cosas materiales y singulares. Cualquier objeto de la naturaleza, de la técnica o del consumo puede convertirse en signo, pero con ello adquiere una significación que rebasa los límites de su dación singular. El signo no sólo existe como parte de la naturaleza, sino que refleja y refracta esta otra realidad, y por lo mismo puede distorsionarla o serle fiel, percibirla bajo un determinado ángulo de visión, etc. A todo signo pueden aplicársele criterios de valoración ideológica -mentira, verdad, corrección, justicia, bien, etc.- El área de la ideología coincide con la de los

signos. Entre ellos se puede poner un signo de igualdad. Donde hay un signo, hay ideología. Todo lo ideológico posee una significación sónica. (1976: 33).

Estos postulados reafirman la idea de que la ideología opera en los individuos de manera inconsciente, representándose tanto en la superficie de sus discursos como en las prácticas. “No se puede explicar lo ideológico en cuanto tal desde las raíces suprahumanas, infrahumanas o animales. Su lugar auténtico se encuentra en el ser: en el específico material sónico y social creado por el hombre” (1976: 35).

Es por esto que la palabra se constituye en el fenómeno ideológico por excelencia. Porque la palabra penetra prácticamente en cuanto interacción e interrelación se lleva a cabo entre los hombres: en la cooperación en el trabajo, en los eventuales roces cotidianos, en las relaciones políticas, etc. En la palabra se ponen en funcionamiento los innumerables hilos ideológicos que traspasan todas las zonas de la comunicación social. (1976: 43).

De esta manera, es tanto en las palabras como en los actos cotidianos de los hombres que se manifiesta su ideología y la forma en que viven su relación con sus condiciones materiales de existencia.

Sin embargo, en tanto “las formas del signo están determinadas ante todo por la organización social de los hombres como por las condiciones más inmediatas de su interacción, en cuanto cambian las formas, cambia el signo” (1976: 46). El signo sigue las mismas lógicas de la vida social y se plasma en el proceso de la comunicación social de una época y un grupo social determinado.

En cada etapa evolutiva de la sociedad existe un específico y limitado círculo de temas expuestos a la atención de la sociedad y en los que esta atención suele depositar un acento valorativo. Sólo este grupo de temas puede manifestarse en signo (1976: 47).

En tanto las distintas clases sociales usan una misma lengua, “en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. El signo llega a ser la arena de la lucha de clases” (1976: 49).

La clase dominante buscará adjudicar al signo ideológico un carácter eterno por encima de las clases sociales, pretendiendo apagar y reducir al interior la lucha de valoraciones sociales que en él se producen, es decir, tratará de convertirlo en mono-acental resaltando sólo los componentes propios de su clase.

El signo lingüístico y su inclusión en un sistema cerrado

Para profundizar en el abordaje del signo, haremos referencia en primer lugar a sus entidades constitutivas, el significado y el significante.

Uno de los precursores de la semiótica, De Saussure (1945) define al signo lingüístico como una entidad psíquica de dos caras, el significado (o concepto) y significante (o la imagen acústica). La unión de estas dos entidades da como resultado la significación y constituye al signo en su totalidad. El lazo que une ambas entidades es arbitrario, es decir, que es éste como podría ser cualquier otro.

El significante posee un carácter lineal, “por ser de naturaleza auditiva se desenvuelve en el tiempo únicamente y tiene los caracteres que toma del tiempo: a) representa una extensión, y b) esa extensión es medible en una sola dimensión, es una línea” (DE SAUSSURE, 1945: 95).

Los elementos de los significantes acústicos se presentan uno tras otro, formando una cadena en donde cada elemento obtiene su valor a partir de la oposición con los demás significantes. Esa construcción a partir de la oposición es la que termina determinando al sistema. “Los valores están siempre constituidos por una cosa desemejante susceptible de ser trocada por otra cuyo valor está por determinar y por cosas similares que se pueden comparar con aquella cuyo valor está por ver” (1945: 139).

Quién retomará el análisis del signo pero incorporándole algunas consideraciones será Lacan (1975). Para el autor, “El algoritmo significado-significante, si no podemos sacar de él

más que la noción del paralelismo de sus términos superior e inferior, cada uno tomado únicamente en su globalidad, seguirá siendo el signo enigmático de un misterio total” (p. 478).

De esta manera, nadie dejará de fracasar mientras no se haya desprendido de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado, o digamos mejor: que el significante deba responder a su existencia a título de una significación cualquiera (1975: 478).

Para Lacan (1975), resulta un obstáculo concebir al significado-significante como entidades paralelas. Por el contrario, el elemento que tiene un papel predominante en esta relación es el significante. Éste entra en el significado, lo anticipa. Lo que opera en realidad es un deslizamiento incesante del sentido hasta llegar a encontrar su punto de amarre o almohadillado. Aquello producirá una cristalización momentánea del sentido.

El significante, por su naturaleza, anticipa siempre el sentido desplegando en cierto modo ante él mismo su dimensión (...) es en la cadena significante donde el sentido insiste pero que ninguno de los elementos de la cadena consiste en la significación de la que es capaz en el momento mismo. (1975: 482).

La segunda propiedad del significante, es componerse según las leyes de un orden cerrado (...) anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar hecho de anillos (...) Sus unidades están sometidas a la doble condición de reducirse a elementos diferenciales últimos y de componerlos según las leyes de un orden cerrado (1975: 481).

Otras investigaciones afirmarán que postular la existencia de un sistema cerrado representa una limitación (LACLAU Y MOUFFE, 1987). Si el sentido se fija a partir de la unión del significado y el significante, no hay lugar para multiplicidad de sentidos.

El análisis Saussureano de la lengua la consideraba como sistema de diferencias, sin términos positivos, el concepto capital era el de valor, según el cual el significado de un término es puramente relacional y se determina sólo por posición a todos los otros. Las condiciones de posibilidad de un

sistema tal son las de un sistema cerrado: sólo en él es posible fijar de tal modo el sentido de cada elemento” (1987: 153).

El campo de la discursividad

Llegado este punto, es importante indicar que tomaremos las categorías de significado y significante que los anteriores desarrollan, sin embargo, nuestra forma de abordar la multiplicidad de sentidos será a partir de la superficie del discurso.

“Todo objeto se constituye como objeto del discurso, en la medida en que ningún objeto se da al margen de toda superficie discursiva de emergencia” (LACLAU Y MOUFFE, 1987:145). Nos valdremos entonces de la materialidad de los discursos de los sujetos para acceder a sus significaciones. Esto no implica limitarse sólo a fenómenos lingüísticos sino que se incluye todo el espesor material de instituciones, rituales, prácticas, etc.

Siempre que se haga referencia a la categoría de sujeto se hará en el sentido de posiciones de sujeto en el interior de una estructura discursiva. “Justamente por ser toda posición de sujeto una posición discursiva, participa del carácter abierto de todo discurso y no logra fijar totalmente dichas posiciones en un sistema cerrado de diferencias” (1987:156).

El punto de partida de los autores es que la existencia de un sistema cerrado representa una limitación. Por el contrario, “debemos considerar la apertura de lo social como constitutiva” (1987:132).

Toda identidad es relacional, pero el sistema de relación no consigue fijarse en un conjunto estable de diferencias; en la medida en que todo discurso es subvertido por un campo de discursividad que lo desborda; la transición de los elementos a los momentos no puede nunca ser completa (1987: 153).

Los autores definen a los elementos como significantes flotantes que no logran ser articulados en una cadena discursiva. Por el contrario, los momentos aparecen articulados en el interior del discurso. Esto implica la imposibilidad de fijar sentidos últimos y que por lo tanto sólo haya fijaciones parciales. Los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial serán

denominados puntos nodales. Es decir, significantes que fijan parcialmente el sentido de la cadena significativa. La imposibilidad de fijación total del sentido deriva justamente de la imposibilidad de cierre de lo social y de su carácter abierto.

La categoría central que opera en la fijación de sentidos es la de **articulación**.

La práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad (1987: 154).

Es la apertura de lo social lo que no permite que las identidades logren constituirse plenamente sino siempre de forma parcial. “No hay identidad social que aparezca plenamente protegida de un exterior discursivo que la deforma y le impide suturarse plenamente” (1987: 150).

Esto no quiere decir que el hecho de que la identidad no alcance su determinación total debilite los movimientos sociales en discusión; al contrario, esa incompletitud es esencial para el proyecto mismo de la hegemonía (BUTLER, LACLAU Y ZIZEK, 2003: 7).

Las condiciones de una articulación hegemónica son, pues, la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan. Sólo la presencia de una vasta región de elementos flotantes y su posible articulación a campos opuestos es lo que constituye el terreno que nos permite definir una práctica como hegemónica. Sin equivalencia y sin fronteras no puede hablarse estrictamente de hegemonía (1987: 179).

El concepto de articulación puede operar siguiendo diferentes lógicas, entre ellas la **equivalencia y la diferencia**. La equivalencia divide al mundo en dos sistemas de manera que “ningún elemento entra en otras relaciones que las de oposición con los elementos del otro sistema” (1987:173). Constituyéndose más bien un efecto de frontera. Por el contrario, la

articulación a través de la diferencia genera una absorción diferencial de demandas de manera que las diferencias sólo cobran sentido al interior de cada sistema.

La lógica de la equivalencia es una lógica de la simplificación del espacio político, en tanto que la lógica de la diferencia es una lógica de expansión y complejización del mismo (1987:174).

La experiencia del límite de toda objetividad tiene una forma de presencia discursiva precisa, el **antagonismo**. Éste es entendido como el límite o el testigo de la imposibilidad de cierre de lo social.

La presencia del otro me impide ser totalmente yo mismo (...) En la medida en que hay antagonismo yo no puedo ser una presencia plena para mí mismo. Pero tampoco lo es la fuerza que me antagoniza: su ser objetivo es un símbolo de mi no ser y, de este modo, es desbordado por una pluralidad de sentidos que impide fijarlo como positividad plena” (1987: 168).

Hay una multiplicidad de posibles antagonismos en lo social. Las cadenas de equivalencias que se constituirán a partir de cada uno de ellos serán radicalmente distintas.

Finalmente, es importante hacer referencia a las categorías de **universalidad y particularidad**.

Si la hegemonía de un sector social particular depende, para su éxito, de que pueda presentar sus objetivos propios como aquellos que hacen posible la realización de los objetivos universales de la comunidad, queda claro que esta identificación no es la simple prolongación de un sistema institucional de dominación sino que, por el contrario, toda expansión de esa dominación presupone el éxito de esa articulación entre universalidad y particularidad. Es decir, una victoria hegemónica (BUTLER et al., 2003: 55).

Toda relación hegemónica requiere de la producción de significantes tendencialmente vacíos que, mientras mantienen la inconmensurabilidad

entre el universal y los particulares, permiten a estos últimos asumir la representación del primero (2003: 64).

La total coincidencia de lo universal y lo particular es, en última instancia imposible, siempre quedará un residuo de particularidad. Lo universal se constituye como un objeto a la vez imposible y necesario. Es a través de esta articulación se representa la ilusión de cierre de las identidades discursivas y por lo tanto de la sociedad.

Regularidad en la dispersión y el poder en el discurso

Por su parte, Foucault (1970) retomará el análisis del discurso, concibiéndolo como un conjunto de enunciados que dependen de una misma formación discursiva. Para el autor, el discurso es un bien finito, limitado, deseable y útil que tiene sus reglas de aparición pero también sus condiciones de apropiación y de empleo. Un bien que plantea desde su existencia la cuestión del poder y que es objeto de una lucha política.

Por esta razón, nos propone describir un conjunto de enunciados no como la totalidad cerrada y pletórica de una significación, sino como una figura llena de lagunas y recortes; describir un conjunto de enunciados no en referencia a la interioridad de una intención, de un pensamiento o de un sujeto, sino según la dispersión de una exterioridad; no para volver a encontrar en ellos el momento o el rastro del origen, sino las formas específicas de una acumulación (FOUCAULT, 1970: 212).

Para el autor, un enunciado es siempre un acontecimiento que ni la lengua ni el sentido pueden agotar por completo. Por esta razón, hacer aparecer en su pureza el espacio en que se despliegan los acontecimientos discursivos no es tratar de restablecerlos a su aislamiento, ni encerrarlos sobre sí mismos sino describir sus juegos de relaciones. El análisis de Foucault (1970) nos propone pensar los enunciados a partir de la **regularidad en la dispersión**.

Se trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer; de determinar las condiciones de su existencia, de fijar sus límites de la manera más exacta, de establecer sus correlaciones con los

otros enunciados que pueden tener vínculos con él, de mostrar qué otras formas de enunciación excluye (1970: 45).

La agenda de gobierno y las políticas públicas

Innumerables problemas, provenientes de muchos puntos del Estado, con situaciones y causas heterogéneas, que afectan a un mayor o menor número de personas, fluyen cotidianamente hacia el gobierno en busca de atención y solución (AGUILAR VILLANUEVA, 1993: 22).

Sin embargo, no todos los problemas suelen llamar la atención gubernamental y despertar su iniciativa. No todas las cuestiones se vuelven públicas ni todas las cuestiones públicas se vuelven cuestiones que deben ser objeto de la acción gubernamental.

La agenda de gobierno constituye el conjunto de problemas, demandas, cuestiones, asuntos, que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objetos de su acción y, más propiamente, como objetos sobre los que han decidido que deben actuar o han considerado que tienen que actuar (...) Esto supone una serie de decisiones antecedentes: la decisión de prestarle atención, la elaboración y selección de su definición y la elaboración y selección de una opción de acción (1993: 29).

Sin embargo, si bien la agenda es del gobierno, los problemas que la componen se originan y configuran en el sistema político. Son cuestiones que preocupan al conjunto de los ciudadanos. De esta manera, la política pública emerge como una tarea colectiva que incorpora conjunta y corresponsablemente la iniciativa social y la gubernamental.

El trayecto que debe seguir una cuestión para formar parte de la agenda de gobierno no es simple. Por un lado, debe obtener amplio consenso por parte de la ciudadanía. “Suele ser la aceptación colectiva de que existe un problema insoportable y de que la sociedad y/o gobierno tienen que hacer algo” (1993: 36).

La decisión gubernamental de introducir en su agenda asuntos públicos específicos va a depender de si el gobierno se encuentra o no en una

oportunidad de elección favorable, si las cuestiones y demandas son o no tratables, si los participantes en la toma de decisiones están o no interesados en intervenir en la cuestión (1993: 40).

Asimismo, otro de los factores determinantes en la formación de la agenda de gobierno tiene que ver con la fuerza de los actores políticos y de las relaciones que han tejido con el gobierno. Esto no quiere decir que se conciba al Estado como un instrumento pasivo, neutro y totalmente manipulado por la clase en el poder ni tampoco que se reconozca en él una autonomía absoluta, reduciendo su voluntad al accionar de la sociedad civil.

Pensar que grupos de interés, aún si poderosísimos, pueden prescindir de la mediación científico-técnica para validar sus problemas, colocando sin rodeos sus asuntos en la agenda de gobierno, recuerda fases muy envejecidas y simplonas del estado y la administración pública (1993: 47).

Más cercano al postulado marxista, el autor sostendrá que se debe lograr presentar el interés particular como el interés general de la sociedad para formar parte de la agenda de gobierno. Esto demanda a su vez un proceso de negociación y renegociación constante entre los diversos actores.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

La Mesa por la urbanización

La Mesa por la Urbanización¹⁵ es un espacio destinado a reunir a todos los organismos involucrados en la urbanización para generar los acuerdos políticos necesarios para avanzar hacia la radicación definitiva (Urbanización del Barrio 31 Carlos Mugica, 2011).

Desde el año 2010 funciona todos los viernes del año, con variaciones durante los meses de verano, en lugares rotativos, siendo mayormente elegido el comedor comunitario de Juan de uno de los referentes históricos de la lucha por la vivienda digna en Villa 31 y 31 Bis^{16 17}.

¹⁵ En adelante, Mesa

Su institucionalización como espacio de reunión vecinal se presenta como la continuidad de la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa que trabajó luego de la sanción de la Ley N° 3343 en la elaboración de los Dictámenes N° 1614/2011 y N° 98/2013. Sin embargo, su origen es previo, data de la década del 60 cuando los vecinos se empiezan a organizar en reclamo por la vivienda digna bajo el liderazgo del Padre Mugica.

Está conformada por representantes del Poder Legislativo y Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Nación, la Defensoría del Pueblo de la Ciudad, la Universidad de Buenos Aires, el Equipo Técnico que elaboró el Anteproyecto Barrio 31 Carlos Mugica y, a partir de la regularización electoral de su representación del año 2010, los/as delegados/as y/o vecinos/as de las villas 31 y 31 Bis. (Urbanización del Barrio 31 Carlos Mugica, 2011).

En lo que hace a su dinámica diaria, quienes participan con mayor regularidad y asiduidad son los/as representantes elegidos para cada sector y para la villa en general. Asimismo, algunas organizaciones independientes con trabajo territorial en el la Villa como las organizaciones de izquierda Los Invisibles y El Hormiguero, la ONG Voluntarios sin fronteras, el Bachillerato de Educación Popular Casa Abierta y la Corriente Villera Independiente, articulación de las diferentes villas de la CABA.

Los funcionarios del Estado Nacional y provincial, así como el Equipo Técnico y de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), participan con menor regularidad y constancia. Su presencia está más guiada por el proceso que va siguiendo el tratamiento del dictámen y la coyuntura político-social. Así, suelen ser invitados para explicar u opinar sobre posibles modificaciones o conflictos que se suscitan en el transcurso del proceso legislativo.

Si bien el espacio es abierto a todos los/as vecinos/as de la villa, la definición de sus integrantes y su relevancia tienen que ver con el grado de representatividad y es el resultado de las elecciones democráticas celebradas en noviembre del año 2010.

¹⁶ En abril de 2014, y como han manifestado algunos entrevistados, no hay comenzado aun las reuniones de la Mesa por estar abocados a realizar homenajes a los compañeros del barrio desaparecidos y al padre Mugica.

¹⁷ En adelante se utilizarán las palabras Villa o Barrio, indistintamente, para referirse a la totalidad del asentamiento emplazado en Retiro.

Como establece el Estatuto B 31. Barrio 31 Carlos Mugica (2010) existen tres niveles de representación territorial: la manzana que es la unidad territorial básica; el sector conformado por manzanas solidarias con una identidad e historia compartidas y el barrio constituido por los sectores unificados para su representación externa.

Cada manzana cuenta con Representantes de manzana (o delegados) surgidos de elecciones directas entre sus vecinos/as por voto directo y uninominal. La cantidad de delegados es proporcional a su padrón de electores, eligiéndose uno por cada 150 empadronados o fracción superior a un medio y hasta un máximo de 5.

Asimismo, cada sector cuenta con una Junta de Sector conformada por la totalidad de los representantes de las manzanas que lo componen. Finalmente, la instancia de representación de la totalidad del barrio es el Consejo del Barrio compuesto por un/a representante por cada Junta de Sector. Estos representantes forman parte activa y regular del espacio de trabajo de la Mesa por la urbanización. Son quienes representan y llevan la voz de la totalidad de los habitantes de su sector. (Estatuto B 31. Barrio 31 Carlos Mugica, 2010).

Mapeo de actores participantes de la Mesa¹⁸

G1. Vecinos/as de la Villas 31 y 31 Bis

- a) Representantes (Elegidos en las elecciones de 2010)
- b) No representantes (vecinos del barrio)

G2. Estado

- a) Nivel Nacional (Nación)
- b) Nivel Provincial (CABA)
- c) Técnicos y académicos (UBA y FADU)

G3. Organizaciones sociales independientes

- a) Los Invisibles
- b) El Hormiguero
- c) Voluntarios sin fronteras
- d) Bachillerato Popular Casa Abierta
- e) Corriente Villera Independiente

¹⁸ Elaborado en base a la participación de la investigadora en el espacio.

PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

Durante el desarrollo de los próximos apartados, describiremos, analizaremos y explicaremos qué sentidos le otorgan los vecinos al concepto urbanización. Asimismo, abordaremos qué elementos obstaculizan la conformación de una visión compartida.

El abordaje de estas temáticas se realizará desde la materialidad de los discursos, esto implica remitirnos tanto a los fenómenos lingüísticos como los no lingüísticos (LACLAU Y MOUFFE, 1987).

En primer lugar, se tomará como corpus de referencia las observaciones realizadas en las reuniones de la Mesa y el material registrado en las crónicas o notas de campo. En segundo lugar, se incorporarán al análisis los discursos recabados durante la realización de entrevistas en profundidad a delegados y referentes. La elección de este ordenamiento sirve a los fines de mostrar el recorrido que fue siguiendo la investigación desde el planteamiento de las preguntas e hipótesis iniciales hasta su posterior desarrollo y conclusiones.

Asimismo, se buscará captar cada momento del discurso en su irrupción de acontecimiento.

No hay que devolver el discurso a la lejana presencia del origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia (...) en esa coyuntura en que aparece y en esa dispersión temporal que le permita ser repetido, sabido, olvidado, transformado, borrado” (FOUCAULT, 1970: 41).

Se trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer; de determinar las condiciones de su existencia, de fijar sus límites de la manera más exacta, de establecer sus correlaciones con los otros enunciados que pueden tener vínculos con él, de mostrar qué otras formas de enunciación excluye (1970: 45).

1. Las observaciones

El acuerdo común y el lugar de las ideologías políticas

Durante los meses de septiembre y octubre de 2013 se realizaron cuatro observaciones a las reuniones de la Mesa por la urbanización. Como se explicita en el marco metodológico, la exploración en dicho escenario permitió plantear una serie de preguntas e hipótesis que funcionaron como punto de partida de la presente investigación. Asimismo, permitieron advertir una serie de acuerdos y conflictos entre los participantes del espacio.

El principal conflicto, y que se hizo presente en las cuatro reuniones observadas se vincula a las ideologías políticas. Es decir, a los acuerdos de los vecinos con los diferentes partidos políticos.

Dentro de la Mesa, los representantes vecinales por sector están mayoritariamente vinculados a dos partidos políticos que, según el discurso de los sujetos, mantienen líneas de acción e intereses opuestos. Nos estamos refiriendo al Frente Para la Victoria (FPV) y las distintas corrientes que acompañan el Proyecto Nacional y Popular bajo la dirección de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner; y la Propuesta Republicana (PRO) que actúa bajo la dirección del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la gestión del actual Jefe de Gobierno Mauricio Macri.

El acuerdo común y superador de aquellas diferencias, que los hace coincidir en un mismo espacio de trabajo, radica en que acuden a la Mesa despojados de sus ideologías políticas, como sujetos neutros, levantando antes que todo partidarismo la bandera de la urbanización. Tal acuerdo ha sido verbalizado en dos oportunidades por distintos participantes de la Mesa obteniendo el acuerdo de la totalidad de los vecinos¹⁹.

En tanto este acuerdo se presenta como una de las condiciones fundantes de la Mesa, cuando en los discursos de los vecinos se evidencian lineamientos afines a uno u otro partido, surge el debate.

¹⁹ Crónica Nº1.

En esta línea se expresan los mismos delegados:

“No vamos a entrar en discusiones sobre ideologías, quién no piensa igual que la Mesa tiene la puerta irse. Hay que seguir un lineamiento ideológico. Peleamos por un mismo objetivo que es la tierra y la vivienda”; “No se trata de si piensan o no diferente, todos tenemos nuestras banderas políticas”; “Acá se levanta sólo la bandera de la Mesa por la urbanización”²⁰.

Un ejemplo extremo se evidenció en los casos de dos vecinos que fueron expulsados de la Mesa por acuerdo colectivo ya que en la práctica evidenciaron moverse más por intereses partidarios y/o personales que por la urbanización, pasando por encima de los consensos obtenidos en las reuniones. Tal actitud fue catalogada por la Mesa de traición y, en tanto su participación en el espacio se demostró contraria a la urbanización, se decidió expulsarlos. Otra de las acusaciones tuvo que ver con la vinculación de ambos al PRO. Sin embargo, la razón de su expulsión no fue su filiación política sino que en la práctica desconocieron los consensos establecidos. Luego de que se sucedieran varias veces estas situaciones, la Mesa decidió dejar por escrito que quien desconociera los consensos no podía seguir participando del espacio²¹.

En el trasfondo, el conflicto que prevalece tiene que ver principalmente con quién es el responsable de que no se avance en la urbanización. Es decir, si es responsabilidad del Gobierno de la Ciudad y de la gestión de Mauricio Macri o si es responsabilidad del Gobierno Nacional bajo la representación de Cristina Fernández.

Asimismo, en tanto cada grupo de vecinos adjudica la responsabilidad a uno u otro gobierno, sostienen que hay que seguir distintos cursos de acción para lograr la aprobación del dictámen. En esta línea puede leerse la discusión que surgió en la Mesa frente a la necesidad de elegir los lugares donde se realizarían determinadas protestas o manifestaciones. Es decir, si se realizaban, por ejemplo, frente a la Legislatura Porteña, afectando al Gobierno de la Ciudad o mediante un corte de calles bajo la jurisdicción del Gobierno Nacional. En definitiva, la presencia en ciertos lugares emblemáticos de la CABA en reclamo por la urbanización, terminaba ubicando como responsable al Jefe de Gobierno de la Ciudad o a la Presidenta de la

²⁰

Crónica Nº 3.

²¹

Crónica Nº1 y Nº 3.

Nación. Aquella discusión era transitada con dificultad en las reuniones de la Mesa, en tanto en el espacio coexistían representantes de los partidos políticos de ambos dirigentes.

Para poder situar este conflicto es necesario retroceder a la distinción planteada por Althusser (1967) entre la ideología (en general) y las ideologías (particulares).

La ideología (en general) es un sistema de representaciones que se imponen como estructuras a la inmensa mayoría de los hombres.

Son objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan funcionalmente sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa (...) concierne a la relación vivida de los hombres con su mundo, esta relación es de carácter inconsciente. En la ideología, los hombres expresan, en efecto, no su relación con sus condiciones de existencia, sino la manera en que viven su relación con sus condiciones de existencia (ALTHUSSER, 1967).

La ideología (en general) no tiene historia, es omnihistórica y está presente a lo largo de toda la historia. En el otro extremo, las ideologías (particulares) tienen su historia y es la de su propio devenir. En este sentido pueden citarse las ideologías religiosa, moral, jurídica, etc.

Dentro del presente trabajo, las ideologías de los partidos políticos se corresponden con concepto de las ideologías (particulares) de Althusser (1967) mientras que la ideología (en general) opera en los sujetos de manera inconsciente y se presenta como la forma en que vivencian el mundo. En adelante se utilizará el concepto de ideología (en general) para referirse a las estructuras inconscientes e ideología política para referirse a la propia de los partidos políticos.

En la Mesa todos tienen el mismo horizonte, la urbanización. Sin embargo, el acuerdo común de luchar por la urbanización despojándose de las ideologías políticas se presenta como de difícil realización. En este contexto, los discursos de algunos vecinos que demuestran moverse por intereses políticos y/o personales generan fuertes conflictos al interior del espacio. La ideología habla en actos insertos en prácticas o, lo que es lo mismo, no hay práctica sino por y bajo una ideología.

Todo sujeto debe actuar según sus ideas, debe traducir en los actos de su práctica material sus propias ideas de sujeto libre (...) Si no hace lo que debería hacer en función de lo que cree, hace entonces otra cosa, lo cual da a entender que tiene otras ideas que las que proclama y que actúa según esas otras ideas como hombre inconsecuente, cínico o perverso (ALTHUSER, 1967: 60).

Las identidades discursivas y su carácter incompleto

En el apartado anterior, se hizo referencia a la existencia dentro de la Mesa de dos grupos de vecinos, representantes de dos ideologías políticas.

Nos estamos refiriendo al Frente Para la Victoria (FPV) y las distintas corrientes que acompañan el Proyecto Nacional y Popular bajo la dirección de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner; y la Propuesta Republicana (PRO) que actúa bajo la dirección del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la gestión del actual Jefe de Gobierno Mauricio Macri. A continuación, abordaremos cómo se construyen discursivamente las identidades políticas kirchnerista y macrista.

Para los participantes de la Mesa, el PRO aparece vinculado a la especulación inmobiliaria y cercano a la implementación de políticas de carácter neoliberal. En este sentido, es identificado como contrario a la urbanización:

“El macrismo no pensó que fuésemos a ponernos de acuerdo en un dictámen, nos subestimó, aprobaron por unanimidad la ley N° 3343 pero no parecen tener voluntad política para llevarla a cabo”; “Con lo que costaron obras en Puerto Madero hubiesen ya urbanizado parte del barrio”²².

En la misma línea, los vecinos adherentes al PRO son acusados de traidores en tanto se manifiestan a favor de aceptar dinero a cambio de irse del barrio. Dejar las tierras se presenta

²² Crónica N°4

como el correlato de una erradicación pacífica, esto es visto como una traición para quienes manifiestan estar luchando desde hace muchos años por la urbanización.

En el otro extremo, el FPV y sus distintas corrientes, son concebidos como impulsores de políticas que suponen la inclusión y dotación de igualdad de oportunidades a los sectores populares y barrios marginales. En este sentido, es discursivamente construido como a favor de la urbanización. Su falta de acción y la dificultad de manifestarse públicamente sobre el tema aparece justificada por sus competencias y su ámbito de aplicación. En tanto las tierras son de la Ciudad de Buenos Aires, el FPV no tiene incidencia directa en la urbanización.

Así lo manifiestan los mismos vecinos:

“La presidenta de la Nación dijo que las tierras las iba a ceder directamente a los vecinos y no al PRO. De este argumento (la propiedad de las tierras) se vale el macrismo para decir que porque no tiene la propiedad de las tierras no puede urbanizar”²³.

En tanto partimos del principio de que la apertura de lo social es constitutiva, la construcción de las identidades políticas kirchnerista y macrista debe entenderse como parcial e incompleta. “No hay identidad social que aparezca plenamente protegida de un exterior discursivo que la deforma y le impide suturarse plenamente” (LACLAU Y MOUFFE, 1987:150). Es la apertura de lo social lo que no permite que las identidades logren constituirse plenamente sino siempre de forma parcial.

Toda identidad es relacional, pero el sistema de relación no consigue fijarse en un conjunto estable de diferencias; en la medida en que todo discurso es subvertido por un campo de discursividad que lo desborda; la transición de los elementos a los momentos no puede nunca ser completa (LACLAU Y MOUFFE, 1987: 153).

Así, la aparición de nuevos elementos significantes puede dar origen a nuevas articulaciones y desdibujar la frontera entre las identidades políticas kirchnerista y macrista.

²³ Crónica Nº 4

La emergencia de sentidos a partir del antagonismo

La existencia de un otro se presenta como la principal causa de que no se avance con la urbanización.

La presencia del otro me impide ser totalmente yo mismo (...) en la medida en que hay antagonismo yo no puedo ser una presencia plena para mí mismo. Pero tampoco lo es la fuerza que me antagoniza: su ser objetivo es un símbolo de mi no ser y, de este modo, es desbordado por una pluralidad de sentidos que impide fijarlo como positividad plena (LACLAU Y MOUFFE, 1987).

Quién me antagoniza es a veces el vecino que no puede despegarse de su ideología política y otras veces el dirigente del otro partido político que no permite la urbanización. De cualquier forma, en este punto, la existencia de dos identidades políticas que se antagonizan se presenta como la principal causa de que no se avance con la urbanización.

En esta misma línea lo expresaron algunos de los vecinos durante las reuniones de la Mesa:

“El PRO no ha tenido propuestas, quieren desgastaros, que nos cansemos, nos chicanean”; “Hay voluntad política (del PFV), si no se logra la urbanización es por la no voluntad del PRO”; “En la Mesa siempre se sintió el calor de Nación y de Cristina, todos sabemos quién es quién en el debate”²⁴.

La configuración de este punto de antagonismo, que delimita la frontera entre la identidad kirchnerista y la identidad macrista, producirá la emergencia de distintos sentidos del concepto urbanización. Por consiguiente, los significantes flotantes se articularán siguiendo diferentes lógicas. Referirnos a este punto de antagonismo no quiere decir que sea el único entre estas dos cadenas de equivalencias sino que es el principal a partir del cual se configuran dos sentidos de un mismo concepto.

²⁴ Crónica N° 2.

La práctica de la articulación consiste en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido. El carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad (LACLAU Y MOUFFE, 1987). Esto implica la imposibilidad de fijar sentidos últimos y que por lo tanto sólo haya fijaciones parciales.

De esta manera:

- 1) En una articulación, el concepto de urbanización está unido a la aprobación del dictámen elaborado por la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa. Por lo tanto, no puede hablarse de urbanización mientras no se apruebe dicho dictámen que establece cómo avanzar para la urbanización e implica relocalizaciones, apertura de calles, tendido de servicios públicos, movilidad, nuevas viviendas, entre otras.
- 2) En la otra articulación, el concepto de urbanización se hace presente ya desde la realización de obras y proyectos vinculados a la mejora de los servicios públicos, calles y construcciones que ya se están llevando a cabo en la villa 31 y 31 bis a pesar de no haber sido aprobado el dictámen.

La configuración de estos dos sentidos responde a las mismas lógicas de articulación propias de cada cadena de equivalencias que configuran a la identidad kirchnerista y la identidad macrista.

En la primera concepción, el sentido se corresponde con la identidad kirchnerista. Aquí la urbanización es concebida como la etapa final de un proceso que supone la inclusión de la villa dentro del esquema de barrios de la CABA. En tanto el FPV y sus distintas corrientes son discursivamente construidos como impulsores de políticas inclusivas y a favor de los sectores populares, a través de la urbanización se busca regularizar la situación de la villa para que deje de ser un barrio marginal. Esto supone dotarla de los servicios básicos, movilidad, apertura de calles, etc.

En cambio, en la segunda concepción, el sentido de la urbanización se corresponde con la identidad macrista. En tanto desde el discurso de los sujetos los intereses del PRO se vinculan

más a la especulación inmobiliaria y al interés de que los vecinos abandonen las tierras, sus políticas contemplan la realización de obras de infraestructura y tendido de servicios independientemente de la aprobación del dictámen. De esta manera, las obras que se están realizando actualmente dentro de la villa son parte de la urbanización. Con la realización de este tipo de obras el PRO buscaría crear la imagen de que está a favor de la urbanización cuando en realidad esconde otros intereses vinculados al desarrollo de negocios inmobiliarios.

Así, la urbanización termina adquiriendo una significación distinta para cada grupo de vecinos, por ello está expuesto a los mismos criterios de valoración ideológica -mentira, verdad, corrección, justicia, bien, etc.

Todo producto ideológico posee una significación: representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo. Donde no hay signo no hay ideología (VOLOSHINOV, 1976: 31).

Cualquier objeto de la naturaleza, de la técnica o del consumo puede convertirse en signo, pero con ello adquiere una significación que rebasa los límites de su dación singular. El signo no sólo existe como parte de la naturaleza, sino que refleja y refracta esta otra realidad, y por lo mismo puede distorsionarla o serle fiel, percibirla bajo un determinado ángulo de visión, etc. (1976: 33).

2. Las entrevistas

Nuevos sentidos de la urbanización

La realización de entrevistas en profundidad a cuatro delegados y referentes que formaban parte de la Mesa entre los meses de marzo y abril de 2014 permitió tener un acceso más cercano al discurso a los sujetos. En la selección de los informantes claves, se incluyeron a representantes de las dos identidades políticas de referencia que fueron identificados como voceros a partir de la participación de la investigadora en la Mesa.

En un primer momento, con la sola realización de las observaciones, se dio cuenta de la presencia de lógicas de articulación diferenciales que hacían emerger dos sentidos del

concepto urbanización. Aquella relación de equivalencia estaba determinada por el principal punto de antagonismo entre las identidades kirchnerista y macrista.

Llegado este punto del análisis, el escenario se complejiza. A partir de la incorporación de los discursos recabados durante la realización de entrevistas en profundidad a informantes claves se evidencia la emergencia de nuevos sentidos de la urbanización. Estos serán abordados a partir de los diversos acentos valorativos que los sujetos entrevistados le asignan al signo urbanización.

El contenido del signo y los acentos valorativos

En cada etapa evolutiva de la sociedad existe un específico y limitado círculo de temas expuestos a la atención de la sociedad y en los que esta atención suele depositar un acento valorativo. Sólo este grupo de temas puede manifestarse en signo (VOLOSHINOV, 1976: 47).

En el caso de la villa 31 y 31 bis, abordado a partir de la exploración de las reuniones de la Mesa, la urbanización empieza a presentarse como un horizonte posible a partir del trabajo en conjunto entre el equipo técnico de la FADU y los vecinos organizados a partir del cuerpo de delegados, de cuyos encuentros surge el Anteproyecto Urbano “Barrio 31 Carlos Mugica” (2010). Así la demanda por la urbanización llega a ser el tema del signo.

Pero sólo aquello que posea un valor social puede entrar en el mundo de la ideología, constituirse y consolidarse en él. Todos los acentos ideológicos, aun cuando los produzca una voz individual, (por ejemplo, en la palabra) aparecen como acentos sociales que pretenden lograr un reconocimiento social y que se imprimen en el exterior, sobre el material ideológico, únicamente para obtener tal reconocimiento (1976: 48).

Partiendo de los discursos recabados durante la realización de las entrevistas en profundidad a delegados y referentes de la Mesa se evidencia cómo en el signo urbanización se cruzan diversos acentos valorativos.

“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos
-Laura Martínez Bayeto-

De esta manera:

1. Por un lado, la urbanización es asociada a la continuidad de las medidas de lucha. Así, para este grupo de vecinos, sólo podrá lograrse la urbanización a través de la organización vecinal y la masificación de las protestas.

Los representantes de este grupo, en tanto conocen la historia del barrio, saben el valor que tienen las tierras y, en su mayoría han participado o participan de los reclamos que se han realizado a lo largo de los años, afirman que éste es el único camino posible y a través del cual sus demandas serán escuchadas.

“Los más combativos somos los que consideramos que tenemos que aprovechar estos años y que hay una ley de urbanización”

Juán

“Hay compañeros que tienen mucha experiencia en todos los tiempos. Compañeros que nacieron y continuaron acá. Siguieron luchando y es muy importante eso”.

Tania

“Voy a seguir luchando y algún día se urbanizará el barrio y se manifestarán los presidentes. Los afectados tendrán sus viviendas como corresponde, como dice la Ley y no a 40 kilómetros como nos quieren llevar”; “La mayoría de los vecinos están dispuestos a la urbanización, en el momento en que se manifieste la gente va a estar a disposición”.

Gabriela

“Nosotros vamos a seguir luchando, no importa quién sea el Jefe de Gobierno o el Presidente. Cada dos años vamos a levantar el dictámen”.

Simón

1. Por otro lado, se valoriza la existencia de negocios inmobiliarios. Estos pueden ser de dos clases: las construcciones de gran altura y magnitud al estilo de Puerto Madero o los negocios propios de un barrio marginal como son el inquilinato, el narcotráfico, la inseguridad, etc.

Quienes se manifiestan en este sentido son, en muchas oportunidades, vistos como contrarios a la urbanización, en tanto que, la regularización de las viviendas y la incorporación de la Villa 31 al esquema de barrios de la CABA, darían fin a estos negociados.

“Ellos tienen otras ideas, otros intereses, quieren hacer un proyecto inmobiliario”; “Mucha gente vino en esta última camada a la villa pero no vino con ese espíritu de lucha para poder radicar y vivir acá. Por eso son comprados, tienen esa debilidad, se ven ellos”.

Juán

“Otros están decididos de que se quieren ir, no quieren la urbanización. Porque quieren los grandes negocios, el inquilinato, la droga”.

Gabriela

“De los mismos vecinos hay muchos que no quieren la urbanización porque tienen intereses inmobiliarios o de otro tipo”.

Simón

2. Finalmente, persisten quienes se mantienen indiferentes y/o estarían dispuestos a aceptar dinero, terrenos u otras unidades de vivienda a cambio de irse del barrio y dejar la tierra que actualmente habitan. Aquello implica incluso la posibilidad de reubicarse en el conurbano bonaerense.

La indiferencia de quienes se manifiestan en este sentido se debe, en algunos casos, a que están viviendo transitoriamente en el barrio, a que piensan volverse a sus países o a que no les importaría reubicarse en otro lugar del país.

“A muchos tal vez les da igual. Piensan, bueno, si me dan plata me voy”.

Juán

“La gente sabe que la palabra urbanización es algo que está en el aire, ahí arriba, en una nube, si cae, cae y si no se la lleva el viento”; “Me duele la villa de hoy en día, del vecino que llega con mucho dinero, que ocupa la vereda, que edifica, que no respeta las normas de convivencia, que no piensa en la urbanización”; “No es que sean malos, yo los entiendo. Como delegados recorreremos todo el barrio y conocemos los distintos pensamientos”.

Tania

“Siempre me acerco, les cuento, informo, trato de que salgan a la calle, que no se queden ahí. Me dicen que me encargue yo pero ellos también pueden hacer cosas”; “Tampoco voy a pelearme con el vecino que viene acá por una necesidad”.

Gabriela

“Hay muchos a los que les es indiferente, porque están cómodos acá o porque saben que venden su casa y van a estar bien en otro lado”.

Simón

Llegado este punto del análisis, el escenario se complejiza. “En cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. (...) Es tan sólo gracias a este cruce de acentos que el signo permanece vivo, móvil y capaz de evolucionar” (VOLOSHINOV, 1976: 49).

Pero justamente aquello que hace vivo y cambiante al signo ideológico lo convierte al mismo tiempo en un medio refractante y distorsionador de la existencia. La clase dominante busca adjudicar al signo ideológico un carácter eterno por encima de las clases sociales, pretende apagar y reducir al interior la lucha de valoraciones sociales que se verifica en él, trata de convertirlo en signo monoacentual (1976: 49).

Sin embargo, todo signo ideológico vivo posee dos caras: “cualquier injuria puede llegar a ser elogio, cualquier verdad viva inevitablemente puede ser para muchos la mentira más grande” (1976: 50).

La tensión universal-particular en la articulación hegemónica

La primera dimensión de la relación hegemónica establece que la desigualdad de poder es constitutiva (BUTLER et al., 2003). Esto implica que para ejercer el poder, un sector particular debe lograr presentar sus objetivos como aquellos que son compatibles con el efectivo funcionamiento de la comunidad. Es decir, como universales.

Otra de sus dimensiones establece que “hay hegemonía solo si la dicotomía universalidad-particularidad es superada; la universalidad sólo existe encarnada en, y subvirtiéndose, alguna particularidad pero, a la inversa, ninguna particularidad puede devenir política sin convertirse en el locus de efectos universalizantes” (BUTLER et al., 2003: 63).

El ingreso al campo y la participación en las reuniones de la Mesa a partir de la observación participante permitió evidenciar en el discurso de los vecinos un mismo horizonte, la urbanización. Dicha demanda es la que los reúne semanalmente y los hace coincidir en un mismo espacio de trabajo.

A partir de la incorporación de los discursos recolectados durante la realización de entrevistas en profundidad a cuatro referentes y delegados de la Mesa, se evidencia una misma demanda universal: “Ser un barrio más de la CABA”. La apelación a lo universal implica que se trata de un objeto a la vez imposible y necesario.

La universalidad no puede ser representada de un modo directo. Esto significa que el objeto, a pesar de su necesidad, también es imposible. Su imposibilidad significa que siempre va a haber una representación distorsionada. Ya sabemos lo que estos medios de representación son: particularidades que, sin dejar de ser particularidades, asumen la función de representación universal. (BUTLER et al., 2003: 63).

En definitiva, lo universal es un lugar vacío, un vacío que puede ser llenado únicamente por lo particular, pero que, a través de su misma vacuidad, produce una serie de efectos cruciales en la estructuración/desestructuración de las relaciones sociales. Es en este sentido que resulta un objeto a la vez imposible y necesario (2003: 63).

“Ser un barrio más de la CABA” se presenta como la demanda universal en los discursos recolectados. Es lo que se lograría con la urbanización. De esta manera, se fortalecería la identidad del barrio y obtendrían el nombre que los representa, el mismo nombre que dispone la Ley Nº 3343: “Barrio 31 -Carlos Mugica”.

En esta línea lo expresan los sujetos:

“Es el derecho de todos los ciudadanos y de todo aquel que venga a vivir acá el de ser un vecino más dentro de la ciudad. Los gobiernos no nos ayudan a que esto sea un barrio. Al ser un barrio se tendríamos calles, buenas cloacas, luz y estaría todo mejor distribuido. Habría fuentes de trabajo y no delincuencia”.

Juán

“La urbanización es que tengamos un título de la tierra, de nuestras casas, como corresponde. Para poder pagar la luz, el agua. Tener hospitales, colectivos que entren y salgan. Vivir decentemente y tener cubiertas las necesidades básicas, las cloacas y el agua como corresponde”; “Considero que este es un barrio ya y no una villa, es como dice la Ley, el barrio Padre Carlos Mugica”.

Gabriela

“La urbanización es como la etapa final, es reglamentar todo el barrio y pasar a ser parte de la Ciudad como un barrio más. Con calles de acceso, paradas de colectivo, centros asistenciales, servicios, centros culturales y todo lo que tiene cualquier barrio. (...) Nosotros tenemos que reclamar nuestra propia identidad y tener un nombre: Barrio 31 Carlos Mugica”.

Simón

Otra función de la representación universal consiste en ampliar el hiato entre el orden de la nominación y el de aquello que puede ser conceptualmente aprehendido (BUTLER et al., 2003).

Así, cuanto más extensa sea la cadena de equivalencias que un sector particular viene a representar y cuanto más se transformen sus objetivos en un nombre para la emancipación global, tanto más vagos serán los vínculos entre ese nombre y su significado original específico y más se aproximará al estatus de un significante vacío. Como, no obstante, esta total coincidencia de lo universal con lo particular es en última instancia imposible, dada la inadecuación constitutiva de los medios de representación, siempre quedará un residuo de particularidad (2003: 63).

Toda relación hegemónica requiere la producción de significantes tendencialmente vacíos que, mientras mantienen la inconmensurabilidad entre el universal y los particulares, permiten a estos últimos asumir la representación del primero (2003: 64).

Dentro del análisis de la materialidad de los discursos, la apelación a la universalidad a partir de la demanda de “ser un barrio más de la CABA”, presente en los discursos de todos los entrevistados, esconde siempre un residuo de particularidad. Es así que la urbanización adquiere el carácter de significante vacío que produce efectos universalizantes.

Obstaculizadores a la urbanización

Durante el análisis de las observaciones, se hizo mención al principal conflicto evidenciado en las reuniones de la Mesa: la existencia de dos grupos de vecinos, representantes de dos ideologías políticas diferentes que, en tanto adjudicaban la responsabilidad a uno u otro gobierno, sostienen que hay que seguir distintos cursos de acción para lograr la aprobación del dictámen de urbanización.

El desarrollo y avance del análisis, permitió describir la complejización del escenario y con ello el surgimiento de nuevos sentidos, que fueron abordados a partir de los diversos acentos valorativos que los sujetos le asignan al signo urbanización. La frontera entre los distintos sentidos seguirá delimitada por la existencia de puntos de antagonismo. De esta manera, sea por sus ideologías políticas, por sus intereses lucrativos y de negocios o por su desinterés e indiferencia, la existencia del otro se presenta como la causa de que no se avance con la urbanización y es lo que les impide constituirse como identidades plenas.

En el trasfondo, el conflicto que prevalece tiene que ver principalmente con quién es el responsable de que no se avance en la urbanización. Es decir, si es responsabilidad del Gobierno de la Ciudad y de la gestión de Mauricio Macri o si es responsabilidad del Gobierno Nacional bajo la representación de Cristina Fernández. De aquello se desprende el curso de acción para lograr la aprobación del dictámen de urbanización.

A continuación, se mencionarán y describirán los principales obstaculizadores evidenciados a partir del análisis de la materialidad significativa de los discursos de delegados y referentes.

De esta manera:

1. El gobierno de la Ciudad es en oportunidades presentado como el gran obstaculizador, en tanto sus intereses estarían más vinculados a la especulación inmobiliaria y a la implementación de políticas de carácter neoliberal.

No obstante, se entiende que en su gestión se han realizado varios proyectos de mejora de calles y servicios que hacen la diferencia en la calidad de vida. Se trata de obras concretas de mejoramiento que no son parte del proyecto de urbanización. Con

la realización de este tipo de obras el gobierno de la Ciudad buscaría crear la imagen de que está a favor de la urbanización cuando en realidad esconde otros intereses vinculados al desarrollo de negocios inmobiliarios.

“No hay voluntad de que esto se urbanice. No le conviene a Macri ni a ningún gobierno liberal que haya gente humilde que pueda vivir casi en el corazón de la Ciudad de Buenos Aires. Ellos quieren que vivamos en las afueras y que esto sea una vidriera, donde no se vea que hay gente pobre y pobreza”; “Les venden a las cooperativas de la villa los adoquines que tienen acumulados, que sacan de otras obras de la ciudad y así vuelve el mismo dinero al gobierno. Ahí está su negocio. Mientras tanto se vanaglorian de las obras que hacen”.

Juán

“Mauricio como Jefe de Gobierno hizo muchas cosas de las que nos favorecimos. Yo no piso más barrio en Güemes, por ejemplo, antes había más problemas con las calles. (...) Están haciendo obras pero eso no es urbanizar. Urbanizar es permanente, es radicación, es una calle definitiva. Si, están bien algunas calles, está bien la cloaca, el tendido de la red de agua, tampoco puedo desconocer eso. A muchos dirigentes les importaban más las obras pero no el traspaso con radicación”.

Tania

“Hasta donde yo veo el Gobierno de la Ciudad, a su manera, ha hecho cambios. Yo era una de las que estaban en contra pero se han hecho cosas, sobre todo con la normalización del agua, las cloacas, la luz. (...) No son obras para la urbanización, son proyectos de calles, de cloacas, etc. De vivienda nada. Son obras que se tienen que hacer porque hay un presupuesto en el barrio, como en todas las villas”.

Gabriela

“El interés de la Ciudad es la tierra. Y la quieren para sus intereses que son inmobiliarios. Convertirse en un nuevo Miami, con construcciones en altura. Lo que a nosotros nos dicen que no podemos hacer, que más de dos pisos no se puede, ellos sí van a hacer construcciones tipo Puerto Madero. Gabriela Michetti en la mesa de Mirtha Legrand fue muy clara, dijo que los porteños merecemos una ciudad pintoresca, sacar a esa gente. (...) Sí se debe reconocer que han puesto mucha plata para hacer mejoras en el asfalto, en canchitas de fútbol, plazas, pintura para las casas del frente. Para el macrismo eso es urbanización, para nosotros es mejoramiento barrial”.

Simón

2. Por su parte, el gobierno Nacional también es visibilizado como obstaculizador en tanto tiene las capacidades necesarias para actuar frente a esta problemática pero no ha manifestado la voluntad que algunos esperaban. Aquella voluntad se hizo presente sólo desde la palabra de la propia Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner y no en las prácticas de su gobierno.

Este doble interés genera diversos efectos en las concepciones de los entrevistados, en algunos casos es símbolo de su falta de voluntad y, en otros, de su imposibilidad de pasar por encima de las competencias propias del Gobierno de la Ciudad.

“Queremos que la presidenta cumpla con su palabra, ella habló de esto en dos oportunidades. Primero cuando era senadora dijo que iba a pelear por la urbanización. Después como presidenta dijo que las tierras no se las iba a entregar a Macri sino a los vecinos. Pero para nosotros hacerle cumplir esa palabra tenemos que tener el dictámen aprobado”.

Juán

“Cristina hizo mucho por la argentina, aunque bueno, por los últimos años estoy un poco enojada, pero no arrepentida”.

Tania

“(…) Hasta que decida la presidenta cederle las tierras al Gobierno de la Ciudad o manifestarse ella. Lo que estamos esperando es que cedan las tierras. De Nación no hemos conseguido mucho con la firma del dictámen”.

Gabriela

“Nación lo tiene difícil. Una vez alguien me dijo: ‘si Nación quiere urbaniza independientemente de Macri’. Y es cierto, lo puede hacer porque las tierras son de Nación. Imaginate el problema que puede haber si Nación se mete en la jurisdicción de la Ciudad, para eso la Ciudad se declaró autónoma. Pero por otro lado también hay otros intereses, no sabemos bien cuales, por los que Nación dilata todo el tema de la urbanización. La presidenta dijo que mientras ella esté en el cargo, nadie nos iba a sacar de estas tierras y por ahora lo está cumpliendo. Si uno tiene que poner en la balanza lo que ha hecho el Gobierno Nacional y lo que han hecho los opositores respecto de la urbanización, Nación gana”.

Simón

3. En la misma línea, la falta de diálogo e instancias de encuentro entre los dos gobiernos con competencia: el gobierno Nacional y el gobierno de la Ciudad termina operando como un obstaculizador.

Mientras no exista voluntad o instancias de diálogo, el consenso necesario para lograr la urbanización se presenta como un inalcanzable.

“La urbanización sí es posible, con los dos gobiernos sentados, involucrados, no importa el color que tengan. Es una decisión política y no tienen que pensar en quién paga los costos. (...) Me molestó cuando Cristina empezó a pelearse con el Jefe de Gobierno, yo no quería que se peleen sino que acordaran. (...) creo que van a acordar, porque acuerdan para otros barrios”.

Tania

“No se han sentado los dos gobiernos que son el Nacional y el de la Ciudad, Macri y Cristina. Los diputados firman una cosa y luego borran con el codo. Vienen al barrio y no nos dicen la verdad. (...) Creo que tenemos que golpear a los dos gobiernos para lograr avanzar”.

Gabriela

“Siempre nos bicicletean con el dictámen, todos dicen que quieren la urbanización y ayudar a la villa 31 pero siempre es ‘del pico para afuera’. Nosotros queremos cosas concretas, que se sienten a hablar, firmen el dictámen y nos pongamos a trabajar. Esas son cosas concretas. Es coherencia: pensarlo, decirlo y hacerlo”.

Simón

4. Por su parte, también algunas prácticas del conjunto de los vecinos de la villa son visibilizadas como un obstaculizador. En este sentido, dos cualidades se manifiestan como centrales: la no participación en las instancias de lucha y el desinterés en el proceso legal en curso.

Que existan vecinos que no están dispuestos a luchar, que no se interesan por participar de las reuniones o movilizaciones y que incluso estarían dispuestos a irse de las tierras a cambio de dinero, tampoco le permite al conjunto del barrio consolidar su reclamo. Por el contrario, termina generando más división y enfrentamientos. En este

aspecto, cabe destacar que, en algunos de los casos, el desinterés y la no participación están también ligados al accionar de los distintos gobiernos.

“El gobierno de Macri no está de acuerdo con la urbanización y manda a su gente para pelearnos, para que tengamos discusiones y no se logre la urbanización. (...) Les da cosas, los tienen bien pagos y los empiezan a convertir en fuente de cruce y ruptura entre vecinos. La ambición los cambia y así nos terminan enfrentando entre vecinos. Así ha logrado tener mucho respaldo y que no siga progresando la discusión por la urbanización”.

Juán

“Los obstáculos a nivel humano son fundamentalmente la participación. Otro es el gobierno que fractura. Entonces, encima que participan pocos vecinos está todo fracturado y es como un rompecabezas que tenés que armar y las piezas no encajan. (...) Hay muchos obstáculos: los partidos políticos, los recursos, las banderas, el fanatismo, la exageración, la obediencia debida y la mar en coche”.

Tania

“Si hubiera una cultura más política en el barrio y los vecinos tuvieran más interés en la palabra, sería distinto. Hablar de política es no tenerle miedo. Se suele pensar que en la política es todo corrupción y no es así, la política es un instrumento. Los que la hacen sucia son ciertos políticos. (...) Que los vecinos no sepan que cuál es la ley o que quiere decir urbanización es producto de la dirigencia que tienen. Los delegados deben informar a sus vecinos. (...) En el barrio se mezcla la política partidaria (de punteros) que son comprados todos por el PRO. Por lo menos 100 de los 135 están con ellos, ya sea por obras, favores, trabajo, un montón de cosas. Así ellos mismos manipulan la representatividad del barrio”.

Simón

La responsabilidad frente a la urbanización es depositada tanto en los gobiernos como en las prácticas de algunos grupos de vecinos. De cualquier forma, es la existencia del otro el principal obstaculizador a la realización de la urbanización. Sea porque cada gobierno tiene sus intereses, o porque los vecinos no se pueden despegar de su ideología política, la urbanización se presenta como un inalcanzable.

La apropiación de la demanda y su inclusión en la agenda de gobierno

Hemos abordado como la urbanización es exigida por el conjunto de los vecinos participantes de la Mesa. Sin embargo, se trata de una demanda que, a lo largo de la historia, no ha generado las respuestas ni los resultados esperados por sus habitantes.

Por el contrario, a la par que ha aumentado su densidad poblacional y la construcción de viviendas de carácter informal, este asentamiento no ha sido incluido dentro de la traza urbana de la Ciudad. Es en este sentido, que puede afirmarse que la demanda por la urbanización no ha logrado ser apropiada por el Estado en ninguna de sus instancias, ni Nacional ni de la Ciudad de Buenos Aires.

Para ser incluida dentro de la agenda de gobierno, esta problemática debe lograr llamar la atención de los gobernantes y del conjunto de la ciudadanía.

Por formación de agenda se entiende “el conjunto de problemas, demandas, cuestiones, asuntos, que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objetos de su acción y, más propiamente, como objetos sobre los que han decidido que deben actuar o han considerado que tienen que actuar” (AGUILAR VILLANUEVA, 1993: 29).

La decisión gubernamental de introducir en su agenda asuntos públicos específicos va a depender de si el gobierno se encuentra o no en una oportunidad de elección favorable, si las cuestiones y demandas son o no tratables, si los participantes en la toma de decisiones están o no interesados en intervenir en la cuestión (1993: 40).

Desde el discurso de los vecinos los motivos de la no inclusión en la agenda son diversos: los partidos políticos que fracturan la lucha del barrio, la imposibilidad de algunos vecinos de despegarse de sus ideologías políticas, la falta de participación y el desinterés de ciertos vecinos, entre otros.

Más allá de aquello, y a partir del análisis realizado desde la materialidad de los discursos, se puede adelantar la hipótesis de que la proliferación de particularismos parecería dificultar que la demanda por la urbanización ingrese en la agenda del gobierno.

En un reciente anuncio, la Presidenta de la Nación Cristina Fernández se refirió a la creación de la Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat. Con un presupuesto asignado de 2118 millones de pesos, dicho organismo se propone la urbanización de 100 barrios en terrenos fiscales a lo largo de todo el país (Una secretaría para urbanizar las villas, 2014).

Restará esperar algún tiempo para evidenciar si finalmente se cumplen los objetivos establecidos y si la demanda logra ser incluida dentro de la agenda de gobierno.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

La presente investigación se inició a partir de la exploración de las reuniones de la Mesa por la urbanización de la Villa 31 y 31 bis, un espacio que reúne a todos los organismos involucrados para generar los acuerdos políticos necesarios para avanzar hacia la radicación definitiva (Urbanización del Barrio 31 Carlos Mugica, 2011). Desde dicho escenario, se propuso realizar aportes que contribuyan al entendimiento y al diálogo democrático entre los vecinos. Entendiendo por esto el intercambio respetuoso y participativo en donde todos los sujetos puedan expresar sus opiniones y éstas sean tenidas en cuenta a la hora de establecer los consensos.

Los primeros acercamientos al espacio y la entrada al campo permitieron esbozar las primeras preguntas de investigación: ¿Qué es la urbanización para los vecinos participantes de la Mesa?; ¿Qué sentidos se disputan alrededor del concepto?; ¿Los sentidos están

condicionados por los partidos políticos?; ¿Hay un sentido compartido?; ¿Cuáles son los obstaculizadores a la urbanización?

Asimismo, se adelantaron las primeras hipótesis: Que entre los vecinos circulan diferentes sentidos acerca de la urbanización; Que los diferentes sentidos se vinculan a los partidos políticos con representación en el espacio; Que la adhesión a un partido político opera como un obstaculizador para la constitución de un sentido compartido; Que en la práctica no es posible despojarse de la ideología política.

Así, a través de una metodología cualitativa, se buscó describir, analizar y explicar qué sentidos le otorgan los vecinos al concepto urbanización y qué elementos obstaculizan la conformación de una visión compartida.

Para el acercamiento a la temática, se utilizaron dos técnicas de recolección de datos, las observaciones participantes y las entrevistas en profundidad. Luego, los elementos significantes aparecidos en la práctica se fueron vinculando con los conceptos teóricos pertinentes para su análisis. El abordaje del objeto de estudio se realizó desde la materialidad de los discursos, incorporando tanto los fenómenos lingüísticos como los no lingüísticos (LACLAU Y MOUFFE, 1987) y tratando de captar cada momento del discurso en su irrupción de acontecimiento (FOUCAULT, 1970).

Durante el capítulo de desarrollo, el análisis atravesó dos momentos: uno correspondiente al análisis de las observaciones participantes y su registro en las crónicas o notas de campo y otro con la incorporación de los discursos recabados durante las entrevistas en profundidad.

Durante el análisis de las observaciones, se mencionó el principal acuerdo que nuclea a los participantes de la Mesa y los hace coincidir en un mismo espacio de trabajo: la urbanización. Sin embargo, al interior del espacio subyacen una serie de conflictos. El principal conflicto es la existencia de dos grupos de vecinos, representantes de dos ideologías políticas que, en tanto adjudican la responsabilidad a uno u otro gobierno, sostienen que hay que seguir distintos cursos de acción para lograr la aprobación del dictámen de urbanización. La existencia de dos identidades políticas que se antagonizan se presentaba desde el primer momento como la principal causa de que no se avance con la urbanización.

Asimismo, a partir de la configuración de este punto de antagonismo se dio cuenta de la conformación de dos cadenas de equivalencias distintas. Éstas producían la emergencia de dos sentidos del concepto urbanización. La configuración de estos dos sentidos responde a las mismas lógicas de articulación propias de cada cadena de equivalencias que configuran a la identidad kirchnerista y la identidad macrista.

El desarrollo y avance del análisis, así como la incorporación de los discursos recabados durante la realización de entrevistas en profundidad, permitió describir la complejización del escenario y con ello el surgimiento de nuevos sentidos de la urbanización.

La demanda por la urbanización se convierte en el tema del signo y en ella se cruzan diversos acentos valorativos. Es así que, frente al signo ideológico urbanización se valoriza la continuidad de las medidas de lucha, la existencia de negocios inmobiliarios o la indiferencia de algunos vecinos frente a la posibilidad de abandonar las tierras o aceptar reubicarse en otro lugar.

En este contexto, la demanda por la urbanización, que en un primer momento era visibilizada como el horizonte común de los participantes de la Mesa, produce efectos universalizantes. “Ser un barrio más de la CABA” se presenta como una demanda universal en el discurso de los informantes claves. Entendiendo que la tensión universalidad-particularidad es a la vez necesaria e imposible (BUTLER et al., 2003: 64). Es así que la urbanización adquiere el carácter de significante vacío que produce efectos universalizantes.

En definitiva, el elemento común, que se hizo presente tanto desde la realización de las observaciones como a partir de las entrevistas en profundidad es la presencia de un otro como el obstaculizador a la urbanización.

Este otro es a veces identificado del lado de los propios vecinos en tanto no pueden despegarse de su ideología política, se mantienen indiferentes ante la posibilidad de abandonar las tierras o aceptarían reubicarse. En otros casos, quien antagoniza es el dirigente del otro partido político que no quiere la urbanización y tiene otros objetivos. De cualquier manera, la existencia del otro opera como el principal obstaculizador a la conformación de una visión compartida sobre el significado de la urbanización.

“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos
-Laura Martínez Bayeto-

Más allá de todo, la urbanización es una demanda que, a lo largo de la historia, no ha generado ni las respuestas ni los resultados esperados. Por consiguiente, la villa 31 y 31 Bis no ha conseguido ser incluida en la traza urbana de la Ciudad. De manera preliminar, hemos adelantado la hipótesis de que la proliferación de particularismos parecería dificultar que la demanda ingrese en la agenda del gobierno.

En un reciente anuncio, la Presidenta de la Nación Cristina Fernández se refirió a la creación de la Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat que se propone la urbanización de 100 barrios en terrenos fiscales a lo largo de todo el país (Una secretaria para urbanizar las villas, 2014). Restará esperar algún tiempo para evidenciar si finalmente se cumplen los objetivos establecidos y si la demanda logra ser incluida dentro de la agenda de gobierno.

ANEXO

Crónicas

Crónica N°1: Vienes 13/9/2013

Lugar: Mesa por la urbanización

Asistentes: Vecinos y organizaciones sociales.

Temas abordados:

1. Expulsión de Horacio.
2. Continuidad de las medidas de lucha.

Descripción:

Alrededor de las 19.30 horas llego al comedor comunitario de Juán, donde todos los viernes se realizan los encuentros de la Mesa por la urbanización Hay algunas personas sentadas en ronda, conversando, tomando mate y comiendo galletitas. De a poco se van sumando más. A medida que se reconocen los asiduos participantes y que son un número considerable, deciden empezar.

Una persona se ofrece como moderador y va anotando los temas a abordar. Otro toma el libro de actas, donde se toma nota y registra todo lo conversado. La reunión inicia su temario con la moción de Juán de “expulsar al compañero Horacio por traidor, por haber faltado a la decisión tomada en la reunión anterior como plan de acción y de lucha del día miércoles en la legislatura”.

Allí se inició un fuerte debate entre los asistentes. Como empiezan a desatarse choques y "chicanas" en los decires de algunos actores, se decide hacer una lista de oradores para ordenarse. Entonces por el tema “expulsar a Horacio” empiezan a anotarse para hablar a su turno sin interrumpirse. Muchos se anotan, hay gritos y acusaciones hacia Horacio. Entonces, se lo deja hacer su descargo. Horacio dice "desconocer lo que dice el nuevo dictamen de urbanización", que no tuvo oportunidad de leerlo luego de las modificaciones que se le incluyeron al perder estado parlamentario el año pasado. Los asistentes lo acusan y lo vinculan al PRO.

Aparece una primera distinción entre los vecinos asistentes "las banderas políticas". Estarían quienes ganan un sueldo y representan a un partido frente a los que no. Todos parecen aceptar que todos tienen su ideología pero que más allá de ella, deciden reunirse como colectivo. La Mesa se define como una “instancia superadora que lucha en pos de la

urbanización”. La mesa debe funcionar como unidad, como consenso. “*Estamos todos por lo mismo*”, dice otra vecina.

Como franjas partidarias aparecen el PRO, FPV, LA CAMPORA. Además participan organizaciones independientes. Las mayores acusaciones se cruzan entre las tres primeras. En la medida en que no se cumple esta condición de "despegarse" de su ideología en el debate y que se evidencian "discursos partidarios" es que se agudiza el debate. Los más conciliadores piden “*Ser neutrales, ser vecinos*”.

- “*Yo estoy con la organización*”, “*soy de acá, del barrio*”.
- “*La lucha de las personas pasa pero nosotros vamos a seguir acá*”.
- “*Estamos por la familia, por dejarle algo a nuestros hijos*”.
- “*Mis hijos quieren quedarse acá*”
- “*Estamos acá no porque queremos sino por necesidad*”.

Se vincula a Marcela con esta concepción o a vecinos que por plata aceptarían irse y dejar su casa. Se ve como traición a las banderas de lucha. (Quienes representarían esta corriente serían los punteros del PRO y sus representantes en la legislatura)

Ligado al conflicto entre las franjas partidarias se plantea la distinción entre la urbanización como apertura de calles, con relocalizaciones y construcción de nuevas viviendas de la urbanización como la realización de obras de infraestructura y servicios. Para algunos esta última es un maquillaje y una fachada de las verdaderas intenciones en estos terrenos. En tanto hay diferencias respecto al grado de responsabilidad de cada partido en la urbanización también se plantean discusiones respecto de donde realizar las protestas.

El debate sobre la expulsión de Horacio culmina con la intervención de Maru del Hormiguero, que dice que todos alguna vez se han equivocado y han hablado en nombre de la mesa cuando no lo discutieron o consensuaron. Se define que de ahora en más quienes incumplan lo debatido y consensuado en este espacio deberán irse de la mesa. No se acepta la idea de echar a alguien. Se cita el caso de Diego, quién decidió irse y era violento. También que no se debería aceptar a personas como Marcela que es traidora (representa al PRO y estaría dispuesta a irse del barrio a cambio de dinero). Luego, José propone que se consensuen los oradores y lo que van a decir en la legislatura para que no se repita lo de Horacio, que pasó por alto lo acordado y discutido.

Resuelto el conflicto, se pasa entonces al tema de las *medidas de lucha*. Andrés, representante de La Cámpora, cuenta las acciones del FPV en la legislatura. Muestra los votos.

Dice que hay voluntad política y que si no se logra la urbanización es por la no voluntad del PRO.

Entonces, ya es tarde y muchos comienzan a moverse de sus asientos. Una mujer acerca café caliente. La reunión culmina cuando varios se van levantando. Hace mucho frío y es tarde. Firman el libro de actas. Andrés trajo fotocopias de las palabras de J. Cabandié. Se evidencia otro clima, más de camaradería.

Análisis:

Fue mi primer acercamiento al espacio y a las concepciones de muchos de los asistentes. Evidencio que en el colectivo “vecinos” aparecen varias distinciones. La más importante es la que hace a las “*banderas políticas*”. La mayoría manifiesta participar en algún espacio político o tener afinidades. Alrededor de ello son los choques. Se da por sentado que todos tienen su ideología pero a la hora de acercarse pretenden despojarse de aquella. Lo que todos buscan es la urbanización, es lo que los reúne.

Más allá de sus diferencias, la gran ruptura se vincula al PRO y a sus representantes y punteros. Se los ve como traidores, que están dispuestos a aceptar dinero e irse del barrio. No quieren la urbanización.

Otra distinción que evidencio es entre vecinos que *participan regularmente* de la mesa y los que no. De los asistentes algunos parecen ser asiduos y otros “venir de vez en cuando” o según el tema que se vaya a tratar. Incluso se menciona que para muchos delegados es difícil movilizar a los vecinos de su manzana. A algunos vecinos no les interesa, otros ni saben de qué se trata. Se habla de que desconocen la historia de la Villa 31 y del Padre Mugica.

Otra cuestión que me llamó la atención es la vinculación del espacio Mesa de Urbanización con “la mesa” de madera que está en el centro de la ronda de asistentes. Incluso Tania lo verbalizó y expresó lo importante de respetar esta mesa.

Crónica Nº2: Vienes 27/9/2013

Lugar: Mesa por la urbanización

Asistentes: Vecinos, organizaciones sociales y asesores de algunos diputados.

Temas abordados:

1. Consulta popular – Corriente Villera Independiente
2. Presentación a cargo de Álvaro y Jimena
3. Continuidad de las medidas de lucha.

Descripción:

La reunión comienza cuando se da el lugar a dos representantes de la *Corriente Villera*, Aida y Josefa, a presentar una acción que están organizando. Su intención es presentarla a la mesa y ver si tienen el apoyo del colectivo. Muestran una planilla y varios afiches. Explican que su intención es realizar una consulta popular para identificar los principales problemas de los vecinos del barrio y en base a aquello iniciar una demanda al Estado. La presentación es breve y no hay respuesta de los vecinos. Álvaro manifiesta que pronto deben los asesores retirarse entonces se da lugar a su exposición, el tema de la Corriente Villera se retomará el final de la reunión.

Álvaro no se presenta, todos saben quién es. Es el asesor de Sánchez Andía. Concorre para comentar lo que conversó con otros asesores y ver si la mesa acepta la propuesta. La oferta es eliminar el capítulo de “normativa urbanística” del dictamen. Este es el que establece la medida y altura de las construcciones. Al parecer eliminar aquello facilitaría la aprobación, sin embargo no es algo definitivo sino que incluso tendría que conversarse y negociarse. Álvaro expone un largo rato, muestra una hoja con correcciones e incluso deja una copia para que puedan discutirla y evaluarla. José lo interrumpe mostrando una hoja de “propuestas del PRO”. Álvaro la desconoce. Entonces Jimena, la asesora de Rafael Gentilli la lee. Dicen que no son propuestas concretas sino consideraciones respecto del censo realizado. El “busca” y otros vecinos se enojan, manifiestan que el PRO no ha tenido propuestas. *“Quieren desgastarnos, que nos cansemos, nos chicanean”*. Vuelve a aparecer al igual que en la otra reunión el tema de las “banderas políticas” Una vecina expresa que *“siempre se sintió el calor de Nación y de Cristina en la mesa, que todos saben quién es quién en el debate”*. Acá *“se levanta sólo la bandera de la mesa de urbanización”, “descubrimos a las personas que no piensan como nosotros, que no eran de los nuestros”*. Muchos vecinos hacen preguntas a Álvaro. Uno de los representantes de La Cándora hace una pregunta sobre la ley 3343. Jimena contesta y aclara sobre el proceso que llevó a la sanción y la distinción entre la ley sancionada y el dictamen de reglamentación. No se termina de entender cuál es su pregunta concreta. Uno de los miembros de Los Invisibles aclara que quizás estaba consultando sobre la diferencia entre los dictámenes: el que perdió estado parlamentario en 2010 (expediente 1414) y el nuevo (expediente 98/2013). Álvaro aclara que no hubo modificaciones en el segundo sino actualizaciones que tuvieron que ver con el paso del tiempo, como la incorporación del Barrio San Martín. Álvaro y Jimena deben irse, se despiden y arreglan en comunicarse para que algunos vecinos presencien la reunión entre asesores de legisladores de distintos bloques el día lunes o martes.

Cuando se retiran se vuelve al tema de la Corriente Villera, para este momento queda sólo una representante. Un vecino los acusa de haber pagado coimas para la realización de obras como cloacas y otros servicios. Uno de los miembros de Los Invisibles pregunta porque la consigna es “urbanización SI, urbanización NO” cuando en villa 31 ya está aprobada. Eso aplicaría en otras villas. “La urbanización es indiscutible”, dice. Otros vecinos apoyan la observación. Se notan rispideces y dudas respecto de esta corriente. Su representante dice: *“dudas hubo siempre, los que nos conocen saben todo lo que hacemos por el barrio”. “El vecino común nunca sale a la calle, a la lucha, descansa en los delegados. Nosotros queremos saber cuáles son las mayores problemáticas del vecino común”.*

Comienza a hacerse tarde y algunos saludan y se van yendo. El encuentro culmina con avisos informales. Entre ellos que los candidatos del FPV caminarán por el barrio al día siguiente. Se propone acercarles una carta firmada por todos para comprometerlos a tratar el dictamen. Todos están de acuerdo. “Vamos a hacer todo por la urbanización”. Firmaron el libro de actas y se fueron despidiendo.

Análisis:

Esta reunión fue más técnica. El clima en general fue más calmo. No se dieron tantas discusiones, tal vez por su carácter más bien expositivo. Llamó mi atención la diferencia entre las preguntas que cada vecino le hacía a Álvaro. Allí se evidenciaba su conocimiento o desconocimiento de la ley y del dictamen. O su supuesta intención de “chicanear”, como fue el caso del representante de La Cámpora.

Se evidenció también cierta desconfianza respecto de quienes no son asiduos asistentes y vienen de vez en cuando. Como el caso de la Corriente Villera, donde se notaron rispideces con las representantes, estas estarían vinculadas a algo sucedido en el pasado.

Crónica N°3: Vienes 4/10/2013

Lugar: Mesa por la urbanización

Asistentes: Vecinos y organizaciones sociales.

Temas abordados:

1. Informe de situación
2. Continuidad de las medidas de lucha.
3. Mi presentación.

Descripción:

Llegué bastante tarde. Ingresé al comedor comunitario de Juan y ya estaban casi todos los vecinos que suelen frecuentar la mesa. Al poco tiempo inició la reunión. Dio comienzo Ilich, reiterando cuestiones discutidas en anteriores reuniones. Que *“no vamos a entrar en discusiones sobre ideologías, que quién no piensa igual que la mesa tiene la puerta para irse. Que hay que seguir un lineamiento ideológico para que no pase lo mismo que con Horacio. Peleamos por un mismo objetivo que es la tierra y la vivienda”*. Luego releo el libro de temas de la reunión de la expulsión de Horacio²⁵ en aquella aparece repetidas veces el nombre de Diego. Entonces pide la palabra Diego, ahí entiendo el porqué de la repetición de lo decidido en aquella reunión. Se quiere dejar claro lo que de ahora en más se va a hacer con quienes sean *“traidores”* de la mesa. Diego expresa que Nación tiene la intención de desalojar, que ya lo han hecho con vecinos cerca de las vías del ferrocarril. Otros le contestan que esas cuestiones tienen que ver con la relocalización que dispone la ley. Empieza a levantar otras acusaciones por temas anteriores que desconozco. Entonces, alguien explica que Diego llevó problemas concretos del barrio y de los vecinos a la legislatura, cuando ese es un espacio de discusión de la urbanización. *“Estamos metiéndonos en la vida de la gente que se interesa por venir a la mesa. No vamos a resolver todos los problemas. Pero estamos metiéndonos en temas no solo políticos sino que hacen al día a día de los vecinos del barrio”*. La mesa acepta que los delegados traigan estos temas, pero es ese el espacio para discutirlos. A la legislatura hay que ir unidos y con una misma bandera. Parece ser aquella la transgresión que cometió. Hay además dos vecinos a los que se menciona como nuevos en la reunión y por eso es que muchos temas que se empiezan a discutir son además explicados para que varios puedan seguir el hilo de la discusión. La reunión continúa con algunas discusiones fomentadas por Diego pero que no se encauzan en discusiones fuertes, entonces se decide pasar al tema en cuestión: la respuesta del Gobierno de la Ciudad a dos notas presentadas. Éstas se contradecían. Una expresaba que el reclamo debe presentarse ante otra instancia y la segunda invitaba a una reunión con Gonzalo Mortora el día 29 de octubre 10.30 hs. Se debate, varios vecinos y consejeros expresan su opinión. En el medio de esta discusión golpean la puerta e ingresa Horacio. Juan toma la palabra inmediatamente y lo acusa de caradura y sin vergüenza por acercarse a la mesa luego de que en la reunión que él mismo presenciase se hubiese decidido que quien actuara en contra de lo decidido por la mesa no podía volver a participar. Los vecinos lo apoyan, Horacio se defiende con agresiones y finalmente se va. Detrás del él

²⁵ Ver crónica Nº 1.

deja también la reunión Diego. Se comenta el porqué de esta situación a los nuevos asistentes. Andrés toma la palabra y aclara que nunca se decidió expulsar a nadie, que no se trata de si piensan o no diferente, todos tienen sus banderas pero ellos han ignorado lo decidido por el conjunto.

Se retoma el tema de las notas. Se decide que debe someterse a votación el qué hacer con las respuestas del gobierno de la Ciudad. Las propuestas son:

1. Aceptar la reunión con Mortora pero llevar reclamos puntuales de los delegados de cada manzana (ya que los vecinos más experimentados saben que no es competencia de aquel expedirse sobre el estado del dictamen).
2. Escribir una tercera carta con copia de las respuestas y denunciando que ambas se contradicen y pedir finalmente una audiencia con el Sr. Jefe de Gobierno de CABA.

Mayoritariamente gana la segunda propuesta, la primera es desestimada. Aquel será el plan de acción. Un vecino pregunta luego a Andrés (representante de La Cámpora) porqué ningún asesor se hizo presente en esta reunión cuando habían dado su palabra para aquello. Aquel manifestó que estaban con otros temas pero que daba su palabra se presentarían para el próximo encuentro. Otros creen que hacen esto a propósito para dilatar y estirar los tiempos.

Empieza a hacerse tarde y debíamos retirarnos. Entonces se me da lugar para presentarme y presentar el proyecto ante los vecinos. Fui muy bien recibida, me aplaudieron y recibieron como una compañera más.

Análisis

Me llamó la atención la presencia de Diego. En otras oportunidades se hizo mención de él como traidor, violento y que decidió irse de la mesa. Además se lo vincula al PRO. Lo mismo que con Marcela y Horacio. Traidor es igual a aceptar plata para irse de las tierras o luchar por obras que son mero maquillaje, que no son la urbanización. Es pasar por encima de las decisiones de la organización. Estos enfrentamientos vienen desde largo, al parecer la mesa ha encontrado el mecanismo de que ellos no se infiltren en las reuniones para sacar información que luego usarán en su contra.

La reunión estuvo calma, si bien se tocaron temas fuertes y hubo situaciones de tensión. Me empiezo a sentir más cómoda y que los vecinos me reciben con más camaradería, acercándose mate, galletitas y haciéndome comentarios.

Crónica N°4: Vienes 11/10/2013

Lugar: Mesa por la urbanización

Asistentes: Vecinos, organizaciones sociales, Javier Fernández Castro y su equipo.

Temas abordados:

1. Preguntas a Fernández Castro.

Descripción:

La reunión inicio bastante demorada. Empieza el fin de semana largo y hay mucho tránsito por la zona y por todo capital. Para cuando llegué al comedor comunitario de Juan eran unos pocos vecinos, de a poco iban llegando los demás. Esta reunión tiene un invitado especial: el arquitecto Fernández Castro, autor del ante proyecto urbano que derivó en el dictamen de la ley 3343. La invitación es para consultarle sobre el impacto que generaría en el proyecto la eliminación del “Anexo” (N°8) que hace referencia al capítulo de “Normativa urbanística” (Art. 10). Esta es la propuesta del FPV, eliminar este capítulo para evitar el paso por la comisión de planeamiento.

Fernández Castro llegó con un equipo de unas 10 personas, muchos conocían a los vecinos pues habían trabajado largo tiempo juntos. José hizo una introducción sobre su persona y su trabajo. Luego fueron anotándose los que querían hacerle preguntas. Fernández Castro inicio haciendo una breve historia. Contó que la sanción de la ley N° 3343 dispuso la creación de una Mesa Participativa que elaboraría un dictamen sobre los plazos y formas. En esta tuvieron participación el Estado Nacional, Provincial, vecinos de la 31 y el equipo de FADU. El dictamen debía incluir un presupuesto, disponer un organismo ejecutor, un organismo consultivo. Todo esto debe aprobarse, junto con el dictamen para que pueda procederse a la urbanización. La mesa tenía un plazo de 1 año pero terminó extendiéndose 14 meses para la elaboración del dictamen. Todo esto implicaba un cambio en la normativa urbana del terreno, fue todo un avance pero todavía falta que se apruebe sino *“queda en una simple expresión de deseos”*. *“El gran avance fue que freno los desalojos, pero falta que se apruebe para que haya un cambio en la normativa urbana del terreno y que se regularice la situación”*. *“La regularización hasta ahora es la existencia de esta normativa”*. Pero el peligro sigue siendo la especulación inmobiliaria. Luego se refirió en lo que llamó *“términos políticamente incorrectos”* a su sospecha sobre las acciones del PRO: *“El macrismo no pensó que fuésemos a ponernos de acuerdo en un dictamen, nos subestimó, aprobaron por unanimidad la 3343 pero no parecen tener voluntad política para llevarla a cabo”*. *“Con lo que costaron las obras en Puerto Madero hubiesen ya urbanizado gran parte del barrio”*. Un vecino le preguntó sobre su filiación política

y él manifestó estar en las listas de Alternativa Popular cuyo candidato principal es Pablo Ferreyra (colectora del Kirchnerismo). Luego Juan, también en referencia a las obras que lleva a cabo el PRO en la villa manifestó que usan los adoquines que sacan de las calles para usarlos en la villa. Lavan presupuesto. Nunca hubo carteles que indicaran cuanto sale al gobierno de la ciudad dichas obras.

Luego otro vecino hizo una pregunta sobre la propiedad de las tierras. En varias oportunidades la presidenta de la Nación dijo que las tierras las iba a ceder directamente a los vecinos y no al PRO. De este argumento se vale el macrismo para decir que porque no tiene la propiedad de las tierras no puede urbanizar. Fernández Castro se explayó sobre el tema. Dijo que discutir primero sobre la transferencia de tierras es una trampa, parece más una erradicación pacífica. Porque es evidente que después algunos vecinos pueden terminar vendiendo por necesidad o que especuladores compren esos terrenos muy baratos. Lo que hay que discutir primero es la urbanización. La transferencia de tierras no requisito para la urbanización y para esto se puede mirar el caso de otros países como Brasil. Además hizo referencia a la cantidad de premios que el proyecto de urbanización había ganado a nivel nacional e internacional, de alguno de esos jurados participaron arquitectos de la ciudad, *“los mismos que después les dicen que no se puede urbanizar”, “que me han dicho a mí que esto es irrealizable y casi un delirio de la universidad”*. Es una maniobra política que a los vecinos les digan que por pequeñeces no pueden urbanizar, si no es por la propiedad de los terrenos es porque por acá pasa un caño de luz o todos los de gas de la ciudad. Si alguno de ustedes es albañil sabrá que estas contingencias pasan, cosas técnicas que uno puede no haber planificado, pero estamos en el siglo XXI, todo esto se resuelve sobre la marcha.

Fueron casi dos horas de preguntas y respuestas. De a poco varios se iban levantando y yendo pues se hizo tarde. Ilich trató de recapitular lo dicho y hacer un balance sobre qué posición iba a tomar la mesa frente a la propuesta del FPV de eliminar este capítulo que en definitiva dispone cómo será la urbanización. Por unanimidad todos estuvieron de acuerdo en que el dictamen tiene que salir como está, que esto es una movida política. El dictamen tiene validez y es realizable tal y como está.

Análisis:

Evidencio que será un proceso largo y dificultoso el que salga el dictamen, muchos creen que no va a pasar. Lo cierto es que se acercan las elecciones y muchos partidos se juegan la renovación de las bancas entre esta jugada política está hoy el dictamen. Pero me llevo de este encuentro el compromiso de muchos actores.

Entrevistas

Entrevista Juan
Delegado del sector YPF
29/3/2014
Comedor comunitario de Juan

- **¿Cómo se empiezan a organizar los vecinos por la urbanización?**

La urbanización es un reclamo que viene desde hace muchos años, desde antes del 60' venían los anteriores vecinos peleando por la tierra, por la reconstrucción de viviendas acá dentro del mismo barrio. Pasaron distintos gobiernos pero nunca se pudo lograr. Se debería haber sacado la ley de urbanización, dar las tierras en los 70'. Porque en esa época surge una camada de jóvenes que venían con esa lucha y esa consigna de “va a haber un cambio”, un cambio total en américa y en argentina donde la gente humilde no tenga que ir a mendigar, andar pidiendo y siempre esperando. No, tenía que ser todo y hacer respetar lo que correspondía a cada ciudadano. Eso es lo que buscaba es juventud en los 70' pero lamentablemente no lo pudieron lograr porque hubo un golpe de Estado. Ellos lograron tomar y dominar el país porque tenían todas las fuerzas y posibilidades de destruir. Y no se logra. Ahí sí podría haber sido, sobre todo con la llegada de Perón después del exilio. Perón ya viene con mucha edad, no era el Perón del 45' con esa lucha y con ese espíritu. De más antes también Evita apoyaba la lucha de la clase trabajadora, de los humildes. Y bueno, Perón ya viene un poco dominado por López Rega, quien manejaba Acción Social de la Nación. Ahí es donde se destruye la esperanza de poder lograrlo.

Después llega la erradicación compulsiva, donde de las 70, 80 mil personas que vivían en la Villa 31 logramos quedar 33 familias. Fue la destrucción total de los barrios de emergencia de toda la capital. No fue sólo en Retiro, acá fue más ensañado, le pusieron más recursos para destruir. Justamente por su organización. Era una organización muy fuerte y mucho liderada por esa juventud donde ellos llevaban su lucha al frente. Prácticamente fue como si hubiesen bombardeado en una guerra, quedo todo lleno de montañas de piedra, pozo. Destruían las viviendas cuando desalojaban a la gente. Y eso quedó de la época, que no se logra.

En los 80' en el gobierno de Alfonsín se logra que en la villa se arregle el alumbrado público, se hagan las instalaciones, se arreglen las calles. Porque después de los 70' quedaron las calles con montañas piedras. La municipalidad traía como para la apertura de las autopistas y tiraban los escombros en la Villa para que no pudiésemos construir viviendas. Eran impedimentos a todos los barrios de emergencia de la capital federal. Costo mucho poder emparejar todo eso.

Ellos pusieron maquinaria, trataron de arreglar eso en el gobierno de Alfonsín. Pero no se trató de pelear por la urbanización de la tierra.

En el primer gobierno de Menem se saca el decreto N° 1001. Porque también para esa época se reorganizaron los barrios y se forma el Movimiento Villero, pero no de los 70' sino ya de los 90'. En el armado de este Movimiento Villero encabeza Juan Sime. Él era un dirigente que sigue luchando en los barrios, una persona muy inteligente. En ese entonces es cuando se le exige a Menem que entregue las tierras a los vecinos. Y bueno, Menem saca el decreto N° 1001 donde reconoce que esta villa fue construida hace muchos años por la gente carenciada y que quiere hacer una reparación histórica. En todas las villas de la capital empieza una reconstrucción de los barrios. Acá en Retiro la mayor parte de las tierras eran de la Administración de Puertos y él les pide que declaren esas tierras, que iban a ser necesitadas para la urbanización, como “tierras en desuso”, que no podían poner contenedores ni nada de eso de movimiento de cargas. Eso en todas las villas.

(Se corta la entrevista porque llegan vecinos para otra actividad)

3/4/2014

Comedor comunitario de Juan

- **¿Cómo sigue la lucha por la urbanización en los 90'?**

Hay un cambio de gobierno dentro de la Villa 31. Antes había un solo presidente que manejaba toda la Villa 31. Entonces, se hace un plebiscito. Lo que nosotros pedíamos es que haya más participación y no que haya una sola persona que maneje todo. Porque los que estuvieron a cargo de la Villa 31 hicieron más negocios personales que dar solución al conjunto de los habitantes. Entonces se hace un plebiscito. La propuesta era un cuerpo de delegados por manzana y formar un consejo de cada sector, surgía así un representante para integrar el consejo de Villa 31. De esta manera conseguimos seguir peleando por la urbanización, después de lo que fue el desalojo de Domínguez con las topadoras en los 90' y operar la reconstrucción. Acá lo que queríamos era luchar por la urbanización.

El decreto N° 1001 no se concreta justamente porque había 5 presidentes y se peleaban entre ellos por saber quién era el que manejaba más y quién tenía más poder. Eso era antes, porque éramos menos antes de que surgiera la 31 bis. No se logra por las peleas pero existe dentro de la Villa este decreto.

Entonces llega Fernández Castro con la propuesta de apoyar el tema de la urbanización. Nosotros ya habíamos pedido y veníamos trabajando con obras. Pero logramos entonces que la Facultad de Arquitectura empezara a diseñarnos un Proyecto de Vivienda y que Fernández

Castro, quién en ese momento tenía un cargo en la Facultad de Arquitectura, lograra formar los equipos de trabajo y venir e integrarse dentro de la Villa 31. Fue toda una sorpresa. Por lo general, los arquitectos nunca vinieron así en grupo a la Villa. En los 90' venían 2 o 3 arquitectos y presentaban un proyecto, pero que la Facultad de Arquitectura baje a las Villas fue toda una sorpresa. Los arquitectos suelen hacer sus proyectos en el centro, otro tipo de viviendas. Nos pareció raro, nos sorprendió. Pero así empezaron a venir al barrio, a colaborar con la urbanización. Se conformaron los trabajos de diseño primero y ver cómo serían las viviendas. En la gestión de Ibarra, él vino con una propuesta al cuerpo de delegados, antes de la llegada de Fernández Castro, diciendo que quería urbanizar la Villa. Pero venía con un empresario, un tal “Sor”, que ponía el capital, construía la vivienda y adjudicaba a los vecinos. Entonces nosotros como organización le pedimos una participación activa, donde los vecinos seamos también parte de la compra de materiales. Para saber también porque tenían que valer tal precio las viviendas si no sabíamos ni cómo estaban construidas. Ya teníamos una experiencia con los planes del FONAVI, donde te construían mal las viviendas y te cobraban cualquier cosa. Entonces queríamos que esto cambie, sea de otra manera. Esto no le gusto a Ibarra, que tengamos una participación activa los vecinos. Él lo que quería era construir sólo. Pero claro, no le podíamos discutir porque no teníamos un proyecto tampoco. Esto fue lo que impulsó a Fernández Castro a venir. Con ese proyecto él quería dejar establecido cómo iba a ser construida la vivienda, cómo se va a pagar y por qué. También cuánto y qué pasa si el vecino no tiene trabajo, etc. Es este proyecto de Fernández Castro el que termina siendo la ley Nº 3343 de urbanización de la Villa 31, porque el que desde hace tanto tiempo veníamos luchando. Un trabajo en conjunto y participativo con los vecinos del barrio.

- **¿En esa época se conforma la mesa por la urbanización?**

Sí, ya veníamos trabajando los vecinos y luchando desde hace muchos años por la vivienda. Pero la ley dispone que se conforme una mesa de trabajo. Hoy la mesa por la urbanización es abierta a todos los vecinos del barrio. Lo que ocurre es que hay muchos que no están de acuerdo, otros que sí y hay muchas diferencias. En este momento el gobierno de Macri no está de acuerdo con la urbanización y manda a su gente a pelearlo, a que tengamos discusiones, a que no se logre. Más hoy que tienen la mayoría en la legislatura, siempre tiran para atrás el tratamiento de la ley.

- **¿Cuál es el argumento del PRO para no querer urbanizar?**

Ellos tienen otras ideas, otros intereses. Quieren hacer un proyecto inmobiliario como Puerto Madero. Les rinde más que tener un barrio de gente humilde, trabajadora. Parte de la

sociedad también nos cuestiona porque dice que acá se genera la delincuencia, que ellos no pueden vivir tranquilos sabiendo que en este barrio hay delincuentes. Sí, yo estoy de acuerdo. Hay personas que pueden salir a delinquir. Pero lo que ellos (gobierno de Macri) no piensan es que si estas personas salen a robar también tienen la culpa los gobiernos por no generar una salida laboral. Si un pibe de 16, 17 años no termina su escuela primaria, no tiene trabajo, no tiene dinero para un par de zapatillas. Siempre esta ese problema. Ellos crean este argumento de la delincuencia para justificar que no puede existir un barrio humilde dentro de la capital. Que da mala imagen para los turistas. Eso ven ellos. En realidad no les interesa, lo que quieren es que sea un barrio como Puerto Madero porque estas tierras son muy caras, por el lugar donde están. Ocupa dársenas donde quieren hacer un puesto de yates, porque es propicio para eso.

- **¿Por qué un vecino que vive en el barrio apoyaría este proyecto inmobiliario?**

Porque el Gobierno de la Ciudad les da cosas. Por ejemplo, a las cooperativas que son de ellos (del macrismo) les dan todos los trabajos y ahora son millonarios. Muchos de ellos han ganado millones con esos trabajos pero no les dan trabajo a todos. Algunos lo consiguieron con lucha, como la Cooperativa El Salvador, tuvimos que salir a cortar la avenida para que le den porque es un derecho y una ley de urbanización. Pero le dan a los suyos y así ellos juntan grupos, los tiene bien pagos y los empiezan a convertir en fuente de cruce y de ruptura entre vecinos. Antes éramos iguales pero la ambición los cambia. Ellos empiezan a cuidar este espacio. Son millonarios, tienen coches, camiones, casas y antes no tenían nada. Y tienen eso y piensan: “Claro, tengo eso y ¿no voy a defender al que me da?”. Así nos enfrentan entre vecinos, por una ambición personal.

A la mayoría de los pibes que terminan trabajando con ellos les pagan miserias y ellos se viven. Se dan el lujo de andar con coches caros, de último modelo. No les da vergüenza salir a pasear y tampoco se cuestionan cómo lo han logrado si antes estaban como los demás.

- **¿Cómo beneficia el lugar de poder de este representante al conjunto de su manzana?
¿Encuentran resistencias?**

Yo creo que él beneficia sólo a un grupo o a un delegado y éste le da a dos o tres. Después no le interesa. Tiene un mandato de 2 o 3 años, trata de agarrar lo más que se pueda y después siguen su vida. Así ha logrado tener mucho respaldo y lograr que no siga progresando la discusión de la urbanización. Un día agarra a uno, otro día a otro y siempre esta él. El gobierno de Macri tiene mucho dinero, no ha generado muchos puestos de trabajo en la capital. Cuando hace un acuerdo con una cooperativa dice tantos millones sale una calle pero en vez de

hacerla como una calle asfaltada, les venden a las cooperativas de las Villas los adoquines que tienen acumulados, que sacan de otras obras de la ciudad y así vuelve el mismo dinero al gobierno. Ahí está su negocio. Mientras tanto se vanaglorian de las obras que hacen como si no volviera directamente a su bolsillo. Son cosas que no se notan, no salen a la luz.

- **¿Qué sectores entran en conflicto con esta visión de la Ciudad?**

Los más combativos somos los que consideramos que tenemos que aprovechar estos años y que hay una ley de urbanización. La presidenta de la Nación dijo que las tierras no las va a entregar a Macri sino a los vecinos. Pero para que esto ocurra tiene que aprobarse el dictámen de ley que fue ya la vez pasada cajoneado y no tuvo eco en la legislatura. Trataron siempre de querer voltearlo. Y si no se vota esto es difícil urbanizar la Villa. El dictámen de ley es el que dice de qué manera se va a construir la vivienda, cómo se va a pagar y en cuantos años. Además se discute ahí quién va a pagar la vivienda en cada grupo familiar. Ellos proponían que si en una casa viven 5 personas y los 5 trabajan, todos deberían pagar la cuota de la casa. Nosotros dijimos que no, que tiene que haber un titular, que debe ser el jefe de familia. Si los otros quieren pagar sería para achicar las cuotas, si no va a salir fortuna esa casa. Nosotros también planteamos que las cuotas sean fijas como en los 70'. En los 70' se construyeron viviendas en Lugano I y II, Soldati, Fuerte Apache con esa modalidad. Pasando el tiempo terminaron saliendo la mitad del costo. Pasa el tiempo, se desvaloriza el peso y así terminas pagando monedas. Eso paso en los 70'. Eso es lo que da la posibilidad a que la gente sea dueña de esa vivienda. Si no, si uno se queda sin trabajo ¿qué pasa?, aumenta la cuota, pasan a tener deudas y nunca pasa a ser de ellos. Terminan vendiendo a quienes tienen plata. Así pasa de ser un barrio de gente humilde a otro de gente rica. Y esa gente se termina yendo a otra villa, pero siempre terminan viviendo en la villa. En cambio de esta otra manera tiene la posibilidad de pagar su casa, de vivir acá. Eso es lo que nosotros los vecinos planteamos en el dictámen. Eso no le conviene a Macri ni a ningún gobierno liberal, que haya gente humilde que pueda vivir casi en el corazón de la Ciudad de Buenos Aires. Ellos quieren que vivamos en las afueras de la Ciudad de Buenos Aires y que esto sea una vidriera donde no se vea que hay gente pobre y la pobreza de la Ciudad.

- **¿Hay otros conflictos que excedan la política partidaria?**

No, en ese sentido casi no tenemos tanta rivalidad. En todas las elecciones que Macri ganó en la Ciudad, en la Villa 31 perdió con el 60%. Y eso que pagó \$100 a cada persona para que vayan a votar, puso fortunas, venían con una valija llena de plata. La gente agarraba pero después le votaban en contra, en eso acompañaron. Pero, hay otros grupos que están en eso y están

pagos. Mucha gente vino en esta última camada a la Villa pero no vino con ese espíritu de lucha para poder radicar y vivir acá. Por eso son comprados, tienen esa debilidad, se ven ellos. Saben que después pueden comprar otra casa afuera, en la provincia y ya tienen eso y no les interesa el resto. En los 70' no era así, hubo gente que dio la vida por la tierra, como Alberto Chejolán y cuantos otros compañeros que fueron presos y torturados. Esa juventud era muy combativa, peleaban por la tierra pero esa camada fue destruida.

- **¿Por qué el vecino común que vive en la Villa no se involucra o no conoce esta lucha?**

A muchos tal vez les da igual. Piensan bueno, si me dan plata me voy. No ven el valor que tiene esta tierra y los años que hace que estamos luchando para que tengamos el derecho como ciudadanos de vivir acá. Cuesta que tomen esa conciencia y que no agarren lo que les dan para ellos mismos o para hacer lío. Es más fuerte esto de agarrar el dinero. Pero yo creo que poco a poco se va a lograr y ojala. Yo no creo que puedan sacar a todos, sacarán una parte. Eso es lo que quieren hacer ahora. Ir a las casas y decirles a los vecinos: “te doy la escritura pero de tu vivienda”, vos pasas a ser dueño de la construcción de la vivienda pero no de la tierra. Para que después un capitalista por plata te pueda comprar el lugar, demolerla y tener el espacio. Lo que terminan haciendo es pagar el gasto de los materiales y quizás algo más pero no la tierra. Al demoler y darle ese dinero le están comprando su derecho a la tierra. Porque aquel vecino que vive acá no tiene la escritura pero sí el derecho a la tierra. Es la única manera que tienen de apoderarse de parte de la Villa. No los sacarán como en la gestión de Domínguez, alambrarán y pondrán algún policía para que aquel que se fue no vuelva más. Tendrán otras metodologías para no dejar vacío ese terreno.

- **¿Te parece probable que vecinos acepten ese trato aún con lo que ha crecido la Villa 31 en los últimos años?**

Hay algunos que sí, pero habrá bastantes que no. Eso estamos tratando. De hacer reuniones con los vecinos, explicarles. Hay vecinos que son de provincia que vienen a capital por el trabajo porque todo está concentrado acá y se pasan todo el día. Viviendo en capital podrían estar más tiempo con su familia porque tendrían menos viaje. Por ejemplo el barrio San Martín, que fue el último que se formó, es ahí nomás de la terminal, de colectivos, trenes, subterráneos. ¿Cómo no van a cuidar ellos ese espacio? Tienen que cuidarlo por sus situaciones de vida.

- **¿Qué postura tienen grupos como la Corriente Villera Independiente frente a la urbanización?**

La Corriente Villera es una organización que a veces jugaba para el macrismo, pero que después le salió a tirarse en contra. Ahora parece que finalmente se han divorciado y están saliendo a enfrentarse cara a cara con ellos. Pero lo que tiene es que surgen de todos los barrios ellos. Tienen mucha gente y han tenido la posibilidad de sostener esos grupos. Porque a esos grupos también hay que darles algo y la mesa por la urbanización lo único que puede ofrecerles es un puesto de lucha y salgamos a pelear por la tierra. Así es como tienen más posibilidades. Habrá que ver cuál es la jugada que hacen o que están buscando ahora. En las últimas movilizaciones salieron a pegarle al gobierno de Macri y nosotros sabemos que ellos tienen acuerdos con Ma. Eugenia Vidal, que les bajo comedores, planes, muchas cosas. Hay que tener una estructura como para sostener eso. Si a la gente no le das trabajo o cosas no los podés sostener. No es como en los 70' que salían a pelear por la tierra, ahora hay que darles algo para que puedan ir. En esa época ellos mismos preguntaban dónde nos reuníamos.

- **¿Cómo logra funcionar la mesa con ideas y corrientes tan distintas?**

La mesa la integran distintos partidos políticos, hasta los macristas vienen y opinan. Pero cuando ellos demuestran que cuando salimos a movilizamos a tal lugar o contra tal funcionario y cambian, porque esto ya lo vimos en muchas oportunidades que han cambiado en el recinto y nos salieron en contra. Entonces tenemos las cláusulas para decir bueno, entonces no participes. Acá hay distintas ideologías políticas, respetémoslas acá adentro. Después afuera cuando llegan las elecciones cada cual va al partido que es adherente o lo que le gusta. Pero acá adentro peleamos por la urbanización. Lo que se dice acá sale en consenso, se deciden los oradores y se discuten las propuestas. Todo sale consensuado. Incluso los que hablan son rotativos para que no parezca que alguien es comprado. Ha pasado que vienen de La cámpora con instrucciones desde arriba y acá adentro se les cambiaba todo. Y se enojaban y no volvían. Yo por ejemplo, participo y apoyo el Proyecto Nacional, soy de un partido que apoya este proyecto y a mí me pueden decir de arriba lo que tengo que hacer, pero acá en la mesa somos todos iguales. Si estamos acá de distintos partidos políticos vamos a aceptar lo que decide la mayoría y salir a pelear por eso. Yo tuve muchos encuentros con compañeros de la agrupación y con La Cámpora cuando hacemos el plenario de Unidos y Organizados, me cuestionan mucho eso. Pero yo tengo que hacer entender que dentro de la mesa no represento al partido sino al conjunto de los vecinos.

- **¿Hay vecinos que participen y no sean de ningún partido, es decir, independientes?**

Sí, hay. Por eso se sienten cómodos, aunque a veces somos muchos o a veces vienen algunos y hacen perder tiempo, discutimos, volvemos con los temas. Porque siempre caen, tampoco los

podemos correr y decir “vos sos macrista, venís a romper”. Sino entre todos hablarle y cuestionar entre todos que somos iguales y la única bandera es la urbanización.

- **¿Te parece que esta falta de unidad entre los vecinos dificulta el tratamiento de la urbanización y que se tenga en agenda el dictámen?**

Sí, claro. Si fuésemos un montón de gente que vamos y rodeamos la legislatura ellos estarían obligados a aflojar. Pero a veces cuesta convocar. Las últimas reuniones fueron bastante masivas, vinieron de la Corriente Villera, de todas las Villas, hasta La Cámpora fue también. Fue una columna muy grande la que se juntó y fue a movilizarse a la Jefatura de Gobierno a ver a Macri, mucha gente fue. Sería bueno si esas columnas se juntaran cuando se va a tratar el tema del dictámen o que se exija que baje al recinto el dictámen y sea votado por los legisladores. Así vemos que también legisladores de la oposición no hacen sus acuerdos con el macrismo y votan en contra. Pero viendo a su gente misma que está ahí afuera cambia la oposición. Se les puede ganar aunque ellos sean mayoría en el recinto. Pero bueno, cuesta. Este año creo que tal vez lo podemos llegar a lograr porque ya subió otra gente, incluso dentro del Frente Para la Victoria, para poder lograr esos objetivos, con más experiencia de lucha. Y lo mismo pasa con otros partidos de la oposición. Podemos juntarnos otra vez para exigir que el dictámen baje al recinto y se trate y se vote ya sea en contra, a favor. Apostamos a que este año va a haber más voluntad. No empezamos pero ya hablamos y vamos a empezar a reunirnos con algunos legisladores de la oposición. Ahora se está conformando una comisión de homenaje al Padre Mugica por los 40 años y eso nos está llevando también mucho tiempo. Mugica es parte de esta lucha.

- **Del lado de Nación, ¿Hay plena voluntad para urbanizar y tener en agenda el dictámen?**

Yo creo que sí. Que no esté aprobado el dictámen es lo que nos está demorando. Queremos lograr que sea en este año antes de que se vaya Cristina. Para que cumpla con su palabra, ella hablo de esto en tres oportunidades. Primero cuando era senadora, dijo que iba a pelear por la urbanización, después como presidenta dijo que las tierras no se las iba a entregar a Macri sino a los vecinos. Pero para nosotros hacerle cumplir esa palabra tenemos que tener el dictámen aprobado. Para que ella sepa a quién le tiene que dar las tierras. Por ejemplo, esta manzana, la 27 en la que estoy yo, cada vecino tiene un plano de cómo vino, qué grupo de familia es, cómo está construida su vivienda, cuántos son los que viven ahí, etc. Tiene un plano, con los metros de la vivienda y todos esos datos. Es como un catastro. Falta la escritura. Entonces ella no puede decir que no, si dio su palabra y la dio en la iglesia, no en cualquier lado. Esa es la

ventaja que tenemos. Pero si no se logra ella puede decir: “Bueno pero no está ordenado el barrio, ¿A quién le voy a dar la escritura?” y es así. Acá en Güemes por ejemplo hay edificios de 6, 7 pisos y ¿Quién es el dueño? ¿A quién le doy la escritura? Eso ocurrió en la Villa 21-24 donde hay casas para arriba, no se pueden organizar. Tienen la posibilidad de tener la escritura pero no se pueden organizar. Sin embargo acá hay más experiencia, es un barrio con forma de manzanas, algunos tendrán más o menos metros, 20 x 30 metros o 20 x 40 metros. Pero que sea reconocido eso. Hay más posibilidades acá en la Villa 31. Porque cuando se reconstruyó el barrio se le dio esa forma de manzanas, en forma de terrenos. Se dio en Güemes o Playón que no se pudieron controlar las construcciones para arriba, altas. Hicieron lo que hicieron y eso ya no se pudo controlar. Va a costar un poco más ahí pero se puede. Es el caso de Charruca donde tienen las escrituras de lo que tienen porque se logró ver quién era el verdadero verdadero dueño. Aunque sean inquilinos tienen derecho a tener esa vivienda pagando en cuotas al dueño. Hay diferentes formas pero hay más posibilidades. Nos falta lograr llevar el dictamen a la legislatura, que baje al recinto y se le de tratamiento.

- **¿Qué es para vos la urbanización de Villa 31?**

La urbanización para mí sería que se cumpla el deseo de muchos compañeros, como aquellos de los 70' que fueron muertos, torturados. Logrando este objetivo de que tengan el derecho de vivir en estas tierras. Muchos dirán que estas tierras son de Nación pero esto no lo hicimos nosotros. Fueron los gobiernos los que nos trajeron acá, al no dar soluciones en las provincias y no generar más fuentes de trabajo, la gente terminó inmigrando a la capital. En la capital son ellos los culpables y acá concentran los puestos de trabajo hace muchos años, esta villa fue formada en el año 30', tiene una historia, y es el derecho de todos los ciudadanos y todo aquel que venga a vivir acá el de ser un vecino más dentro de la ciudad. A pasar de todos los que no quieren o no les gusta. Somos toda gente humilde, dirán que somos chorros, ladrones pero no es culpa nuestra sino de los gobiernos que nos deberían ayudar. Eso nos deja mucha tristeza, que no nos ayudan a que esto sea un barrio. Al ser un barrio se perdería esto, tendríamos calles, buenas cloacas, luz, y estaría todo mejor distribuido. Habría fuentes de trabajo y no delincuencia. Hubo planes pero no trabajo y eso genera otra dependencia. Con un plan de \$300 no se da una solución a la vivienda. Con un sueldo que corresponda podrían pagar su vivienda, la luz, el gas, la escuela de sus hijos. Y claro, pagar su vivienda. Eso sería la urbanización del barrio y el reconocimiento a todos los compañeros que dieron su vida.

- **¿Qué obstaculiza la urbanización como ley y como proyecto común de todos los vecinos del barrio?**

Obstaculiza que nos dividen, nos hacen pelear entre vecinos, el gobierno de turno. Y además que no hay una voluntad de parte de ellos de que esto se urbanice. Se logra solo con la lucha y cuesta explicarle al vecino que tiene que salir a pelear. Cuesta convencerlo cuando ven que otros agarran tanto dinero, están bien. Y ellos buscan también eso y no les dan esa cantidad, los dividen. Y nosotros no tenemos más que ofrecerles que un plan de lucha y pelear por la tierra. Cuesta concientizar al vecino de la Villa 31, han sido más poderosos aquellos que le dan soluciones rápidas como un plan y un sueldo.

Entrevista Tania

Delegada del Barrio Güemes

12/04/2014

Bar cerca de la terminal de Retiro

- **¿Cuándo empieza a hablarse de urbanización en la villa 31?**

Te lo cuento desde mi experiencia personal, desde lo que yo conozco. Yo no vine al barrio específicamente para dedicarme a la política, vine por una necesidad de vivienda. Vivía en un hotel con mi novio y él tenía familia en la Villa. Cuando él me lo cuenta, al principio no lo podía creer. Yo antes de eso viví en dos colegios de monjas, porque quería ser monja. Estuve internada en dos colegios, vivía en uno y en el otro trabajaba y estudiaba. Después me puse de novia, siguiendo en el colegio de monjas. Cuando conozco a mi novio él me cuenta que su familia vivía en la Villa, que alquilaban un cuarto, y yo fui a la habitación que alquilaban y era muy chica e incómoda. En ese momento yo estaba muy cómoda en el colegio de monjas, viviendo cerca de Av. Santa Fe. Estaba en una buena situación económica y me sentía mal por él y por las condiciones en las que vivía. Él era un jujeño muy humilde. Él me contaba de su vida y de la Villa y yo no lo podía creer. En ese momento tenía 26 años.

Previamente, a los 15, 16 años yo vivía acá en la Villa con familia de mi madre. Ella tiene 5 hermanas, mis tías, que siguieron viviendo acá. Y bueno, cuando mi novio me cuenta esto y yo lo hablo con mi familia, volvemos a visitar la Villa. Yo tenía unas ganas locas de volver y ver cómo era todo esto. Vine de vista en el año 1989 pero jamás pensé que iba a terminar en esto. Después quedé embarazada de mi hija. En ese momento seguía trabajando en el colegio de monjas pero el reglamento interno me obligaba a decidir: o me casaba o me tenía que ir, y yo no quería casarme, además mi novio era mucho menor que yo, él tenía 21 y yo con mucha vergüenza de eso. Entonces decidimos con mi novio irnos a vivir a un hotel pero después no podíamos pagarlo, yo ya no trabajaba y él ganaba muy poco, era muy chico. Así es que mi novio decide ir a hablar con su familia para mudarnos a la Villa. Luego mi mamá, cuando yo le cuento que estaba embarazada decide comprarnos una pequeña habitación que media 3x4 o

4x5, tenía un techo negro de cartón, bajísimo, sin baño, sin instalaciones, muy precaria. Eso en 1990. A partir de entonces fui involucrándome cada vez más con el barrio pero jamás pensé llegar a esta altura de mi vida, yo no vine a hacer política a la villa.

Entonces, respondiendo a tu pregunta de cómo llego a involucrarme en la urbanización: por necesidades mías. No tenía baño, no tenía agua corriente, no tenía nada, sólo un pequeño foco de luz, un solo cable. Yo venía de una preparación religiosa en dos colegios, no estudié pero porque no quise, esa fue una elección mía. Así se fue dando para presentarme en el barrio.

Al principio trabajé como catequista voluntaria, siempre en la capilla, esa fue una puerta muy importante. Y recuerdo una vez, que me llamo la atención la palabra “erradicación”, yo no sabía ni que significaba. Así empezó mi curiosidad. Después empecé a participar por el agua, por la cloaca, por la luz, pero para mi casa, porque estaba embarazada de 3 meses. Empecé a participar en distintos lugares, pero nunca conté de donde venía, porque me daba vergüenza, pensaba que me iban a cuestionar y a echar. Así fue que eso me fue atrayendo, lo que no entendía o no sabía, primero fue “erradicación” y después “urbanización”. Se me abrieron muchas puertas, conocí mucha gente y me fui acercando a esas palabras.

- **¿Quién era esa gente que hablaba de erradicación y urbanización?**

Los dirigentes del barrio, la comisión vecinal. Te puedo nombrar a todos los que conocí cuando llegué, eran un montón. En ese momento eran 5 presidentes del barrio: Luisa Mamani, del Barrio Inmigrantes; Don Soria y Don Sosa del Barrio Güemes; Graciela Aguirre; Juan de YPF y después de comunicaciones. Esto que te digo es de antes de que existiera la 31 bis, cuando había muy poca gente, una sola casa que era de Vidal, un muy amigo de Raúl Guzmán, que le decían “el Rata” y que fue otro de los presidentes de YPF. Muy capaces todos, toda esa gente y muchos más. Aparte gente de afuera, conocí a Juan Simes, a Clavijo, a Gladis Miño, la gente de la Federación de Villas e Inter Villas, de la época de la Ley Nº 148. Con toda esa gente empecé a salir por Güemes, que era donde yo vivía. Al muy poco tiempo. Porque imagínate que yo venía muy involucrada con la iglesia, ya venía con una formación religiosa desde afuera, de muchos años, y llegué acá y con lo primero que me relacione fue con la iglesia. Fui catequista. Todo eso me fue sirviendo. Así llegué a la candidatura. Mi pareja, que ya me separe, odiaba la política, no quería que hiciera nada, quería que estuviera todo el día adentro para él. Luche con todas esas asperezas siempre. Así me fui apasionando, deje la capilla, deje la catequesis. El cura me incentivó también. Yo sobresalía, hablaba demasiado, me destacaba. Por mi personalidad. Así empecé y me hice una apasionada. La urbanización la conocí en el barrio,

caminando, con los distintos referentes, con la organización vecinal, con las organizaciones, con ollas populares, conozco a los demandantes de las 46 familias, etc. Me gusta y sigo.

- **¿Cómo cambia esto cuando llega el Arquitecto Fernández Castro y cuando la urbanización empieza a tener forma de ante proyecto?**

Antes de Fernández Castro. Yo recuerdo mucho a Juan Simes porque no estaba detrás del recurso, él trataba de que entendiéramos, nos explicaba, eso me atraía mucho. Las universidades siempre estuvieron en el barrio, de enfermería, de estadísticas, etc. Fernández Castro vino en el año 2002. Nosotros ya teníamos el primer cuerpo de delegados, había muchas organizaciones, entre ellas Madres línea fundadora. Ellas nos acompañaban a muchas marchas y salidas siempre con el lema urbanización.

La llegada de Fernández Castro fue importante, porque no vino solo, era profesor de una cátedra: el Taller de Morfología y venía con la experiencia de sus alumnos.

Hay compañeros que tienen mucha experiencia en todos los tiempos. Compañeros que nacieron y continuaron acá, siguieron luchando, es muy importante eso. Por ejemplo, mi familia, mis primos nacieron acá pero después se fueron. No militan, son vecinos comunes y corrientes. Sí respetan y tienen fotos de la villa vieja pero no quieren saber nada. Salvo que yo haga una reunión familiar y saque el tema y ellos recuerdan la historia o muestren fotos, pero sino no.

Fernández Castro fue un mago, pero un mago bueno, en el buen sentido. Nos mostraba las cosas que podíamos hacer para transformar a la Villa. Un mago, no porque de la galera sacara un conejo o una paloma. De su galera sacaba lápices, papeles y empezaba a dibujar. Eso nos ayudó a comprender. El salir a pedir las tierras. Siempre lo hicieron. Yo conozco muchos arquitectos antes que han venido, como Lemos (Lembos) en la época de la autopista Illia. Pero no tuvieron la estrategia o el poder de estar en la organización vecinal. Javier, en cambio, estuvo en el cuerpo de delegados y lidiaba con todos, los escuchaba y todos nos fuimos apasionando, con sus dibujos, con sus trazos. Yo amo todo lo que nos enseñó. Fuimos caminando y eso sirvió para presentar proyectos en la legislatura. Ya había otros proyectos de ley, previos, no recuerdo el nombre del arquitecto, uno de izquierda. Vino mucha gente antes de Javier, pero hubo un diferencial con él. No recuerdo. Quizás la época, la crisis del 2000-2001.

- **¿Cuál fue el trabajo de Fernández Castro y sus alumnos?**

No fue un plano, se empezaba a dibujar. Primero que cada uno pueda entender, participar y sostener. Bueno, quienes integramos el cuerpo de delegados de hoy 2014 somos una familia,

que nos peleamos, que nos amigamos, nos odiamos. Estamos todos, de todos los partidos políticos. Y si viene un compañero que milita en un espacio de izquierda, de derecha, el que fuera, no puedes rechazarlo. No si estas por la urbanización. Bueno, yo quizás soy medio complicada, porque yo acepto todo, yo vengo de la iglesia. Yo voy a tratar de discutir y a tratar de hacer alianzas. Por eso nunca pude formar una organización por que no hubiese podido estar “alineada”, no. Fue importante todo lo que vino al barrio.

- **¿Cómo aquel anteproyecto de los vecinos termina transformándose en una ley?**

Con un dibujo, con planos, con un trabajo de investigación. Sin el apoyo del decano de la Facultad de Arquitectura, que nunca lo apoyó. Así empezamos caminando independientes de todos, por un lado buscando otras alianzas dentro de la facultad. También entre los vecinos, buscando quienes quisieran permanecer en la lucha si se presentara un proyecto de vivienda social. Quienes seguirían participando para que se trate en la legislatura este proyecto. Se buscó la forma en que los vecinos saliésemos afuera, a la legislatura. También fuimos buscando distintos senadores y diputados que nos apoyaran. Ahí el primero que apareció fue Facundo Di Filippo, legislador. Íbamos tocando todas las puertas de los despachos, no importaba de que partido. Él ya tenía una trayectoria, una militancia. Fuimos conociendo eso y enriqueciéndolo. Se armó una mesa de trabajo. Después cuando Facundo Di Filippo terminó su mandato asumió por el mismo partido Rocío Sánchez Andía. Seguimos buscando el apoyo con ella. Íbamos buscando alianzas, siempre por la urbanización con radicación.

Entonces se armó la Mesa de Gestión Participativa Multidisciplinaria. Allí se tenían que sentar todos los entes que representaban tanto a la Ciudad de Buenos Aires, a la Nación y a todos los organismos que eran dueños de las tierras. Esa parte para mí no fue muy feliz. Nunca estaba la mesa completa en la legislatura. Por Nación iban Administración de Puertos, ONABE; por Ciudad iba Planeamiento Urbano, de lo que recuerdo. Pero no se sentaban todos, o Ciudad mandaba a medias o Nación mandaba un sólo representante. La que siempre estaba recuerdo era FTV, la Federación de Tierras “Padre Mugica”, el arquitecto Guillermo, con Juan Cabandié por Nación. Por la Ciudad quién siempre estaba era Planeamiento Urbano y otro organismo que no recuerdo y el legislador Ritondo. Pero no se acordaba. Después se formaban las comisiones de trabajo con los vecinos.

Una cosa era la Mesa de Gestión Participativa Multidisciplinaria con los legisladores y otra después la reunión con los asesores de ellos. Y en paralelo las comisiones donde los vecinos trabajábamos para escribir el dictámen y todo lo concerniente a las tierras. Era un tema muy complejo, yo no recuerdo algunas cosas, todo lo escribíamos, tengo muchas notas de ese

momento. En el último tiempo quién también se sentaba en la Mesa, porque lo traíamos, era el Padre “Pichi”. Él es un militante de la iglesia, con un trabajo social muy fuerte, de la época de la dictadura. Fue un continuador del trabajo del Padre Mugica, luego de que a Mugica lo mata la dictadura, el Padre “Pichi” se queda trabajando en la iglesia del Cristo Obrero como sacerdote.

Rocío Sánchez Andía siempre fue una mujer muy guerrera, más allá de mis diferencias con su partido político, siempre tuvo, al igual que Facundo Di Filippo, un trabajo muy fuerte con respecto a las Villas. Yo me siento muy feliz de poder reivindicar eso, su condición de mujer.

Nosotros amamos el tema de Nación, a Cristina. Yo trabajé en la campaña de Néstor Kirchner, muy convencida, por Perón, por Evita. Después acompañé la campaña a la primera presidencia de Cristina. Muy feliz, muy convencida. Con una pasión tremenda de que fuera la primera presidenta mujer votada por el pueblo. Más habiendo leído la historia de Eva. Pero bueno, con la muerte de Néstor cambiaron las cosas. Siento mucha pena. Siempre recé para que el día que Cristina dejara la presidencia lo haga con la bandera de mujer bien alto. Para que en los libros de historia, el pueblo, las futuras generaciones hablen bien de ella porque si a Eva la aman, a Cristina imaginate. Pero bueno, eso no paso y estoy triste por lo que le pasó, por lo que le pasa. Me molestó cuando empezó a pelearse con el Jefe de Gobierno, estaba enojada, yo no quería que se peleen sino que acordaran. Por eso la Mesa no resultaba, Juan Cabandié tenía que firmar por todos los organismos de Nación por la urbanización que el Jefe de Gobierno Mauricio Macri quería hacer. Aunque él cuando llegó se subió a la tarima y dijo que iba a hacer un plebiscito para preguntar a los vecinos de Palermo, Recoleta, San Telmo, Monserrat, Constitución, etc. qué hacemos con la Villa. Lo quisieron matar. Bueno, se arrepintió, se bajó de la tarima, reflexionó. Empezó a acordar, a relacionarse. Hoy Güemes es un barrio privilegiado. No es que yo quiera sea gris o mediocre y quiera hablar bien de los dos, pero es que es la realidad. Yo no puedo tirar tierra ni a Ciudad ni a Nación. Cristina hizo mucho por la argentina, aunque bueno, por los últimos años estoy enojada, pero no estoy arrepentida. Y Mauricio como Jefe de Gobierno también hizo cosas de las que nos favorecimos. Yo no piso más barro en Güemes, por ejemplo, antes había más problemas con las calles. Bueno, es la derecha que está en el país, yo no la inventé. Yo hoy trabajo en la Ciudad de Buenos Aires, me paga mi sueldo y yo lo respeto porque cuido mi trabajo. Sé que hay diferencias en muchas cosas y entiendo pero también reconozco las cosas buenas. No es ogro. Nadie es ogro.

- **¿Te parece que el partidarismo de muchos vecinos obstaculiza el trabajo?**

Tiene que ver con todo. También con la no participación. A cualquier organización que vos vayas del barrio vas a ver que hay muy poca gente del barrio. No logramos nosotros armar la organización del barrio que es el cuerpo de delegados. Peticionamos y armamos el segundo cuerpo de delegados con el Juez Gallardo. Después hubo una interna con la Jueza Liberatori. Se pelearon los dos. El cuerpo de delegados es la organización del barrio, que representa a los vecinos, los voceros del barrio por las dos villas, 31 y 31 bis. Tenemos 3 años de mandato. Somos 120 delegados en total. Yo soy una de las 120.

La no participación del vecino, el desinterés por la urbanización es un gran obstáculo. La gente sabe que la palabra urbanización es algo que está en el aire, ahí arriba en una nube, si cae, cae y si no se la lleva el viento. Los medios de comunicación, la prensa escrita dicen que la Villa 31 se está urbanizando. Sí, están haciendo obras. Pero eso no es urbanizar. Urbanizar es permanente, es radicación, es una calle definitiva. Sí, están bien algunas calles, está bien la cloaca, el tendido de la red de agua. Tampoco puedo desconocer eso, no puedo ser hipócrita. Soy una mujer adulta. Veo que no hay un plan definitivo. Las calles tienen que tener una medida. Tiene que haber normas de convivencia como hay en el resto de la ciudad y en otros barrios. Donde vos no podes por ejemplo extender tu comedor y hacerlo en la calle. Tampoco dejar los autos estacionados en cualquier lado o que los laven y dejen todo encastrado. Ni que saquen los perros y los dejen hacer sus necesidades en cualquier lado. Y que no les importa nada. Yo no estoy de acuerdo con eso. Porque en otros barrios les importa mucho a los vecinos lo que pasa en la vereda. Son normas, normas de convivencia que hay en cualquier barrio. Por eso la urbanización está para mí, Tania, no en la política sino como vecina del barrio, en una nube allá arriba, quizás caiga como lluvia y quede permanente o quizás no y se la lleve el viento. Es muy difícil en la participación del vecino.

- **¿Quiénes más participan por la urbanización son los delegados y no tanto el vecino común?**

Lo que pasa es que es muy difícil. Tenés que ser amplio, pluralista y aceptar que el otro quiere crecer. Que los últimos lleguen económicamente mejor posicionados. Yo siempre fue empleada doméstica. Mi familia fue siempre muy humilde y yo no vine a hacer política a la Villa o a entender o lo que era urbanización o erradicación. Yo vine porque mi novio tenía familia acá y pagábamos muchísimo en un hotel. Entonces cuando fuimos a distintos cortes por la urbanización, por la autopista, por la tenencia de tierras. Esto te digo antes, hace mucho, cuando pertenecía a un partido político, ahora no. Yo iba y una vez el Diario La Nación me

catalogó de “agitadora”. Me dolió mucho porque yo no soy una agitadora, soy una simple vecina, una apasionada. Por los genes tal vez, por mis abuelos italianos y guerreros.

Me duele la Villa de hoy en día, del vecino que llega con mucho dinero, que ocupa la vereda, que edifica, que no respeta las normas de convivencia, que no piensa en la urbanización.

- **¿Será que no las conocen?**

No, no le interesa. Vienen porque de repente les dijeron que hay espacio, que hay lugar. Pero no es que sean malos. Yo también los entiendo. Como delegados recorremos todo el barrio y conocemos todos los sectores, los distintos pensamientos. Puedo entender a los vecinos nuevos que no les interesa. Nosotros vamos a lo que ellos organizan como ferias, eventos, festivales, de panchos, de empanadas, de ropa, todo lo que hacen. Es para atraer a la gente y contarles de repente. En Güemes, donde vivo yo, la mayoría de los dirigentes son del PRO. Y nos interesa contarles pero ellos dicen no, ustedes son los políticos, los punteros, a ustedes les interesa la urbanización, entonces vayan ustedes, total después se roban todo.

- **Tienen una concepción muy negativa de la política, ¿Por eso resulta tan difícil llegar al vecino común?**

Yo estoy con muchos compañeros que nacieron acá y son representantes y tienen mucha riqueza. Yo creo que la principal riqueza de la villa no es la tierra. Yo pasé por distintas facetas de pensamiento. A esta altura de mi vida creo que la riqueza son las personas, el ser humano. Antes pensaba que el material más precioso eran las tierras, ahora me doy cuenta de que no. Porque la tierra como es del Estado y no llegamos a acordar, aun habiendo votando a Cristina, tan apasionada por ella. En mi casa, con mi hijo damos mucho este debate. Él conoce a todos los referentes, los 120, por nombre y apellido. Porque como yo siempre trabajé en Prensa y Comunicación en el Gobierno de la Ciudad tenía que negociar con él para que me pasara en computadora mucho de lo que yo escribía porque no tenía tiempo. No los conoce, no sabe qué cara tienen pero los conoce todos por nombre y apellido. Él también es muy guerrero, y discutimos mucho, es interesante, también está en la edad de la adolescencia. Él no cree en la urbanización. Dice que es mentira, que es imposible. Sueña con irse. Mi hija de hecho ya no está, se fue de la Villa. Le da mucha rabia, impotencia, siente mucho el maltrato y la discriminación hacia los jóvenes, muchos de ellos que tienen problemas, adicciones. No conoce quizás la parte más fea pero yo le cuento, de los compañeros, de sus hijos, de los vivos, los muertos, los detenidos, todas esas cuestiones de las que no se habla. Eso no se negocia. Para mí el respeto más grande es al ser humano, porque soy militante de la iglesia católica, por

eso yo tengo otra bandera. Por eso cuando voy a alguna cosa y veo que se va a hacer algún daño me alejo.

- **¿Y para vos es posible la urbanización?**

Siempre que esté el valor humano y se comprenda, se interese, quiera salir, caminar, peticionar, perder el tiempo. Porque absorbe, te cansa mucho la urbanización. Es muy difícil. Si Cristina, mi presidenta, que yo la vote convencida hubiera pensado distinto. Yo la conocí, ella vino acá a la Villa cuando era senadora y la escuchamos mucho. Yo estuve en diferentes épocas, huelgas de hambre con los curas, proyectos de ampliación de la autopista, a topadora Domínguez en los 90'. Estuve en muchas cosas. Entonces para mí ahora de la urbanización el valor humano es lo más importante. Ahora cambio para mí, el valor ya no está en la tierra. Yo antes decía “vivienda por vivienda y tierra por tierra” ese era nuestro lema en los 90'. No estoy a favor de la guerra, de la guerra armada. Soy de la iglesia. Mugica por ejemplo, llevaba la biblia en la mano, el evangelio.

Creo que sí, la urbanización se va a dar en un pequeño sector. Porque están los papeles. Sino estaría desconociendo lo que hicimos durante tantos años, la Ley N° 3343.

- **¿Cómo ves este año legislativo? ¿Te parece que llegue a tratarse el dictámen?**

La comisión de vivienda no tenía la voluntad. A muchos de los dirigentes macristas les interesaban más las obras, como al Jefe de Gobierno pero no el traspaso y la radicación. Una cosa es la urbanización y otra la radicación. No van separadas, es radicación y urbanización. Van juntas.

La urbanización sí es posible, con los dos gobiernos sentados, involucrados, no importa el color que tengan. Es una decisión política y no tienen que pensar en quién paga los costos. Yo antes no hablaba así, me gustaría encontrarme con la primera persona que me entrevistó para ver todo el proceso de mi vida acá en el paso por la Villa. Yo todo lo que hago lo hago por pasión. La urbanización va a existir porque está el Padre Mugica, está su memoria en el barrio y esta su cuerpo acá en la capilla. Como creo en Francisco I, en Bergoglio, creo en la urbanización.

- **¿Crees que hay esa voluntad de diálogo entre representantes de Ciudad y Nación?**

Sí, yo creo que van a acordar. Porque acuerdan por otros barrios. Acordaron por Palermo, se traspasan proyectos, firman distintas cosas de ventas de propiedades. No tengo el dato exacto pero en Palermo una cosa que quería Ciudad, Nación firmó y viceversa. Se sientan, firman, acuerda, votan e intercambian. Lo lamento que no lo haya hecho Cristina, la primera presidenta mujer elegida por el pueblo. Pero el próximo que venga, sea quien sea, que ame el

país y quiera una solución habitacional tiene que pensar en grande para solucionar los problemas de la Villa. Tiene que tener una mirada muy amplia a nivel nacional. Macri la tiene pero a nivel internacional. Si vos miras a nivel nacional vas a solucionar los problemas de las villas de toda Capital Federal. Esta es como una Villa reina madre. La urbanización va existir mientras haya voluntarios que sigan viniendo apasionados.

- **Y a nivel de los vecinos que participan de la mesa del barrio, ¿Qué propicia y que obstaculiza el trabajo el trabajo en conjunto por la urbanización?**

Los obstáculos a nivel humano son fundamentalmente la no participación. La poca gente. Otro es el gobierno que fractura la Villa. Entonces encima que vienen pocos vecinos está todo fracturado y es como un rompecabezas que tenés que armar y las piezas no encajan. La mesa es un espacio muy importante, esa mesa se armó a fines del año 2006. El cuerpo de delegados ya había cumplido su mandato, estábamos en acefalía, entonces teníamos o que pedir una prórroga o que la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV) trajera toda su estructura para armar las nuevas elecciones y hacer un plebiscito, ya habíamos hecho uno, preguntando a los vecinos si querían comisión vecinal o cuerpo de delegados. Entonces, a fines del año 2006, principios del 2007 aparece la mesa del barrio que es un espacio muy rico pero que también tiene muchos obstáculos. Los partidos políticos, los recursos, las banderas, el fanatismo, la exageración, la obediencia debida y la mar en coche. En mi caso, por ejemplo, si a mí viniese la iglesia y me quisiera bajar línea porque alguien me ordena hacer tal o cual cosa, yo no estaría de acuerdo, no lo haría. Ese es un gran obstáculo para la mesa. Pero más allá de eso es un espacio lindo porque es muy amplio, viene mucha gente. Es un espacio rotativo, ha rotado de comedor comunitario de Juan, fue a Casa Abierta, a Güemes, YPF, Comunicaciones.

Entrevista Gabriela (Esposa de Horacio)
Delegada del sector bajo autopista
26/4/2014
Fundación Mujeres Trabajando por un Futuro

- **¿Cómo te acercaste a la lucha por la urbanización y llegas a formarte como una referente de tu manzana?**

Yo antes colaboraba en un comedor comunitario de Juan. Escuchaba siempre rumores de que nos iban a sacar de bajo autopista y que había que asistir a reuniones. De curiosa me acerqué a esas reuniones, empecé a ir al comedor de Juan y a escuchar diversas versiones, de uno, de otro. Seguí yendo a reuniones, escuchando a personas que sabían del tema, participando. Así

empecé a debatir y a pensar ¿cómo nos van a sacar de bajo autopista? Hablaba a mi manera de cómo veía el barrio, de cómo vivía. Son muchos años. Yo sabía cómo estaba constituido el barrio, de la historia de los luchadores antiguos, porque siempre se dicen así, que tantos años han luchado y nunca han logrado la urbanización. Hace 15 años que estoy acá. 7 u 8 en bajo autopista. Cuando empecé a escuchar que iban a sacar a los de bajo autopista empecé a asistir a reuniones. En ese momento se empezó a debatir una ley, que se consiguió con mucha lucha la Nº 3343. Esta fue aprobada en 2009 por funcionarios del Gobierno de la Ciudad de Macri. Me empecé a meter de a poco en la ley, en los artículos, en el trabajo de los arquitectos entre 2009-2010. Otro pedido fuerte era que haya nuevos delegados, nuevos dirigentes en el barrio pero con autonomía porque sino a veces bajaban beneficios y sólo los punteros agarraban todo, no repartían a la gente. Con las elecciones del año 2010 conseguimos que sea autónomo cada sector. Las elecciones también se hicieron a su manera, a la de los ministerios, que no era la que los vecinos queríamos para que sea realmente autónomo. Esa es otra de las brocas que tengo, ellos tienen que respetar a los dirigentes, que fuimos elegidos por una ley. No se puede borrar con el codo lo que se firmó. Hoy estamos en 2014 y ya debería haber otra elección de delegados, la están postergando no sé con qué fines. Pienso movilizarme al juzgado para ver en qué situación están las elecciones porque se suponía que a fines del año 2013 tenían que ser. En marzo tenía que haber habido un censo y nuevos artículos del estatuto.

Respecto de la urbanización también pienso acercarme a la legislatura para hablar con los legisladores y nuevos diputados, ver en qué situación se encuentra y cómo están elaborando el nuevo dictámen. Era para debatirlo en la legislatura, algunos han firmado en disidencia y cambiaron artículos. Pero a nosotros no nos llaman para participar. Por eso me voy a hacer presente para exigir que hagan partícipes a los dirigentes y vecinos del barrio para seguir debatiendo el dictámen. Del año pasado a este me alejé un poco sobre todo de la Mesa pero no dejo de involucrarme y averiguar en qué situación está. Algunos ministerios quieren hacer lo que quieren y a su manera, pero los dirigentes también tenemos que ser partícipes como manda la ley dentro de cada proyecto u obra que se haga dentro del barrio. Hasta que decida la Presidenta cederle las tierras al Gobierno de la Ciudad o manifestarse ella. Lo que estamos esperando es que cedan las tierras porque no figura ni en catastro ni en planeamiento. En YPF ya se pueden hacer viviendas para la gente que va a ser afectada por las relocalizaciones. Hay tierras que son privadas, como el caso de bajo autopista. Según la ley, la urbanización no va a ser con desalojos forzosos. Todo esto para mi es una gran mentira para todos los que vivimos acá. El barrio ha crecido mucho del año pasado hasta acá, te lo digo porque participé de los censos. No hay decisión política para temas de urbanización.

- **¿Por qué dejaste de participar de la mesa por la urbanización?**

Porque se politizó mucho. No teníamos derecho de hablar para ningún gobierno. Si hablabas mal del Gobierno Nacional te sacaban. Politizado sobre todo por el Gobierno Nacional, La Cábora y eso. Es como en la legislatura que se tiran la pelota entre el Gobierno Nacional y el Gobierno de la Ciudad. Si planeábamos hacer un corte decían ¿Para qué? ¿Para manifestar al Gobierno Nacional o al Gobierno de la Ciudad? ¿Vamos a la 9 de julio o a la Plaza de Mayo? Era una mesa participativa donde cada uno podía expresar sus discursos, sus versiones. Pero entonces si vos hablabas mal te bardeaban, te descalificaban. Entonces preferí no asistir y ver de qué otra manera poder luchar por la urbanización e integrarme en esa lucha por el barrio. Es así como está constituido el barrio y la Mesa por la urbanización. Yo le pregunto a Juán, nunca cruce palabras con él ni fui de decirle barbaridades pero le pregunto este año, ¿Cuándo vamos a empezar? Yo pienso que hasta él está cansado de tanto tiempo, y no hay nada. Como dirigentes estuvimos 3 años, sin un sueldo, sin nada y sin embargo presentes. Por mi parte no voy a bajar los brazos. Considero que este es un barrio ya, no una villa, es como dice la ley, el barrio Padre Carlos Mugica.

- **Me hablabas de la politización como un obstáculo ¿Cuál sería el camino para vos?**

Al debatir el tema, que cada uno sea libre de expresar su posición y sus pensamientos. Para mí tiene que ver mucho el Gobierno Nacional y el de la Ciudad. Para mí no son enemigos. Pero no se sientan las dos partes. No dicen la verdad sobre la situación en la que vamos a estar nosotros, no pueden faltar las necesidades básicas: la luz, el agua, el pavimento, las cloacas. Estamos en pleno centro casi. Por más caras que sean estas tierras nosotros no tenemos la culpa de estar asentados acá, todo esto viene de una historia. Yo llegué por una necesidad de vivienda. Tuve mis hijas, están creciendo, se están formando. Sigo escuchando de esta lucha que viene desde la década de los 70 y la gente se está muriendo y los chicos crecen sin ver la urbanización. Esto es un barrio, como todos, por más de que no paguemos servicios como la luz. Siempre trabaje y me ha gustado ayudar a la gente, a que normalicen sus documentos, a que estudien, a trabajar, a incentivar sobre todo. Así empecé los talleres acá en la Fundación. Y siempre les hablo del barrio, de la urbanización, de lo que se habla en la legislatura.

Hasta donde yo veo el Gobierno de la Ciudad a su manera ha hecho cambios. Yo era una de las que estaban en contra. Pero se han hecho cosas, sobre todo con la normalización del agua, las cloacas, la luz como corresponde. Con la lucha se han consiguiendo. De la Nación no hemos conseguido mucho con la firma del dictámen.

- **¿Se están haciendo obras para la urbanización?**

No son obras para la urbanización, son proyectos. Proyectos de calles, de cloacas, etc. De vivienda nada. Son obras que se tienen que hacer porque hay un presupuesto en el barrio, como en todas las villas, y son presupuestos millonarios. Eso se tiene que invertir. Como va creciendo el barrio también aumentan las necesidades de cloacas, de luz, se abren las calles. Y sigue creciendo tanto el barrio justamente porque no hay voluntad política para urbanizar. Con las calles como corresponde, con hospitales, movibilidades para entrar y salir. Tener lo que necesitamos. A veces pienso que voy a seguir viviendo así mientras de, al final de cuentas voy a seguir luchando y algún día se urbanizará el barrio y se manifestarán los presidentes. Los afectados tendrán sus viviendas como corresponde, como dice la ley. Y no a 40 km como nos quieren llevar, esa fue una modificación que decían se iba a hacer en el dictámen. En algún punto yo pienso, bueno, que se haga. Pero que se haga algo, no que nos sigan con versos. En general el vecino no va a querer irse, pero habrá otros que sí. Políticamente están dilatándolo. Estamos pisando mayo y no llamaron a ningún dirigente a la legislatura a debatir. Por eso me voy a mover la semana que viene para ver en qué estado está y acercarme para seguir debatiendo. Lo voy a hacer como vecina que vivo en el barrio y se interesa. Creo que así va a surgir el país. Más allá de que esto ya esté negociado, porque en algún momento se hablaba de hacer una autopista rivereña y en Puerto Madero edificios. Pero bueno que digan la verdad, que hablen. No somos 4 gatos locos acá. Éramos 26.000 habitantes, eso hoy se triplicó y va en aumento cada año. Ahora es imposible que nos saquen. Menos en democracia, en una sociedad de cultura y civilizada. Podemos escuchar y entender la propuesta que nos hagan. El año que viene hay elecciones de presidencia y seguramente haya propuestas del Gobierno Nacional.

- **¿Te parece que la urbanización es más responsabilidad de Nación o Ciudad?**

De ambos. De Nación se pueden ceder las tierras para que el Gobierno de la Ciudad urbanice. La ciudad se excusa en eso para no urbanizar. Mientras tanto la gente se muere. Creo que tenemos que golpear a los dos gobiernos para lograr avanzar, con palabras con hechos. Para mí que ya está bien de tanta lucha. Se pueden manifestar ambos gobiernos. Con los proyectos que hay ya es un paso.

El Gobierno Nacional también está haciendo de las suyas. Entrega materiales para que se construyan viviendas, pero se tiene que presentar un informe de la situación en la que vivís para eso. Está ayudando de esta manera también y no me parece mal pero es insólito para mí. Terminan ayudando para construir viviendas donde no corresponde. Piensan que algunos somos tontos o nos chupamos el dedo, pero no. Yo tampoco voy a pelearme con el vecino que

viene a vivir acá por una necesidad. Se sabe que hay lugares donde se pueden después construir viviendas y reubicar a esa gente. Es lo único que espero. Mis dos hijas ya están grandes, la mayor empieza ya el secundario, tengo amigas, vecinas que se han ido a vivir al centro porque sus hijos estudiaban en la universidad y ya no les parecía vivir en el barrio. Decidieron eso y está bien. Lo que falta es que se manifiesten ambos gobiernos porque ley hay, dictámen hay, si lo quieren modificar que lo modifiquen, está para eso, para debatirlo, pero consultando con los vecinos y dirigentes del barrio, no a espaldas. Acá hubo una intervención de un juzgado, se tiene que hacer como corresponde. Como no participo de la mesa me voy a acercar a la legislatura para tener un conocimiento mejor, sé que los gobiernos no están de acuerdo porque me contaron. Voy a estar del lado del Gobierno que haga algo, pero no me voy a estar poniendo su remera. Yo trabajé tanto con el Gobierno Nacional como con la Ciudad, fui de La C mpora pero me quisieron modelar a su manera. Postergar un proyecto que era para mi barrio, para mis vecinos. Por eso decidí alejarme, a mi barrio y a mis vecinos no los postergo. No me voy a vender por nada. Mira como yo vivo. A mí no me van a comprar ni me voy a vender. Con el Gobierno de la Ciudad trabaje en proyectos, porque yo pedí un proyecto para mi barrio. Ahora, la gente que est  en La C mpora anda a ver su calle, su barrio o si tiene pavimento; no, porque no querían aceptar los proyectos porque venían del Gobierno de la Ciudad. Pero no les tiene que importar eso, es su calle, son sus vecinos. De otras maneras podían luchar por el Proyecto Nacional y Popular. No mezclar lo personal con su condición de dirigente. Si sos dirigente no tenés que estar ni aquí ni all . Sos elegido por el barrio. Así muchos se politizaron.

- **Algo que me llamo la atención de las reuniones de la Mesa fue eso, que se afirmaba que quienes participaban lo hacían en calidad de vecinos y no como representantes de su partido,  C mo viviste eso?**

A mí en su momento me acusaban por eso, me decían “vos sos de La C mpora”, “ y qué?” les contestaba yo, no vengo a hablar de eso, yo vengo a defender mi barrio. En la legislatura misma me he enfrentado con los legisladores de Nación y Ciudad. Yo eso lo dejo a un lado. Primero está mi barrio y el lugar donde vivo. Después está la política. Cuando me quieren adecuar a su modelo yo digo eso, “primero está mi barrio, que es el lugar donde yo vivo”. Si nos van a ayudar a luchar por eso, bárbaro y sino chau. Enemigos no somos. Seremos aliados en algunas cosas. Si podemos trabajar, trabajamos. Incluso ellos se van a hacer ver bien y el barrio va a estar bien. De ahí parto. De la comunicación mínima. Enemigos no somos, vamos a dialogar.

Mi calle ahora está pavimentada, tengo agua, cloacas. Antes era un desastre. Antes había prioridad en las calles de los antiguos porque eran los que hacían política. Desde que hubo elecciones dejó de ser así, fueron los proyectos equitativos. Pero bueno, los tres años que fuimos dirigentes no han sido suficientes para luchar por todo el barrio. Siempre hay alguna piedra que tranca todo. Hay que luchar. Siempre me manifiesto cuando no quieren hacer algo para un sector. Me molesta mucho. Todos los sectores tienen prioridad. No tiene que ver con los partidos. Un Gobierno que llega y quiere verse bien no debería dejarse llevar por eso, pero no ocurre así en el barrio, cuesta mucho trabajar políticamente con los dos gobiernos. En su momento me manifesté con el Gobierno de la Ciudad cuando el ministro Santilli dijo que iban a hacer obras y proyectos dentro del barrio. Yo pedí obras y me las cedieron. Me ha pasado en otros momentos que no me las daban porque decían que era problemática. Me costó un montón, luché mucho. Antes estas cuestiones las manejaba el Ministerio de Espacio Público, ahora lo mandaron a una Secretaría de Hábitat, y también lo quieren hacer a su manera. No hay diálogo. Imaginate como reacciono yo como delegada. Me gusta informarme, saber lo que se hace dentro del barrio. Mientras pueda mirar y ver que está bien o mal lo hago, yo no soy arquitecta ni soy ingeniera pero me informo. Por ejemplo, acá en las canchitas construyeron sobre las losetas, yo les llamo así a las baldosas. Eso es algo que se pudiese haber usado para hacer futuras calles en otro lado donde se necesitase pavimentar y no, se enterraron. Imaginate cuanto valdría eso en otro barrio como Palermo. Parece que no ven más allá. Esa inversión servía para otras calles. Es así, son todas esas luchas las que hay que dar por el barrio. Yo les digo a mis hijas, no voy a bajar los brazos, voy a seguir aunque sigan pasando los años. Ellas no quieren que yo me meta, que siga en esto. Quieren ser profesionales e irse de acá. Lo dicen tan fácil. Yo si tuviese el dinero suficiente las mandaría afuera, a EEUU, a Londres, a Suiza, donde sea que vayan a estudiar. Quieren eso, formarse afuera en su profesión. Las incentivo para que estudien. Esa es su mentalidad, pero mientras tanto hay que vivir como la gente acá en el barrio. Ese es mi pensar, esa es mi lucha.

Viste que yo tengo esta pequeña seda, la Fundación, y hacemos talleres, actividades, convoco a diferentes ministerios que quieran ayudar: salud, educación, hábitat. También gente de afuera se acerca para dar apoyo escolar. Con el tema de computación quiero también convocar a jóvenes que han terminado el año pasado la secundaria para dar una mano. Todos quieren trabajar. Se pueden sumar 1 o 2 horas. Les va gustar, se les va a dar una mano. Es también un incentivo para que no estén en las calles drogándose, fumando paco. Se puede ser alguien en la vida. Yo en mi país, en Bolivia era profesora, maestra de jardín y de alfabetización de adultos. Por eso incentivo a mis hijas a estudiar y a tener idiomas, eso las va a ayudar a

defenderse en cualquier otro lado. Que aprendan inglés, francés, italiano pero también quechua que es el idioma de mi país. Como madre también pienso que no me quiero alejar de mis hijas, que me lleven con ellas (risas). Si ellas quieren irse a otro país yo también quiero estar preparada porque no se van a querer ir con los padres. Y sobre todo apoyarlas si es para bien. Tienen que ver el futuro, no pensar en los noviecitos, eso es para un rato. Acá hay muchas adolescentes de 13, 14 años que son mamás y después quieren hacer cosas y no pueden por las criaturas. La tienen que luchar. Otras chicas que estudiaron, son profesionales y se fueron del barrio.

- **¿Ves esperanzas y ganas en el vecino común de que se logre la urbanización?**

La gente está atemorizada. Escuchan hablar de tantos años de lucha y nunca se urbaniza, nunca se logra. Seguimos viviendo así. La mayoría de los vecinos están dispuestos a la urbanización. En el momento en que se manifieste la urbanización, la gente va a estar a disposición. Yo siempre me acerco, les cuento, informo, trato de que salgan a la calle que no se queden ahí. Me dicen que me encargue yo, pero ellos también pueden hacer cosas.

Otros, están decididos de que se quieren ir, no quieren la urbanización. Porque quieren los grandes negocios de inquilinato y de droga. Es lamentable, porque ni siquiera respetan normas de convivencia, hay vecinos todos los días con la música alta, no se puede ni hablar. Esto ya es un barrio. Hay que vivir civilizadamente. Yo les hablo, aunque algunos no me den mucha bola.

- **¿Qué es para vos la urbanización**

La urbanización es que tengamos un título de la tierra, de nuestras casas como corresponde. Para poder pagar la luz, el agua. Tener hospitales, colectivos que ingresen y salgan. Eso es la urbanización. Vivir decentemente. Tener cubiertas las necesidades básicas. Las cloacas y el agua como corresponde. Antes eso venía de camiones cisterna y no sabes en qué estado, yo lloraba cuando la recibía, recibía en baldes un montón, pero a veces no llegaba o uno no estaba para recibirla. Había que pedirle a otro vecino. Por eso cuando salió el proyecto del agua yo me puse muy contenta, les pedí colaboración a los vecinos para poder comprar los caños y todo el material. No es que el Gobierno nos puso todo el material, los vecinos hemos tenido que poner plata para instalarlos. Ahora con el proyecto de la calle se ha reformado y tienen que estar esos servicios como corresponde, el agua, el pluvial, la cloaca. Se han renovado caños. Pero los que nos daban al principio eran muy chicos, no eran los que correspondían. Estos son proyectos de mejora del barrio que tiene que hacer el Gobierno de la Ciudad para que las necesidades básicas estén cubiertas. Hasta que salga el tema de la urbanización. Con eso habrá desalojos por apertura de calles, ya tienen que estar las tierras y

los espacios en donde se construirán nuevas viviendas para la gente que tenga que ser reubicada. Todo eso se tenía que debatir en la legislatura y es una pena que los mismos diputados hayan firmado en disidencia un dictámen por el que se luchó tanto. Bueno, ahora se modificó, como te digo, pero hay que debatirlo y hay que convocar al vecino. Cambiaron los dirigentes, algunos renovaron, otros no.

Muchas organizaciones están por intereses personales, porque quieren hacerse ver. No todos están por el barrio. Del año pasado a este hay organizaciones como por ejemplo la Corriente Villera que está hablando y pidiendo por la urbanización, hace acampes pero yo no veo a nadie del barrio, solamente son ellos queriéndole sacar plata al gobierno. No me identifico con ellos como para salir y decir “luchemos por el barrio”. No es así. Lo que tiene que pasar primero es que se tienen que manifestar ambos gobiernos y eso no pasa, se están pasando la pelota. Hay algo entre medio, el barrio está negociado. Van pasando los años y seguimos viviendo aquí a la espera de que salga la urbanización. Mientras tanto el barrio sigue creciendo, tenemos problemas con la luz, el agua. Esa es una de mis impotencias. Con tantas luchas que hemos dado por la urbanización, que una la ley, que el dictamen y nunca se llega a ningún acuerdo. Eso porque no se han sentado los dos gobiernos que son el Nacional y el de la Ciudad, Macri y Cristina. Los diputados firman una cosa y luego borran con el codo. Vienen al barrio y no nos dicen la realidad. Mientras tanto esto se sigue debatiendo en la legislatura.

- **¿Qué pensás de los cambios que quiere hacer el PRO al último dictámen?**

En su momento se había dicho que se podía construir hasta 12 metros de altura, 3 pisos. Ahora eso no quiere el Gobierno de la Ciudad, no quiere más de 6 metros. Y si hay desgloses de familia, ¿qué vas a hacer? Tenés que seguir construyendo. Esas cosas tienen que contemplarse. Si se debate eso y la mayoría lo decide, bueno, me parece bien, pero sólo si la mayoría lo decide. Si se puede hacer más ¿Por qué no hacerlo? La gente iba a ser reubicada por inquilinato iban a tener viviendas en altura y les parecía bien. Entonces si un propietario tiene desgloses de familia se le debería dejar construir arriba. Tiene que tener una vivienda adecuada a su familia.

Otra cosa es que si nos reubican tiene que ser dentro de este predio, y no a 40 kilómetros como quieren hacer ahora. Ese es un problema que vamos a tener en este sector por ser bajo autopista. Todo eso hay que debatirlo. Somos entre 3000 y 4000 habitantes en este sector. Las manzanas 15, 35, 34 y 36. Que colindan con la 32, 33, 3, 5, 18 y 19. Reubicarnos va a afectar a varias manzanas y a mucha gente. Hace unos años éramos 250 habitantes en mi manzana, ahora somos 500, justamente porque los dueños construyen y después alquilan los pisos de

arriba (1º, 2º, 3º). El último censo trabajó de esa manera. Pero con el tiempo pasaron desgloses. El inquilinato es un gran problema, han subido mucho los precios. Alquilan a precios como \$500, \$700 por espacios de 2 x 3 metros y si es más grande llegan hasta \$1000. Te da bronca, si no tienen algún beneficio económico extra que los ayude trabajan para pagar ese alquiler y la comida. Sirven las ayudas sociales porque si no, no alcanza para pagar esos precios. Por las necesidades es que uno está viviendo acá y con hijos se complica. En mi caso yo siempre quise trabajar pero acá mi título no me lo reconocían. Entre hijos y el trabajo no te alcanza el tiempo. Por eso apuesto a hacer estudiar a mis hijas, que sean profesionales, que estén bien formadas. Es mi sueño. Por eso también las llevo a ellas a luchar y a que lleven los carteles. El día de mañana se va a lograr porque tanta gente, porque ha crecido tanto el barrio.

Entrevista Simón
Referente
26/4/2014
Bar cerca de la estación de Retiro

- **¿Cómo te acercas a la lucha por la urbanización?**

Soy militante del Movimiento Humanista desde el año 1993, llegué al barrio Mugica hace 7 años. Después de estar un año conocí una mesa, la mesa por la urbanización, y como buen militante curioso me acerqué a ver de qué se trataba. Como me cayó bien la metodología de trabajo y esto de dejar el banderismo político detrás de la puerta y que adentro se traten sólo temas de vivienda, empecé a participar. Eso fue hace 6 años. También participé del proceso previo a la sanción de la ley N° 3343 y durante la sanción.

- **¿Ni bien llegaste a la villa te metiste en la lucha por la urbanización?**

Conocía la villa 31 pero a través de medios periodísticos y siempre se hablaba de cosas negativas. Eventualmente en el mes de mayo salía alguna nota en el diario sobre el Padre Mugica pero no se hablaba tanto de su nexos con las villas, era más bien Mugica el cura en los medios periodísticos tradicionales. Entonces, yo no conocía la villa 31 por dentro. Yo soy de Chubut, ahí también vivía en una villa pero en el interior es muy distinto. Allá las tierras sobran y las villas son todas horizontales. En cambio en Capital Federal son todas hacia arriba porque hay poca tierra.

Después conocí la obra de Fernández Castro, que ya estaba metido en la mesa por la urbanización. También conocí a Facundo Di Filippo que fue quién presentó el proyecto de ley en la legislatura. Desde la mesa apoyamos la gestión de Di Filippo más allá de que él militaba en un partido que no era afín a la mayoría de la mesa. Pero nosotros apoyamos el proyecto en sí.

Había un nexo entre la legislatura y la mesa o entre la legislatura y el barrio que era el asesor técnico de Di Filippo, un arquitecto que se llamaba Gustavo Cañaverl. Todos los días o día por medio él venía a traernos información y todas las novedades. Durante toda la etapa del proyecto de ley había mucha oposición del PRO. El panorama nuestro era bastante negativo respecto de la ley. Nosotros pensamos que no iba a salir la ley a pesar de los esfuerzos, pero igual insistíamos. Convenía seguir en la lucha igual. Después llegó un día, el 2 de diciembre de 2009, que el arquitecto Gustavo Cañaverl nos llama y nos dice que va a venir al barrio a vernos porque tenía una novedad. A las 8 se venía al comedor de Alejo, un histórico del barrio. A las 9 de la noche vino. Éramos 4 o 5, muy pocos: Juan, Tania, alguno más y yo. Entonces llega él y su primera impresión fue la desilusión porque claro, no había nadie, éramos muy pocos. Finalmente la noticia era que al día siguiente se iba a tratar en sesión de la legislatura el proyecto nuestro. Ahí se iba a votar por sí o por no. Entonces qué bueno, era importante que esté ahí el barrio. Acto seguido nosotros nos organizamos y fuimos al comedor de Juan para usarlo de comando para desde ahí organizarnos. Habremos estado reunidos hasta las 12 o 1 de la madrugada. Cañaverl nos decía que era importante que estemos porque si bien podíamos llegar a ganar en esa instancia, en la próxima etapa lo más probable era que el PRO lo vetara. En cambio sí estaba el barrio ahí, íbamos a ejercer otra presión o condicionamiento. Nos agarró en pañales para poder juntar gente de la noche a la mañana, teníamos hasta el día siguiente. Entonces, desde el comedor de Juan como comando estábamos todos haciendo llamados y convocando a gente y a referentes. Cada uno convocaba desde su lugar. Organizaciones sociales, políticas, delegados, referentes, gente que tiene comedores, gente que ya participaba de la mesa. Nos pusimos de acuerdo, citamos colectivos y armamos una estrategia para también trabajar adentro de la legislatura. No era solo hacer ruido afuera, sino también adentro. Sabíamos que la ley la iban a tratar alrededor de las 3 o 4 de la tarde, nosotros teníamos que estar adentro desde el mediodía recorriendo despacho por despacho. En ese momento la mesa por la urbanización estaba dividida en dos grandes facciones. La que comandaba Juan, por decirlo de alguna manera, ¿no? Porque él es el que tiene el comedor, pero son muchos los que dirigen, él es sólo un luchador más, y otro donde la que comandaba era Amalia Aima, de Güemes. Esa noche nos comunicamos con ella e hicimos el pre acuerdo de no pelearnos, de ir juntos. Entonces le planteamos nuestra estrategia. A ella le pareció bien y sumó a su gente. Iba a hacer nuestra estrategia pero con su gente. La estrategia era invadir todos los despachos, sobre todo los de PRO, porque nosotros ya sabíamos quienes sí nos iban a votar a favor. Así estuvimos todo el día haciéndoles la cabeza a todos los legisladores. En ese momento Macri estaba procesado, ese mismo año también había elecciones legislativas,

entonces nosotros les planteábamos a los del PRO que el proyecto era como una forma de lavar la imagen del macrismo si ellos tenían intención de proyectarse políticamente a futuro. La imagen de Macri se estaba cayendo, si ellos votaban en contra eso les iba a restar, en cambio sí votaban a favor mandaban otra imagen. La gente iba a pensar mal por Macri que espía a la gente (porque en ese momento ya estaba procesado por escuchas ilegales) pero bien por los legisladores del PRO. Esa presión culminó con que como a las 6 o 7 de la tarde llamaran a sesión. Nosotros copamos toda la bancada. No nos dejaban entrar ni con banderas ni con carteles solo llevábamos nuestras mochilas. Entonces cuando entramos en hojas de cuaderno pegadas empezamos a hacer carteles que decían “urbanización” y cosas así. Finalmente en esa sesión se sanciona la ley por mayoría, nosotros nos quedamos sorprendidos. Nunca lo creímos. Ese día fue histórico. Sin embargo, sabíamos que era el principio, que todavía faltaban muchas etapas para lograr la urbanización. Entre ellas que se conforme la Mesa participativa y multidisciplinaria que iba a desembocar en un dictámen que normalice el cómo se iba a hacer la urbanización, ¿no? Que estableciera quienes la iban a hacer, quienes la iban a controlar y etc. Son distintas instancias. Después venía la etapa de construcción, edificación y finalmente el traspaso de tierras, donde entraría ya Nación. La cosa es que volvimos, festejamos y seguimos en la lucha.

Di Filippo presenta después en 2010, porque hacía como 6 o 7 años que no había elecciones en el barrio, una denuncia en el juzgado del juez Gallardo y se interviene la villa 31 junto con dos villas más. Eso porque la Mesa participativa y multidisciplinaria establecía que debía haber representación tanto del Estado Nacional, provincial (de la ciudad) y Defensoría del Pueblo como del barrio. Y la representación del barrio no estaba en forma “legal” porque no hubo elecciones. Los que iban era en realidad en calidad de representantes pero no reales y no podían emitir voto. Entonces se interviene la villa en 2010 y en diciembre son las elecciones más o menos. Luego de casi un año de trabajo de la mesa. En la ley se establecían 10 meses de trabajo, pero como eso no termina alcanzando se prolonga por cuatro meses más. Termina más o menos para el mes de marzo todo el trabajo. Las elecciones habían sido en diciembre, con lo cual en enero esos referentes ya se sientan de otra manera en la mesa, no solo con voz sino ahora con voto. Los representantes que asistían a la mesa son los consejeros, son como los voceros de cada sector barrial. Cada sector barrial tiene varios delegados, entre ellos eligen a un consejero. En el barrio hay 9 sectores distintos, Güemes por ser el más grande en cantidad de habitantes tiene dos consejeros, entonces son 10 en total en todo el barrio. Esos diez consejeros son los que se sentaron en la mesa, la mayoría muy manejados por el PRO. Teníamos miedo de que no votaran o votaran en contra. A esos los empezamos a presionar

dentro del barrio, les decíamos: “Ojo porque vos te mandas la cagada afuera pero después tenés que volver a vivir acá, te vas a quemar históricamente y no vas a poder caminar tranquilo porque todos te van a señalar con el dedo”. Finalmente, de los diez delegados terminan votando nueve a favor y uno en contra. Así se aprueba el dictámen y pasa a la próxima etapa en donde la Comisión de Vivienda tiene que poner en reglamento como se va a hacer todo el trabajo de la urbanización, desde quienes van a construir, como se va a hacer, si se demuelen primero las casas o se abren calles y todo eso. En ese momento, el Estado Nacional estatiza Repsol YPF, un predio pegado a la Villa 31 y que también era de interés nuestro porque ahí se harían nuevas construcciones para quienes sean relocalizados. No estaba incluido en el dictámen pero estaba con posibilidad. Como era privado no se podía decir que sí. Entonces, cuando se estatiza lo vimos como una posibilidad más real de que sea nuestro el terreno. La presidenta ya dijo que se iba a hacer la urbanización y si eso es del Estado y nosotros le decimos a la presidenta, no puede decir que no. Obvio que hay quilombos internos porque no es fácil pasar el terreno por más que esté estatizado al dominio de la Ciudad. Bueno, eso es otro tema más arriba (risas).

Entonces empezó a darse todo un problema interno en el barrio porque se mezcla la política partidaria (de punteros) que son comprados todos por el PRO. En total son 134/5 delegados, incluyendo a los consejeros, y por lo menos 100 están todos con el PRO ya sea por obras, favores, trabajo, un montón de cosas. Así ellos mismos manipulan la forma de representatividad en el barrio. Como cada 6 meses hay elecciones y se renuevan los consejeros, ellos le bajan plata a su consejero a un posible consejero y este les paga a los delegados de su sector barrial para que los voten. Eso a cambio de \$1000 o de un LCD, así es como ellos (el PRO) se aseguran siempre tener consejeros. Entonces, cuando esas personas van a la legislatura no defienden al barrio sino sus intereses personales.

Volviendo a la condición legal actual, todo dictámen tiene 2 años de vida si no se trata se cae. Entonces en 2012 se cae el dictámen por falta de tratamiento, porque nunca se ponen de acuerdo o porque la Comisión de Vivienda elige tratar otros temas en vez del nuestro o lo deja para lo último. Hacen maniobras, cambian los días de reuniones y todo eso para que no se trate el dictámen. Se cae y en 2013 Rocío Sánchez Andía, alineada con Di Filippo, vuelve a presentar el dictámen con otro número de expediente. Siempre nos bicicletean con el dictámen, todos dicen que quieren la urbanización y ayudar a la villa 31 pero siempre es “del pico hacia afuera”, nosotros queremos cosas concretas, que se sienten a hablar, firmen el dictámen y nos pongamos a trabajar. Esas son cosas concretas. Eso es coherencia: pensarlo, decirlo y hacerlo. Acá lo concreto es eso. Dicen una cosa, piensan otra y en la acción se ha

demostrado que no quieren urbanizar. Los legisladores han demostrado moverse con la incoherencia política. Eso con respecto a nuestro tema, seguro que con otros no sea así. La cosa es que empezó a haber más presión pero el PRO se seguía negando, ellos presidían la mesa, lograban un “empate técnico” con los otros bloques y siempre recaía en ellos la última palabra. Así teníamos todas las de perder. A mitad de año la Comisión de Vivienda decide que no va a tratar el tema y que va a presentar un proyecto propio, otro dictámen. Pero nadie sabía de ese proyecto político, nadie había visto ese papel. Entonces empezamos a trabajar en otra estrategia para desbaratar al PRO. Yo hago mi parte como militante y como comunicador social porque estoy en el canal comunitario del barrio, Urbana Tevé, desde ahí pasaba material sobre las marchas y sobre las mentiras de Trabuco, el presidente de la Comisión de Vivienda que es del PRO. En el barrio ellos empiezan a hacer un trabajo de territorio, con Trabuco a la cabeza y sus dirigentes barriales. Juntaron 500 vecinos que apoyaban ese nuevo proyecto. Seguramente los 100 delegados que compraron y sus familiares. Las modificaciones eran que el que quería se podía ir con una vivienda afuera del barrio, por plata. Otra era que aquellos vecinos que tuvieran antecedentes penales no podían acceder a una vivienda. Empezaron a haber mecanismos para exceptuar de la condición de beneficiarios. Otra era para el que tenía propiedades ya sea en otro lugar del país o afuera. Lo mismo para los que trabajaban en blanco o tenían un crédito. Así la mayor parte del barrio quedaba afuera. Muchos tienen antecedentes penales, trabajan en blanco, tienen créditos o tienen otras propiedades. Esto último es discutible porque acá estamos luchando por la vivienda y el que ya la tiene en otro lado no podría estar reclamando, no sería una necesidad.

En un momento estuvo un proyecto para una consulta popular que armó una organización del barrio que ahora está haciendo un acampe en el obelisco, la Corriente Villera preguntando si la gente quiere que se urbanice. Hubo todo un quilombo en el barrio con respecto a eso, algunos estaban a favor y otros en contra de que se hiciera una acción así. Porque preguntarle a un vecino que vive en el barrio si quiere que se urbanice es como preguntarle a una persona que vive en la calle si quiere un sándwich, obvio que va a decir que sí. Es una pregunta demasiado obvia. Ellos decían que lo hacían solamente para tener un número de gente a favor y contrarrestar el proyecto de Trabuco. Desde ese punto de vista está bueno. La cosa es que el barrio quedó dividido entre los que querían hacerlo y los que no. Yo era de los que no querían ese tipo de consulta por no contar con un sustento legal y por tener cosas escondidas atrás de la palabra urbanización. Hay muchos que vienen al barrio y luchan en nombre de urbanización pero se pegan a la palabra, como quien se pega a la sotana de Mugica y simplemente lo utiliza para fines personales. La Corriente Villera es del tipo de grupo que hace esas cosas. Ellos dicen

que luchan por la urbanización pero nunca los ves sentados en las mesas de urbanización de los distintos barrios. El año pasado vinieron solamente tres veces a la mesa de la Villa 31, una para invitarnos a un congreso villero, otra por la consulta popular y la última por un acto que hacían con Marea Popular en la legislatura. Queda demostrado que vienen para volantear sus actividades pero no se suman a la actividad del barrio.

- **¿Cuál es el interés de este grupo?**

El interés de ellos es político y no está mal eso. Lo que está mal es que le mientan a la gente. Detrás de este acampe que están haciendo el en obelisco hay un interés político que excede la urbanización. Su interés es formar un partido político y la gente que votó a favor de la urbanización es su aval político. Para formar cualquier partido político necesitas tener una cierta cantidad de adherentes, ese es el paso previo a sacar la personería jurídica.

Si vos miras los reportajes que salieron en los medios y que se hicieron en el acampe vas a ver que no hay ningún vecino de las villas que hable. Son todos pibes más bien trotskistas o zurdos, te das cuenta por su forma de vestir además que no son del barrio. No pueden tomarse la atribución de decirse representantes de las villas. Mucha de la gente del barrio no está preparada para las cámaras, no es fácil ni hablar frente a cámaras ni en la radio. Yo estoy cursando en el Bachillerato Popular Casa Abierta, este año terminé y ahí me enteré que estaban organizando una mini asamblea para decidir si íbamos como colectivo a participar del acampe. Todos pensaban que sí, que estaba bueno ir, que era por la urbanización. Yo pensaba: “como compran la palabra urbanización”. De entrada dije, yo no voy. Me insistieron y hablé para explicar por qué. Su argumento era que teníamos que ir porque es por la urbanización, que no importaba si la Corriente Villera tenía interés de formar un partido político, de última se caerían en las próximas elecciones si no lograban el respaldo necesario. Entonces yo le pregunté, ¿Cuántas organizaciones y cuanta gente ves en la carpa? No hay nadie, ¿y por qué? Si todos conocen a la Corriente Villera en todas las villas. Eso quiere decir que otras organizaciones como los conocen no quieren prestarse a ser usados por la Corriente Villera. ¿Nosotros vamos a ser los primeros? Entonces se resolvió que no vamos a ir como grupo. Eso no quita que el que quiera ir en forma personal pueda hacerlo.

- **¿A qué corriente política responde la Corriente Villera?**

Ahí está el tema. La Corriente Villera surge de un movimiento que se llama La Dignidad que a su vez es un desprendimiento del Movimiento Teresa Rodríguez (MTR). Este movimiento, La Dignidad, empieza a trabajar en los barrios. En la villa 31 se empiezan a trabajar con un referente del barrio, pusieron un comedor. Este referente tenía muchos contactos dentro del

barrio, Ramón Ojeda, de Cristo Obrero. Cuando este referente se le planta al dirigente de La Dignidad, uno que se llama Rafael, a esta persona no le gustó y lo dejan de lado. Entonces agarran a un pollo de Ramón Ojeda que queda como referente del barrio. Así empezaron a trabajar en el barrio. Este tipo de organización trabaja de acuerdo a la capacidad que tenga el dirigente barrial. Si no es muy hábil, tiene para rato en el barrio. En cambio sí rápidamente se da cuenta de las maniobras que quieren hacer entonces le bajan el pulgar.

Después deciden armar una especie de Movimiento Villero que termina siendo lo que es la Corriente Villera Independiente. Tienen sus formas de trabajar, pero todo depende de La Dignidad. Esos son los 5 o 6 que hablaron en los medios durante toda esta semana.

En el barrio ahora nos vamos a reunir por ese motivo, porque no podemos aceptar que cualquier organización, por más combativa que sea, vaya en nombre de las villas. Para eso las villas tienen sus representantes. Y si esas personas por alguna razón no representaran al conjunto de los vecinos, son las masas populares las que deberían ir a hablar en nombre de la villa 31.

Por ejemplo, de la mesa participan muchas organizaciones sociales y políticas, ellos hacen sus actividades y nadie les dice nada, no hay rosca con eso, porque todos lo sabemos. Una cosa es cuando uno va de frente y otra cuando vas por atrás como la Corriente Villera. El barrio está muy dividido respecto de los que apoyan a los que vienen de afuera (los que no viven acá) y los que no. La mesa por la urbanización apoya y defiende a ese tipo de gente. El argumento más fácil es el de Mugica. Él no era del barrio, y sin embargo nos defendió más que muchos del barrio. Y mira que Mugica era un hombre y encima de familia de la oligarquía. Hay más gente piola afuera que quiere urbanizar que muchos de los vecinos del barrio. De los mismos vecinos hay muchos que no quieren porque hay intereses inmobiliarios y otro tipo.

Ahora el dictámen está parado, no se trató en la legislatura, hace más o menos dos meses que está trabajando la Comisión de Vivienda. Desde el barrio todavía no se ha hecho nada con respecto al dictámen. Sí se están organizando muchas actividades que tienen que ver con el homenaje a Mugica. La idea es también homenajear a distintos referentes que cayeron en la época del proceso, entre ellos Alberto Chejolán. Yo soy un poco el que está en contra de todo. Cuando me preguntaron qué pensaba yo dije, si vamos a estar todos metidos con el tema de los homenajes me voy a mi casa, hago las cosas que tengo que hacer, me dedico a mi familia, a mi estudio y cuando se trate el tema del dictámen vuelvo. Si bien estoy de acuerdo en hacer este tipo de actividades no voy a gastar mi energía porque sé que hay gente que puede aprovechar esa energía mejor que yo. Yo estoy más para el debate o las discusiones. No es por despreciar. Pero prefiero que lo haga otra gente. Ahora si la mesa decide que haya comisiones

y que una se encargue de los homenajes pero que el grueso vaya a hacer fuerza en la legislatura ahí si voy a estar. Pero como no paso eso, no estoy participando ahora de la mesa. Tengo contacto, sé cómo están y lo que están haciendo. Después de que pase lo de Mugica la mesa se va a ocupar de lleno al tema de vivienda y al dictámen.

No sé si todos lo saben pero el dictámen no va a salir este año. En eso hay que ser claros. El año que viene se cae el dictámen, es el segundo año, pero también hay elecciones presidenciales. Entonces el interés de los legisladores va a estar en las campañas políticas. Ese es el panorama político. Aunque se vaya a caer la energía en ese tema es necesario gastarla para dejar en claro que nosotros vamos a seguir luchando, no importa quién sea el Jefe de Gobierno o el presidente. Cada dos años vamos a levantar el dictámen.

- **¿Cuál te parece que es el interés del PRO con las tierras de la Villa 31 y cuál te parece que es el del Gobierno Nacional?**

Lo del PRO te lo puedo decir porque lo vivo en carne propia y lo veo también en la zona de Parque Norte, donde está Puerto Pibe. Cuando acá se luchaba por la urbanización, allá se luchaba para que la policía metropolitana no invada Puerto Pibe. Da la casualidad de que yo estoy en los dos lugares porque mis hijos estudian la primaria en un colegio de la zona y estoy en la comisión de la cooperadora. El interés de la Ciudad es el mismo en los dos lugares, es la tierra. Y las quieren para sus intereses que son inmobiliarios. Acá hay proyectos desde subte hasta soterramiento de la autopista Illia. Por eso necesitan que no haya casas.

El fin concreto de la Ciudad es eso, convertirse en un nuevo Miami. Con construcciones en altura, lo que a nosotros ahora nos dicen que no podemos hacer, que más de dos pisos no se puede hacer, ellos sí van a hacer construcciones tipo Puerto Madero. La vista a ser privilegiada, al río y a toda la ciudad. Así el valor inmobiliario se eleva. Las empresas que van a construir esos emprendimientos van a estar seguramente ligadas al Grupo Macri.

Con respecto a Nación, lo tiene difícil. Una vez alguien me dijo, “si Nación quiere urbaniza independientemente de Macri”. Y es cierto, lo puede hacer porque las tierras son de Nación. Pero el problema es que si urbaniza la Villa 31 entonces van a saltar las demás villas pidiendo lo mismo. Todo eso necesita un presupuesto y no todas las villas están en las mismas condiciones que la 31. En la 31 casi en 100% de las tierras son de la Nación. En cambio en las demás no. Imaginate el problema que puede haber si nación se mete en la jurisdicción de las tierras de la Ciudad. Para eso la Ciudad se declaró autónoma. Pero por otro lado también hay otros intereses, no sabemos bien cuales, por los que Nación dilata todo el tema de la urbanización. La presidenta dijo que mientras ella esté en el cargo nadie nos iba a sacar de

estas tierras y por ahora lo está cumpliendo. El tema es que ella el año que viene se va y de la urbanización en los últimos ocho años no ha pasado nada. Se privilegia la campaña política y dejan de lado lo que para ellos no es tan relevante, o que puede esperar. Nosotros queremos que nuestro tema sea prioritario. La vivienda en CABA es un tema terrible, también la inseguridad y esto último no está vinculado a las villas. Acá hay solamente consumidores, no las grandes cocinas de droga.

Si uno tiene que poner en la balanza que ha hecho el Gobierno Nacional y que han hecho los opositores respecto de la urbanización, Nación gana. Ha hecho urbanizaciones en todo el país durante los 11 años de gestión. Acá en un distrito muy especial y conflictivo, por eso no se ha logrado. No depende sólo de Nación además urbanizar la villa 31.

- **Otra discusión muy vigente es si primero las tierras se deben pasar al dominio de la Ciudad o si se inician las obras y una vez construida la vivienda se pasa la regulación dominal directamente a los vecinos, ¿A vos qué te parece?**

Ahí hay un tema. Muchos punteros del PRO en el barrio dicen que hay que pasar las tierras a la ciudad para que urbanice. Entonces parece que es una garantía que si le pasan las tierras al Gobierno de la Ciudad, como es bueno va a urbanizar. Pero decime ¿cuántas villas hay en todo CABA? Hay más de 15 villas. Decime ¿cuántas de esas villas son del Gobierno Nacional y cuantas de la Ciudad? Y, la mayoría es de la Ciudad. ¿Esas villas las urbanizó la Ciudad? No. Entonces no es garantía que si les dan las tierras urbanicen. Si ya tienen tierras propias en villas. Además, Gabriela Michetti en la mesa de Mirtha Legrand fue muy clara, dijo que los porteños merecemos una ciudad pintoresca, sacar a esa gente, que esto que lo otro. Ellos están usando un sistema que se llama “gentrificación”. Ese es un término que se usa en arquitectura y significa sacar clases sociales de un lugar y trasladarlas a otro. Por ejemplo, comprar a la gente del barrio, que son villeros y de clase baja, mandarlos al conurbano bonaerense o a sus países de origen y en esos lugares se construyen casas nuevas para gente de clase media. Llegará un momento en que la clase media no podrá sostenerse en esas tierras, vienen los grandes grupos económicos y se compran todo. Es como el esquema de los peces, que el más grande se come al más chico. Si uno sabe y ve eso, puede explicarle a la gente, y si es necesario debatir con los delegados, porque muchas veces el delegado se piensa que porque es delegado es el dueño de la manzana y el que más sabe y no es así. El delegado es un vecino más que es simplemente un vocero de su manzana. Cualquier vecino puede retrucarle a su delegado y darle debate. Justamente porque fue electo por el vecino, trabaja para los vecinos y en cierta forma los vecinos son como los patrones del delegado. Tienen que

decirle lo que debe hacer y no que este haga sus cosas personales y su enriquecimiento. Muchos delegados se han enriquecido en esta etapa, hay quienes tenían casas muy simples y ahora tienen tres pisos por ejemplo. Hay muchos que se han enriquecido.

Lo que hablábamos antes del problema entre Ciudad y Nación es ese, en realidad no de Ciudad sino del Grupo Macri. Porque supongamos que Macri se va el año que vienen y hace un negociado para que, por ejemplo, saquen las casas y construyan edificios. Él sea o no gobierno va a agarrar plata porque o las va a construir o las va a administrar, todo eso. Ellos cuando proyectan no lo hacen a 1 o 2 años sino a 10 o 20 años. Supongamos que deciden urbanizar y construir casas de dos pisos, la cotización inmobiliaria de esas casas va a empezar a bajar porque nadie va a querer vivir acá, que además está como en un pozo. Como ya van a estar legalizadas y con el título de propiedad, va venir gente de afuera, testaferros, compran las casas, compran manzanas y después construyen edificios. Como está haciendo el Grupo IRSA con el Complejo Arcos en Palermo. Ese es un terreno del Estado Nacional, de trenes, que se le cedió a la Ciudad para que construya un complejo gastronómico que generaría empleos y dejaría más lindo el lugar. Este grupo lo que hizo fue hacer las obras sin inspecciones y hace poco se hizo una audiencia pública para ver si se habilitaba. No es así, la audiencia pública tiene que ser antes del proyecto para medir si la ciudadanía está de acuerdo. Se hace con un control. Si cualquier vecino que quiere modificar su casa tiene que presentar planos, ir a la Ciudad, hacer trámites y tiene inspecciones cómo no se va a hacer lo mismo con un complejo de esa magnitud. Ahí quedan de manifiesto los negociados que hay. Nación cedió las tierras para un complejo gastronómico y termino siendo un shopping a cielo abierto. Si para un emprendimiento comercial no cumplen, imaginate para un complejo social.

Por ahora con la ley Nº 3343 se garantiza que no se puede sacar a nadie de las tierras, ahora parece que la Ciudad quiere sacar un dictámen paralela al que le agregarían algunas “correcciones”. Entre esas, para que obligar a la gente a tener que urbanizar si hay algunos que se quieren ir. Pero eso tiene que salir de la gente no del gobierno de arriba. Ellos dicen que van a establecer instancias para la gente que se quiera ir, ya sea con plata, casa en provincia, planes de vivienda, pero siempre a 40 kilómetros de acá. Prácticamente fuera del primer cordón del conurbano. Todo eso está en ese supuesto dictámen, que todavía no existe en papel, no lo tiene ningún legislador. En 2013 Trabuco dijo que tenían esa nueva propuesta de dictámen.

- **¿Te parece que el vecino común sabe de la urbanización y le interesa que se cumpla?**

En el barrio hay mucha gente que quiere la urbanización, aunque quizás no sabe bien lo que es o no conoce la ley. Después hay otros a los que les es indiferente, porque están cómodos acá o porque saben que venden su casa y van a estar bien en otro lado.

Con respecto a que no sepan cuál es la ley o qué quiere decir urbanización, es producto de la dirigencia que tienen. Los delegados, de acuerdo al estatuto que se armó cuando se intervino la villa con el juez Gallardo, deben informar a sus vecinos. Ese trabajo a veces lo terminamos haciendo nosotros los referentes de la mesa. Muchas veces nos cruzamos con los delegados por eso. En los barrios siempre hay dirigente, pero no son eternos, la vejez no se puede evitar y hay momentos en que hay que dejarle lugar a las nuevas generaciones. Puede seguir luchando, pero los protagonistas pasan a ser otros. A muchos no les gustó cuando dije eso. Desde la mesa proponemos darles la posibilidad a los jóvenes y orientarlos en la parte inicial para que no se pierda el hilo de la lucha por la vivienda. Más allá del partido para el cual después decida militar, eso será una elección de cada uno. Yo también estoy en un partido pero no mezclo lo partidario con la lucha social. Nunca voy oculto tampoco. Todos saben la organización a la que pertenezco, todos me conocen como Simón el humanista.

Este año tendría que haber elecciones en el barrio, y eso todavía no paso porque los delegados y consejeros no llamaron a elecciones. Si hubiera una cultura más política en el barrio y los vecinos tuvieran más interés en la palabra política sería distinto. Hablar de política es no tenerle miedo a la palabra. Se suele pensar que en la política es todo corrupción y no es así, la política es un instrumento. La política en sí no es sucia, los que la hacen sucia son ciertos políticos. No es una mala palabra, es simplemente una forma de desenvolverse en la sociedad. Más allá de que alguien diga que no le interesa la política, todos hacemos política. No participar de reuniones por las elecciones en el barrio, termina siendo una política de vacío, le dejas el espacio a otros para que dominen.

Eso pasa en el barrio, a la gente no le gusta la política porque saben cómo son sus políticos barriales y creen que todos son iguales. Te cuento mi caso, yo cuando me postulé como delegado les dije a mis vecinos bien claro, si yo soy delegado como mínimo tengo que tener conmigo 5 personas y si son 10 mejor. Plata no vamos a ganar ninguno. Ser delegado no es ganar plata, no es que hay un sueldo. Es simplemente un vecino más que si por ejemplo se la inunda la casa a otra vecina, levanta el teléfono y llama para desagotar. Hace algo tan simple como levantar un teléfono el delegado. Algo que puede hacer cualquier vecino también. Pero yo necesito 5 personas que sean mis relevadores barriales. Así se pueden gestionar cosas, sino se te escapan las cosas. En el barrio yo he hecho más cosas por los vecinos que los propios delegados. Desde el pozo, destape de cloacas, conseguir recursos, comida, cosas simples. Le

doy a cualquiera, y eso que no tengo comedor ni nada. Le doy a cualquiera, al que me quiere y al que no. Porque necesito que me conozcan y vean que ser referente o ser político no es beneficiarse. Si bien obvio que va a cambiar un poco tu condición, tú casa. Pero no se trata de hacer todo para uno mismo y dejar a los demás sin nada. En las elecciones de hace 3 años un vecino se me acercó y me dijo que era un corrupto, un chanta, un vende barrio, etc. me sorprendió mucho lo que me dijo, porque lo conocía y le pregunte porque me lo decía. Si lo pensaba o lo había escuchado en algún lado. Entonces le pregunté, ¿cómo puede ser que yo sea tan millonario y la casa en la que vivo sea la peor de la cuadra? ¿No sería más lógico que si tengo tanta plata mi casa sea la mejor de la manzana? Y sí, me dijo. Además, suponiendo que tuviese toda esa plata pero fuera muy vivo y esa casa me la hubiese construido fuera del barrio, ¿no estaría más tiempo afuera que en el barrio? Porque en eso no se puede mentir, el cuerpo está o no está. Si tuviese una casa afuera del barrio y esa casa fuese mejor que esta, ¿seguiría acá con todos los problemas que hay de humedad y de servicios? No. La cosa es que a partir de eso ese vecino se quedó pensando y desde entonces un vecino muy fiel y está ahí, firme. Esa es la forma de demostrar en hechos las cosas. Las palabras se las lleva el viento, si uno no las lleva a cabo en la acción se queda simplemente en lindas palabras, en un discurso. Esa es la diferencia que tenemos algunos referentes y delegados. Yo puedo andar en el barrio y nadie me señala con el dedo, y si lo hacen voy, los encaro y les pregunto en qué los cagué. Siempre hubo gente tirando en contra mía. Yo hay cosas que las consigo por mi organización.

- **¿Vos sos delegado de tu sector?**

No, soy referente. Perdí por 14 votos y, como dicen mis vecinos, perdí por boludo. Porque hubo fraude electoral. De las 8 hasta las 16 HS estuvieron los candidatos de mi manzana en el lugar donde votaba la gente. El hecho de estar ahí influye en la decisión, el solo estar y también lo que decían porque hacían proselitismo aun cuando había veda. Así todo perdí por 14 votos, cuando estuve nada más en la última hora. Si hubiese estado desde el mediodía seguro no perdía. Sin embargo perdí contento porque mi gente me voto. El sistema era de voto múltiple, se podía votar a más de un candidato, podías votar hasta los cupos que hubiese por tu manzana. En mi manzana eran 3 cupos, entonces los vecinos podían elegir votar a 1, a 2 o a 3 de los 4 candidatos que nos presentamos. A mi gente le había dicho que voten a una persona sola, si era yo, que sea en el papel que decía sólo mi nombre. Terminé sacando 54 votos y el que salió tercero sacó 68. De esos 54 votos, 40 eran de sólo mi nombre. Quiere decir que los que me votaron siguieron la consigna. Ya me agarraron los vecinos de Cristo Obrero para que ya empiece a hacer campaña.

- **¿Cómo ves el panorama de la mesa hoy?**

Hay que ver cómo nos plantamos. El año que viene es de elecciones y siempre que hay elecciones es como que se disuelve la mesa, cada uno empieza a irse para su lugar. Algunos lo manifiestan abiertamente. Yo por ejemplo soy parte del Movimiento Humanista, que tiene un trabajo más que nada social. Después está el brazo político que es el Partido Humanista. El partido adhiere a la propuesta del Frente para la Victoria (FPV) respecto del Proyecto Nacional y Popular pero como un partido no peronista y crítico ante ciertas cuestiones del FPV como la Ley antiterrorista o la Ley de Glaciares. Eso tiene que ver más con la plataforma del partido. En el barrio trabajo políticamente con el partido y socialmente con el movimiento. Trabajo más social que políticamente. Social es con la gente. Pero a la gente también le dejo en claro que estoy en el partido y que a veces hay que tomar postura. Por ejemplo, si sucediese un golpe de Estado hoy, y ahora haya que tomar una decisión, si salimos a apoyar al gobierno de turno o si nos quedamos en nuestras casas esperando que se caiga todo y venga lo que venga. Uno podría decir que Cristina no nos urbaniza, que es una yegua y no sé qué, pero a pesar de todo si evaluas estamos todos juntos. Más allá de las diferencias, es en las situaciones críticas que se ve en los hechos esta unión colectiva espontánea. Como fue el caso de Rafael Correa en Ecuador. Si uno tiene que tomar decisiones, en esta situación extrema, seguramente vayamos todos a plaza de mayo, más allá de las banderas. Porque apoyamos todos la democracia. Eso es lo que hay que entender. Se puede adherir y también ser crítico. No es porque yo vaya a tal lado que sea un pingüino de Cristina.

No sé si vos estuviste en la mesa en la etapa en que La Cámpora se retira. En ese momento se tomaron medidas para empezar a filtrar gente. Aquellos que están con nosotros, están con nosotros y los que no pueden ir de la vereda de en frente pero no infiltrarse como fue el caso de Horacio. En 2012 Unidos y Organizados y La Cámpora participaban de la mesa de urbanización. Estaba Andrés como referente pero él en realidad no es referente, es más bien vocero de otros. Un referente es como un jugador de ajedrez, prevé todas las jugadas, las estudia. Un vocero no, está con la cucaracha en la oreja y le van diciendo los movimientos. Esa es la diferencia. La cuestión es que se planteaban en ese momento medidas de lucha y marchas a la legislatura y la gente de Unidos y Organizados no querían que las marchas pasen cerca de la Casa de Gobierno. A nosotros no nos parecía así, el hecho de pasar por la Casa de Gobierno no significa estar en contra de Cristina, todo lo contrario, en ningún momento se le tiró piedras ni nada. Es una forma de mostrarle a Cristina que estamos ahí y que se acuerde de lo que nos dijo. Simplemente hacerle recordar. Muchas veces se mandan cartas o notas a Casa

de Gobierno y nos responden de forma bastante negativa, porque quizás esa carta ni llegó a Cristina. Hay que entender que una presidenta no va leer todas las cartas, para eso tiene asesores pero esos asesores tienen otros y sigue infinitamente, así es muy difícil que le llegue (risas).

La cuestión es que decidimos hacer una marcha, y fuimos por la avenida 9 de julio. Parecíamos una lágrima, de los pocos que éramos. Para que sea significativo en la 9 de julio tenés que movilizar arriba de 5000 personas y no éramos ni 200. Entonces en la siguiente marcha decidimos ir por el bajo, pasar cerca de la Casa de Gobierno y terminar en la legislatura. Ellos no querían. Arrancamos la marcha y al pasar cerca de la boca del subte los kirchneristas se quedan y el resto sigue. Estábamos divididos, suponte que éramos el 70% que seguimos y ellos el 30%. Juan estaba en el medio, no sabía para que lado ir. Él es peronista. Finalmente decide ir donde iba la mayoría y los deja plantados a los del FPV. Después le recriminaron, claro. En oportunidad de otra marcha paso lo mismo, que íbamos pasar cerca de la Casa de Gobierno, pero esa vez decidieron acompañar. Cuando estábamos llegando se armó una discusión y terminamos desviando. Hubo otra movida más cuando planteamos una marcha más grande y la gente del FPV proponía otra cosa, un acampe. Entonces se hizo una votación con las dos opciones. Pero antes hubo una movida dentro del barrio para neutralizar a La Càmpora, porque ellos tenían más gente y cada vez que había que votar, dominaban. Siempre ganaban ellos. Así nos pusimos de acuerdo fuerzas que solemos estar dispersas o con ideas distintas y nos decidimos a votar todos juntos en bloque. Cuando llegó el momento de votar acampe o marcha ganó la marcha. Entonces los de La Càmpora se ofendieron y se fueron de la mesa, hicieron igual el acampe. Salió todo bien al final pero a partir de ahí dejaron de participar.

Recién el año pasado que fui a la legislatura con dos compañeros más me crucé con Andrés y me propuso de juntarnos con los de la mesa para charlar y arreglarnos. Le habían bajado línea para que trate de suavizar las cosas. Entonces fuimos él con uno o dos más compañeros de La Càmpora y fui yo con otros referentes del barrio. Le dije que me parecía muy mal que se hayan retirado así, generando más malestar barrial, porque se genera la imagen de que se retiran porque no quieren urbanizar. Él me planteo de empezar a juntarnos en un lugar neutral. Como la mesa es rotativa no hay problema con el lugar. Pero eso sí, como vos me pedís cambiar el lugar yo te voy a pedir que nos acompañen en todas las reuniones, le retruqué yo. En definitiva lo que pedimos es reciprocidad. Pero también que Juan Cabandié nos reciba. Entonces pautamos un encuentro con él y otros compañeros. Se hizo la reunión, pusimos las cosas en orden y desde ese momento está participando la gente de Nación de la mesa, más allá de que cada tanto hay discusiones porque ellos tienen consignas pero hay que ir y charlarlo. Decirles,

mira la mesa propone esto. No significa que se va a romper todo. Conviene no entrar mucho en conflicto porque la cuerda es fina y si la tensamos mucho se va a romper.

- **Algo que me llamó la atención de las reuniones de la mesa fue esa cuestión de que los participantes van en calidad de vecinos en lucha por la urbanización y no con sus banderas políticas.**

Claro. El tema en esa reunión cuando nos sentaron a Juan y a mí con Cabandié fue porque él es peronista y yo soy humanista. Aun sabiendo cuál es mi posición y como dejé mal parada a La Cándora, tanto que incluso desde mi organización me lo marcaron y me dijeron que hacer eso me iba a terminar perjudicando y así fue.

Ahora estamos todo bien, yo estoy bien con la gente de La Cándora y el FPV. Siempre ellos sabiendo que en cualquier momento les puedo salir con algo que no les gusta pero el hecho de decirles lo que no les gusta no significa ser opositor sino corregir cosas porque en base a las diferencias se construye. Así que vamos a ver cómo viene este año, sobre todo con una etapa electoral en el medio. Va a haber una intervención y se va a hacer la elección como corresponde aunque está lento porque no bajan recursos del juzgado para que se desenvuelva mejor el interventor. Los delegados no comunican nada. El estatuto dice que los delegados tienen que tener por lo menos una reunión mensual con los vecinos. Hay delegados que empezaron bien, armaron un libro de actas de reunión y con eso se terminaron crucificando porque cuando presenten el libro de actas de reunión al traspaso de nuevos delegados va a quedar demostrado que en 3 años hubo sólo una o dos reuniones. Así se ve la gestión del delegado. Es bueno para el vecino pero malo para el delegado.

- **Te hago otra pregunta. Las obras que se están haciendo actualmente en el barrio, ¿Son parte de la urbanización?**

Para el macrismo es urbanización. Para nosotros es mejoramiento barrial. Porque, por ejemplo tomando el tema de las cloacas, en el barrio no hay instalaciones de cloacas reales son instalaciones cuyo desagote es pluvial. Eso más la lluvia y todo lo que viene, terminan saturando. Son obras que se construyen, se rompen y después hay que volverlas a hacer. Así como las obras que se hacen adelante. Es sobre facturación. Tienen que sobre facturar para después gastar plata que tienen que justificar ante supuestos créditos que piden. El Gobierno de la Ciudad ha pedido varios créditos para hacer obras en la ciudad, como el puente ese que cruza Retiro. Quizás para ellos eso es parte del plan de urbanización, porque en definitiva lo que quieren es que nos vayamos a vivir debajo de un puente. Desde ese punto de vista va bárbaro. Pero con respecto a la neta urbanización la realidad que no, porque son obras

transitorias. Toda la primera obra que han hecho con adoquines para las calles está toda rota, con pozos en todos lados. Las partes de hormigón duran un poco más pero también tienden a romperse por el tránsito pesado, porque pasan muchos camiones de construcción o con chatarra.

En 2010 la Ciudad presentó ante la justicia un pedido para detener las construcciones en altura. La jueza de turno prohibió las construcciones en altura y la entrada de materiales para la construcción en el barrio. Sí se permitían obras de mejoramiento como arreglar si se te rompía algo. Se pusieron puestos de Gendarmería y Prefectura Naval para no entrar materiales. Los vecinos lo entraban igual, como un trabajo de hormiga, de poca cantidad o de noche cuando no estaba la guardia. Cuando el macrismo empieza las obras de mejoramiento, por la orden de la jueza ni los mismos del gobierno podían ingresar los materiales. Se contradecían ellos mismos. Es de lo más ridículo. De qué urbanización hablamos si el mismo gobierno está prohibiendo las construcciones.

Son todos mejoramientos. Sí se debe reconocer que han puesto mucha plata para hacer mejoras en el asfalto, en canchitas de fútbol, plazas, algo de pintura para las casas del frente, pero claro solo para las que se ven desde afuera. Para el macrismo eso es urbanización. Ellos incluso sacan un diario interno del barrio en donde cuentan las obras que hacen por la urbanización. Muestra fotos de contrastes de las calles, de antes y después.

Antes en el barrio el encargado de hacer las obras era el Ministerio de Espacio Público, después pasó a una Secretaría de Hábitat, que le dicen la SECHI. Ellos son los que administran y gestionan la plata para hacer obras dentro del barrio. Yo vivo en una colectora en la parte del fondo de la 31 bis, en un sector que de acuerdo a la ley de urbanización sale todo, los vecinos lo saben, que toda esa parte tiene que ser relocalizada. El director de la SECHI le dijo a una delegada de mi sector, ella vive en un pasillo de abajo y se dice delegada de esa parte, cuando en realidad la manzana es todo. Hay tres delegados en mi manzana, ellos se dividieron en función del lugar en que viven entonces uno es de la colectora, otro del pasillo y otro del fondo. Yo les digo que eso es una ridiculez, porque cuando los vecinos votaron fue para el conjunto de la manzana no sólo para el lugar donde viven. La cosa es que ella habló con el director de la SECHI y él le dijo que para hacer la colectora la gente se tiene que ir de ahí y que él mismo iba a hablar con cada uno de los vecinos. Cuando ella me lo contó fui a la reunión. Otra vecina le salió al cruce con que en lugar de defender al barrio y al vecino acepte tratos con el macrismo a cambio de obras. En cuanto fui a la reunión lo encaré y le dije que la oficina en la que tenemos que hablar no es la de la SECHI, en donde hay que ir a hablar es a la legislatura porteña, más particularmente a la Comisión de Vivienda en donde si aprueban el

dictámen nos relocalizan a todos y demuestran su buena voluntad por la urbanización del barrio. Además no se trata de hablar individualmente con cada vecino si no en grupo. Individualmente termina siendo con la frase: “divide y gobernarás”, entonces lo que planteamos es lo contrario, ir en grupo, todos juntos. Esta delegada resulta que pertenece a la Corriente Villera. Ese movimiento nace ligado a María Eugenia Vidal que les bajaba recursos a través de la Secretaría de Desarrollo Social que ella presidía. Ahora le salen al cruce porque saben que se termina la gestión.

Así estamos los de la colectora. Hace poco fue una cooperativa de trabajo del barrio y tiro tres columnas de un primer piso a un vecino porque decía que venía con orden de la ciudad. Era justo el vecino de al lado mío, mi casa es de madera con techo de chapa, la del vecino es de material. Fue cerca del mediodía, justo salía del trabajo y cuando llego me entero. Como el proyecto de la ciudad es demoler el barrio, tiene que haber una empresa que demuela dentro del barrio y en el barrio no había ninguna cooperativa que haga demoliciones. Entonces es necesario demostrar que hay por lo menos una en condiciones de hacer demoliciones. Para tener como antecedente tenés que mostrar algo que demoliste. Así iban con los vecinos y les pagaban el precio que les costó hacer las columnas para demolerlas y sacarles fotos. Ese era el negocio. Pero se terminó armando un quilombo bárbaro. Fueron los vecinos de colectora a apretar al cooperativista, se re asustó. Además denunciarnos ese tipo de actividades.

No fue la primera vez. Cuando se hizo el censo para los beneficiarios de la urbanización en el año 2009, a las dos semanas del censo iba caminando para mi casa y un vecino me para y me dice que alguien del Gobierno de la Ciudad se le había acercado para decirle que en tres meses no iba a quedar nada y que entonces le ofrecía la posibilidad de irse con plata o con un plan de vivienda en cómodas cuotas fijas a 24 años siempre en el conurbano y que para el que no quiera, puede vender su casa e irse. Esto fue en 2009 y mira qué casualidad que el nuevo dictámen que supuestamente va a presentar Trabuco dice lo mismo. Eso lo denunciarnos cuando paso, tanto en la mesa por la urbanización como en la legislatura. Se hacían los que no sabían nada.

- **Hay entonces dos visiones muy distintas sobre lo que es la urbanización, ¿no?**

En el barrio hay facciones, hay gente que quiere la vivienda, hay gente que quizás esta transitoriamente y hay otros que hacen negocios de la pobreza. Si se urbaniza se terminan todos los negociados. Cuando llegué el barrio los punteros políticos decidían todo, establecían los precios de la instalación y de los servicios, ese tipo de negocios. Lo mismo con el agua potable para que te llegue el camión cisterna. Ese tipo de negocios se terminarían con la

urbanización. Lo mismo con los negocios inmobiliarios porque habría una tabla para el precio de los alquileres. Cosa de que el dueño no aumente a su conveniencia.

- **¿Qué es para vos la urbanización?**

La urbanización es como la etapa final, es reglamentar todo el barrio y pasar a ser parte del resto de la ciudad como un barrio más. Con calles de acceso, paradas de colectivo, centros asistenciales, servicios, centros culturales, todo lo que tiene cualquier barrio. En la Villa 31 hay cerca de 50.000 habitantes, más que muchos pueblos del interior. Y desde ahí plantear otras cosas como que haya representantes populares de Villas en la legislatura. En CABA hay cerca de 15 villas, a 50.000 habitantes cada una te da un total de 750.000 personas que, suponiendo que el 20% esté habilitado para votar, tranquilamente podemos tener un legislador o manejar la comuna. Hay que lograr que todas las villas se unan para eso, para que haya representantes villeros pero sacándole esa connotación negativa. Por ejemplo, en la mesa cuando salió la ley se dio todo un debate respecto de cómo se debería llamar el barrio, algunos estaban a favor y otros en contra de mantener el nombre de Villa 31 y 31 bis. Yo fui uno de los que quería sacar la palabra villa porque tiene dos cargas, la negativa, lo feo, sucio y lo bueno vinculado a otros lugares como Villa Devoto, Villa General Belgrano. Pero si no se quería sacar, lo que yo propuse fue que al menos le saquemos el número, porque toda la etapa numérica de las villas surgió en la época del proceso, como una idea de los militares para tener una clave que clasificara a las clases sociales. Por eso a todas las villas les pusieron un número. Nosotros tenemos que reclamar nuestra propia identidad y tener un nombre. 31 no nos define. Necesitamos una identidad propia. Así salió Barrio 31 Carlos Mugica. Se revirtió la connotación negativa y vinculada al proceso del número 31. La idea de mantener el número 31 se debe al artículo de la Constitución Nacional que habla sobre las obligaciones de la ciudad de resolver la problemática de vivienda. La constitución coincide con la 31. A su vez la villa 31 ahora tiene un medio, Urbana Tevé que obtuvo hace poco su licencia como canal comunitario y es la contracara del monopolio del Grupo Clarín, ahí vuelve otra vez el número 13 que es la contracara del 31.

Imágenes^{26 27}



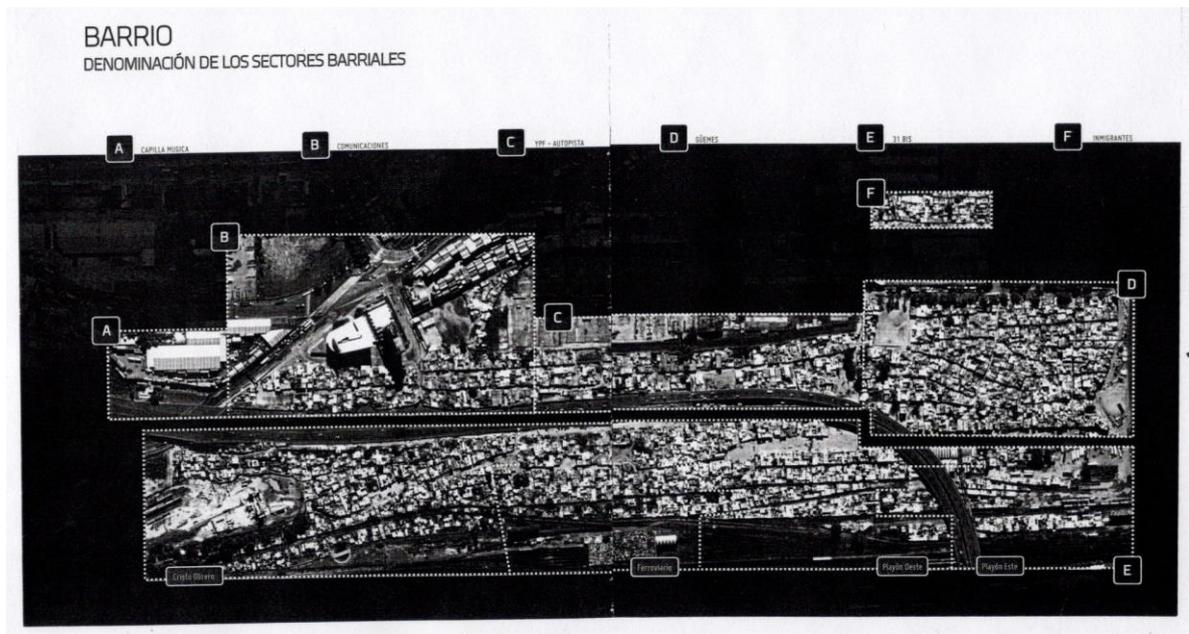
²⁶ Imágenes recuperadas de <https://www.facebook.com/AgrupacionLosInvisibles>

²⁷ Taller de foto Villa 31 - CAF6. Ojo de Pez. Recuperadas de <https://picasaweb.google.com/tallerdefoto31>

“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos
-Laura Martínez Bayeto-



“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos
-Laura Martínez Bayeto-



28

²⁸ FERNANDEZ CASTRO, J., CRAVINO, M. C., TRAJEENGARTZ, D., EPSTEIN, M. (2010) *Barrio 31 Carlos Mugica: posibilidades y límites del proyecto urbano en contextos de pobreza*. Buenos Aires: Instituto de la Espacialidad Humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR VILLANUEVA, L. (1993). *Problemas Públicos y Agenda de Gobierno: Estudio introductorio y edición*. México: Miguel Angel Porrúa Grupo Editorial.
- ALTHUSSER, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ALTHUSSER, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BUTLER, J., LACLAU, E. Y ZIZEK, S., (2003). *Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos Aires: FCE.
- Constitución de la Ciudad de Buenos Aires (1996). *Artículo N° 31*. Recuperado de <http://www.cedom.gov.ar/es/legislacion/institucional/constbsas/>
- Constitución de la Nación Argentina (1994). *Artículo 75 inc. 22. Artículo N° 14 bis*. Recuperado de <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.html>
- CRAVINO, M. C. (2009) *Entre el arraigo y el desalojo. La Villa 31 de Retiro. Derecho a la ciudad, capital inmobiliario y gestión urbana*. Buenos Aires: UNGS.
- CRAVINO, M. C., GONZÁLEZ CARAVAJAL, L., DEL RÍO, J. P., DUARTE, J. I., GRAHAM, M. I., OSTUNI, F., MORENO, V., VARELA, O., FERNÁNDEZ WAGNER, R., MUTUBERRÍA LAZARINI, V., ARENAZA, S., BETTATIS, C. (2012) *Construyendo barrios: Transformaciones socio territoriales a partir de los Programas Federales de Vivienda en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004-2009)*. Buenos Aires: Coedición UNGS Ciccus.
- DE SAUSSURE, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Declaración Universal de Derechos Humanos DUDH (1948). *Artículo N° 25*. Recuperado de <http://www.defensoria.org.ar/publicaciones/pdf/diag03.pdf>
- Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires (2009). *El derecho a la vivienda: Colección Diagnósticos N° 3*. Buenos Aires: Autor. Recuperado de <http://www.defensoria.org.ar/publicaciones/pdf/diag03.pdf>
- Dirección General Centro Documental de Información y Archivo Legislativo CEDOM (2009). Ley N° 3343. Buenos Aires: Autor. Recuperado de <http://www.cedom.gov.ar/es/legislacion/normas/leyes/ley3343.html>
- Estatuto B 31. *Barrio 31 Carlos Mugica (2010)*. Recuperado de http://acij.org.ar/wp-content/uploads/estatuto_villa_31.pdf
- FERNANDEZ CASTRO, J. (2010) *Anteproyecto urbano: Barrio 31, Carlos Mugica* Recuperado de http://www.fernandezcastro.com.ar/archivos/memoria_barrio31.pdf
- FERNANDEZ CASTRO, J., CRAVINO, M. C., TRAJEENGARTZ, D. & EPSTEIN, M. (2010) *Barrio 31 Carlos Mugica: posibilidades y límites del proyecto urbano en contextos de pobreza*. Buenos Aires: Instituto de la Espacialidad Humana.

FOUCAULT, M. (1970) *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario: Resultados definitivos Serie B N°2 Tomos 1 y 2*. Recuperado de http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/censo2010_tomo1.pdf

LACAN, J. (1975) *La instancia de la letra*. En Escritos I. México: Siglo XXI.

LACLAU, E., MOUFFE, C. (1987) *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: FCE.

MAC MULLEN, A. (13 de junio de 2014). Firman un acuerdo para levantar la carpa villera instalada junto al Obelisco. *La Nación*. Recuperado de [Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/1700869-firman-un-acuerdo-para-levantar-la-carpa-villera-instalada-junto-al-obelisco](http://www.lanacion.com.ar/1700869-firman-un-acuerdo-para-levantar-la-carpa-villera-instalada-junto-al-obelisco)

MARIANI, K. (1994) *La planificación comunicacional en áreas vitales. El caso Ex-AU3*. (Tesina de licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

MARINIONI, M. (2007) *Análisis de los procesos comunicacionales y la participación social del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios en el barrio La Cava*. (Tesina de licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

MARTINEZ, A. (1996) *El Estado en crisis. Análisis del reasentamiento de la villa 31 de Retiro*. (Tesina de licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN FEDERAL, INVERSIÓN PÚBLICA Y SERVICIOS MINPLAN. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2010) *Programas Habitacionales desarrollados en la república Argentina*. Recuperado de <http://www.vivienda.gob.ar/doceestadisticas.php>

Ordenan urbanizar otro asentamiento. (22 de junio de 2013). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1594404-ordenan-urbanizar-otro-asentamiento>

PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES ICESCR (1966). *Artículo N° 11*. Recuperado de <http://www.defensoria.org.ar/publicaciones/pdf/diag03.pdf>

PALACIOS, N. (2010) *El fantasma de la radicación. Las representaciones acerca de la vivienda en vecinos de la villa 31*. (Tesina de licenciatura no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

RIVAS, T. (25 de febrero de 2014) Violencia, reclamos y promesas: una toma con el sello del Parque Indoamericano. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1667184-violencia-reclamos-y-promesas-una-toma-con-el-sello-del-parque-indoamericano>

RODRÍGUEZ, C. (24 de agosto de 2014). A los palos, vaciaron el Papa Francisco. *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-253696-2014-08-24.html>

“El horizonte de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis de Retiro”
Análisis de los sentidos en disputa en la búsqueda de un diálogo democrático entre los sujetos
-Laura Martínez Bayeto-

ROFÉ, J. V. (2011) *El derecho a la vivienda en la ciudad de Buenos Aires y las políticas habitacionales*. En *La problemática habitacional de la Ciudad de Buenos Aires* (pp. 71 – 125). Buenos Aires: Publicaciones UBA Sociales.

SARMIENTO, G. (2012). *La ciudad no cumple con ninguna de las leyes de urbanización*. Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia. Recuperado de <http://acij.org.ar/blog/2012/12/05/la-ciudad-no-cumple-con-ninguna-de-las-leyes-de-urbanizacion/>

Siguen las ocupaciones en Capital. (06 de diciembre de 2010). *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/politica/Siguen-ocupaciones-Capital_0_391161009.html

TAYLOR, S. J., BOGDAM. R. (2000) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Editorial Paidós.

Una secretaría para urbanizar las villas. (1 de octubre de 2014). *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-256535-2014-10-01.html>

Urbanización del Barrio 31 Carlos Mugica (2011). Proyecto de Ley. Recuperado de <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=5460-D-2011>

VOLOSHINOV, V. (1976) *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva visión.